



# Por Alcalá de Henares

Ángeles Gutiérrez López



**Comunidad de Madrid**

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN

Dirección General de Ordenación Académica

RUTAS LITERARIAS

# Por Alcalá de Henares

Ángeles Gutiérrez López



**Comunidad de Madrid**

CONSEJERÍA DE EDUCACION

Dirección General de Ordenación Académica



**Biblioteca  
virtual**

Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



**[www.madrid.org/publicamadrid](http://www.madrid.org/publicamadrid)**

Colección Materiales de Apoyo. Serie Rutas Literarias nº 1.  
Coordinación Técnica: Ángeles Gutiérrez y Eva Jiménez  
© Consejería de Educación. Dirección General de Ordenación Académica.

I.S.B.N.: 84-451-2167-7  
Depósito legal: M-52.665-2001  
Preimpresión:  
artes gráficas palermo s.l.

Tirada: 2.000 ejemplares  
Edición: 11/01  
Imprime: **B.O.C.M.**

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b> .....	<b>5</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>7</b>
<b>1. BREVE HISTORIA DE ALCALÁ DE HENARES</b> .....	<b>11</b>
1. Localización geográfica. ....	11
2. La Prehistoria. ....	12
3. La conquista romana .....	12
4. Época visigoda. ....	13
5. Época musulmana. ....	14
6. La conquista cristiana. ....	15
7. La Baja Edad Media. ....	15
7.1. Los Estudios Generales de Sancho IV. ....	16
7.2. El siglo XIV. ....	16
7.3. El siglo XV. ....	16
8. El siglo XVI. ....	20
8.1. Aspectos históricos. ....	20
8.2. Aspectos culturales. ....	21
9. El siglo XVII. ....	23
10. El siglo XVIII. ....	25
11. El siglo XIX. ....	25
12. El siglo XX. ....	26
<b>2. ALCALÁ DE HENARES EN LA LITERATURA</b> .....	<b>29</b>
1. Introducción. ....	29
2. Los siglos de oro. ....	30
2.1. El pícaro Guzmán de Alfarache (1598) .....	32
2.2. Historia de la vida del Buscón llamado Pablos (1626) .....	33
2.3. El Quijote apócrifo de Alonso Fernández de Avellaneda (1614). ...	35
2.4. Otras obras literarias del siglo XVII. ....	37
3. La decadencia de Alcalá en la literatura: siglos XVIII, XIX y XX. ....	38

<b>3. PASEO LITERARIO POR ALCALÁ DE HENARES .....</b>	<b>41</b>
Antes de llegar: la ciudad a lo lejos .....	41
1ª Parada: la Catedral-Magistral.....	46
2ª Parada: el antiguo convento de San Juan de la Penitencia, hoy Casa de la Entrevista.....	47
3ª Parada: el Oratorio de San Felipe Neri.....	48
4ª Parada: el Palacio Arzobispal.....	50
5ª Parada: la plaza de las Bernardas y la villa medieval.....	51
6ª Parada: la calle de la Imagen.....	54
7ª Parada: la casa natal de Miguel de Cervantes.....	56
8ª Parada: el hospital de Antezana.....	58
9ª Parada: la calle Mayor.....	58
10ª Parada: la calle de Libreros.....	60
11ª Parada: la plaza Cervantes.....	63
12ª Parada: el Colegio Mayor de San Ildefonso y la Universidad de Alcalá de Henares.....	66
13ª Parada: la calle Colegios.....	72
<b>4. ORIENTACIONES DIDÁCTICAS .....</b>	<b>75</b>
<b>5. ANEXO DOCUMENTAL .....</b>	<b>79</b>
TEXTO 1. Pupilaje y hambre.....	79
TEXTO 2. Elogio de la vida de los estudiantes y de la Universidad de Alcalá.....	80
TEXTO 3. La osadía de Pablos.....	81
TEXTO 4. La osadía de Pablos no tiene límite.....	82
TEXTO 5. Las novatadas.....	82
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>85</b>

## PRESENTACIÓN

La Consejería de Educación tiene la satisfacción de presentar, dentro de esta nueva Colección de Materiales de Apoyo al profesorado, el primer título de la serie Rutas Literarias.

Esta Colección es fruto de la labor que ha desarrollado el Programa *Conocimiento de la Comunidad de Madrid* con el propósito de acercar la educación a la realidad, crear vínculos entre la escuela y el entorno, y dotar a los profesores de medios para que hagan de nuestra Comunidad Autónoma un instrumento didáctico útil y eficaz al servicio de su labor docente. Y ello mediante la realización de recorridos, itinerarios, paseos y rutas de diverso carácter (geográfico, artístico, histórico, literario, medioambiental, etc.). Actividades que han demostrado ser un medio más idóneo para profundizar en el conocimiento de nuestra Comunidad.

La experiencia de varios años realizando estas actividades con los profesores y sus demandas de materiales didácticos, que complementaran eficazmente estos recorridos, han sido el origen de esta nueva Colección de Materiales de Apoyo.

Las Rutas Literarias por la Comunidad de Madrid comienzan con este volumen dedicado a la

ciudad de Alcalá de Henares, la más antigua de la Comunidad y la única que tuvo esta categoría en la época de dominación romana. La repercusión transnacional de Alcalá nace de su vocación como ciudad de la cultura y como cuna del saber. Gracias a su fundador, el Cardinal Cisneros, la Universidad alcalaína fue, durante los siglos áureos, una de las instituciones culturales más importantes de Occidente.

El recorrido literario por la ciudad nos descubre un aspecto poco estudiado, pero que ofrece una visión distinta e interesante de ella. La profesora Ángeles Gutiérrez ha rescatado unos textos literarios y los ha ubicado en un lugar y en una época concretos, para que adquieran su verdadera dimensión y su pleno sentido.

Creemos que, mediante la lectura del libro y la realización del recorrido, el profesor podrá despertar el interés del alumno por la literatura haciendo que la sienta como algo vivo y, a la vez, conozca más a fondo uno de los tesoros de nuestra Comunidad, la ciudad de Alcalá de Henares.

Jose M<sup>a</sup> de Ramón Bas

Director General de Ordenación Académica

## INTRODUCCIÓN

Sobre Alcalá de Henares se han escrito muchísimos libros, casi cada piedra del casco histórico ha sido analizada. La modesta intención de este trabajo no es añadir nada nuevo ni original; sólo pretende mostrar que alguno de los hechos históricos, circunstancias sociales o costumbres estudiantiles alcalaínas fueron recogidas por la literatura y que grandes escritores como Francisco de Quevedo reflejaron en magistrales páginas una parte de la historia o de la intrahistoria de la ciudad.

Este trabajo propone la realización de un paseo literario por la ciudad de Alcalá de Henares. Está dirigido, fundamentalmente, a los profesores y pretende facilitarles la información necesaria, desde el punto de vista histórico y cultural, para la perfecta comprensión de los textos literarios seleccionados, textos que se intentan ubicar en un espacio o circunstancia concreta de la ciudad de Alcalá de Henares. De esta forma la literatura, además de proporcionar un goce estético, se convierte en una fuente de conocimientos que enriquece al lector.

Desde que se crea su Universidad en 1499

hasta mediados del siglo XVII no hay acontecimiento o personalidad relevante de la vida española que no esté conectado con Alcalá de Henares, Alcalá fue cuna del erasmismo, punto de partida del descubrimiento de América, despensa teológica del Concilio de Trento y pionera en empresas editoriales revolucionarias. Fueron alumnos de su Universidad San Juan de la Cruz, fray Luis de León, Lope de Vega, Tirso de Molina, Agustín Moreto, Calderón de la Barca, el padre Las Casas y el padre Mariana, Jovellanos; en ella enseñaron Elio Antonio de Nebrija y Arias Montano. En Alcalá vivieron santos y reformadores como Santa Teresa y San Ignacio de Loyola; se educaron nobles y políticos como Don Juan de Austria, el príncipe Carlos y Antonio Pérez, y los reyes se acercaban a la villa a presidir sus fiestas y celebraciones.

Y todos ellos habitaron una ciudad con apariencia de pueblo castellano, ciudad de conventos y colegios hechos de pobres materiales como el ladrillo. Villa humilde, recogida, pero ¡cuánta densidad de pensamiento se esconde en sus patios y cuánta grandeza de espíritu en

sus claustros! Porque, como dijo el humanista Ambrosio de Morales: “...que sepa el mundo que Alcalá de Henares es una ciudad de santos, de sabios y de nobles.”

El objetivo de este trabajo no es sólo resaltar la indudable grandeza de la ciudad, sino también aprovechar este riquísimo material como instrumento didáctico.

La actividad que proponemos es la realización de un recorrido por el casco histórico de Alcalá de Henares, admirando sus monumentos y leyendo algunos fragmentos de obras literarias relacionados con ellos. No es esta una actividad aislada, forma parte de las actividades del Programa “Conocimiento de la Comunidad de Madrid”. Este programa, que he dirigido y coordinado a lo largo de varios cursos, tiene como objetivo dar a conocer la geografía, la historia, el arte, la literatura, el medio ambiente, etc. de la Comunidad de Madrid, para que conociéndolos, el profesor pueda utilizar al servicio de su labor docente este pequeño tesoro que es nuestra Comunidad, que pese a su reducida extensión, posee una enorme variedad y riqueza.

La experiencia ha demostrado que este tipo de actividades con los alumnos –paseos, excursiones, recorridos, itinerarios- realizadas fuera del aula, son de gran eficacia para que el alumno establezca una relación entre la escuela y el mundo que le rodea y se sienta parte de una tradición y una cultura, al tiempo que se enriquece personalmente.

El libro consta de tres partes: la primera es una introducción histórica, Alcalá es una ciudad con más de 2.200 años de existencia. Ha sido asentamiento carpetano, ciudad romana, población visigoda, castillo y arrabales árabes, vi-

lla medieval, renacentista y barroca, y, desde 1687, tiene el título de ciudad. Ninguna población de la Comunidad de Madrid puede presentar un currículo semejante. Afortunadamente, de todas estas épocas quedan vestigios por lo que su casco histórico y sus ruinas son de una riqueza artística excepcional. No podíamos dejar de hacer un breve recorrido por su historia.

La segunda parte pretende analizar el tratamiento literario que ha tenido Alcalá de Henares. La ciudad ha sido objeto de muchísimos trabajos, monografías, estudios, pero casi todos de carácter histórico o artístico, algunos desde el punto de vista sociológico, otros desde el geográfico, pero prácticamente no hay nada desde el punto de vista literario, y lo que hay es excesivamente sucinto. En esta segunda parte se trata de ver, grosso modo, en qué momentos y en qué géneros Alcalá se desarrolló literariamente. Se ha tenido que excluir un capítulo muy importante: **el río Henares en la literatura**, que hubiera ocupado tanto espacio como cualquiera de las partes incluidas, pues durante los siglos de oro fue el *locus amoenus* para los poetas y novelistas que cultivaban el género pastoril; pero el trabajo, por imposiciones externas, tiene unas limitaciones de espacio.

La tercera y última parte es un recorrido literario por la ciudad. La intención ha sido que ningún monumento representativo quedara fuera del itinerario, aunque sus referencias literarias fueran escasas y, en esos casos, esta información ha sido sustituida por aspectos culturales o referidos al mundo de la enseñanza y la educación, la imprenta, etc. que, por su vinculación con nuestra labor docente, puedan ser de interés. De todas formas, los textos literarios: na-

rrativos, líricos, dramáticos o del folklore, más o menos extensos, ilustran cada una de las paradas del recorrido.

La información artística es escasa, tan sólo la imprescindible, pues esta materia es de tal magnitud y riqueza en Alcalá que, en cuanto nos adentrábamos en el tema, amenazaba con desbordarlo todo; por esta razón decidimos reducirlo al mínimo. Hay, además numerosas y magníficas guías artísticas de Alcalá.

Se añade un anexo documental con textos que no tenían cabida en el trabajo, pero que eran

interesantes. Los textos van precedidos de unas orientaciones didácticas para que el profesor pueda, antes o después de realizar el paseo, trabajarlos con los alumnos. Todos los textos incluidos en este anexo están relacionados con la vida y el mundo estudiantil en la Universidad de Alcalá de Henares.

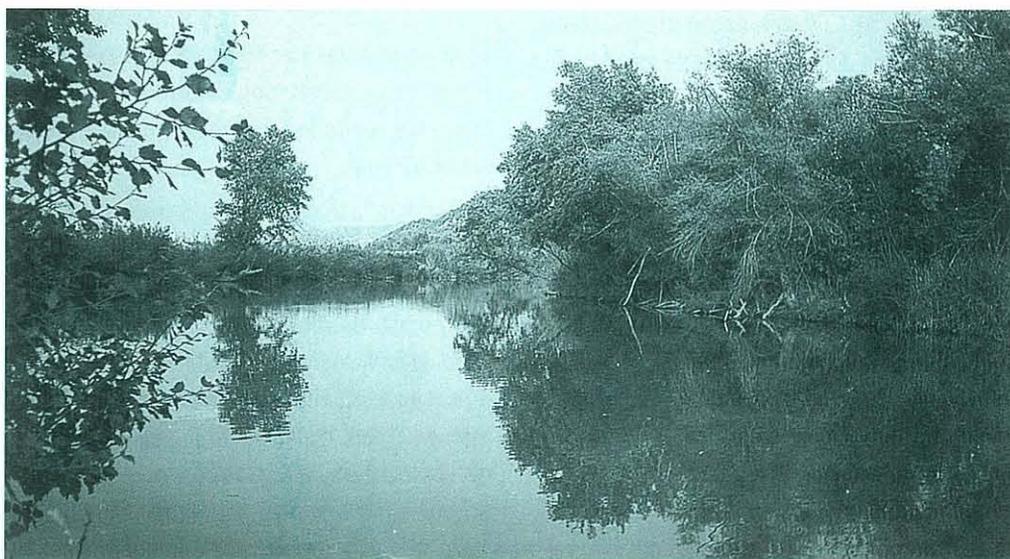
Mi deseo es que este trabajo sea una pequeña ayuda para el profesor en la tarea de acercar la literatura al alumno y de despertar su interés por el mundo que le rodea.

## 1. BREVE HISTORIA DE ALCALÁ DE HENARES

### 1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA.

La ciudad de Alcalá de Henares está situada en el centro de la Península Ibérica, entre las dos mesetas. Se ubica en un paraje geográfico privilegiado, en una terraza de la margen derecha del río Henares, aunque a conveniente distancia de este para no sufrir inundaciones. La margen

izquierda del río está bordeada por los cerros de San Juan del Viso, el Ecce Homo, la Vera Cruz y el Malvecino, formando una muralla natural que le sirve de protección. El río Henares y sus afluentes el Torote y el Camarmilla proporcionan abundancia de agua a este valle de ricos pastos y fértiles huertas.



1. El río Henares convierte a Alcalá en una fértil campiña y en *locus amoenus* que cantan los poetas del siglo de oro.

Todas estas condiciones geográficas hicieron que Alcalá de Henares se convirtiera desde la Antigüedad en un cruce de caminos por el que pueblos y gentes atravesaban la península de norte a sur y de este a oeste.

## 2. LA PREHISTORIA.

Los primeros rastros humanos aparecidos en la zona datan del Paleolítico, son instrumentos de sílex que utilizaban para cazar las tribus nómadas de este período.

El Neolítico trajo consigo el nacimiento de la agricultura y, como consecuencia, los primeros asentamientos humanos; de este periodo quedan en la margen izquierda del Henares abundantes restos de cerámica, fondos de cabañas y otros utilillajes.

En la Edad del Hierro tribus celtas llegan al centro de la Península y se establecen en poblados. Los celtas recibieron la influencia de los iberos, pueblo más evolucionado, que habitaba en Levante, y de su fusión nacen los celtíberos. A los celtíberos del área central se les denominó **carpetanos**. El historiador romano Polibio, que acompañó al ejército en la conquista de la zona, relata que las tribus carpetanas tenían una organización social jerárquica y celebraban asambleas en las que se decidían los asuntos de importancia. Hay restos de poblados carpetanos en los cerros del Viso y del Ecce Homo.

## 3. LA CONQUISTA ROMANA.

Los romanos conquistaron la Carpetania en el siglo II a. C. Situaron su campamento en la meseta del cerro del Viso, lugar estratégico para

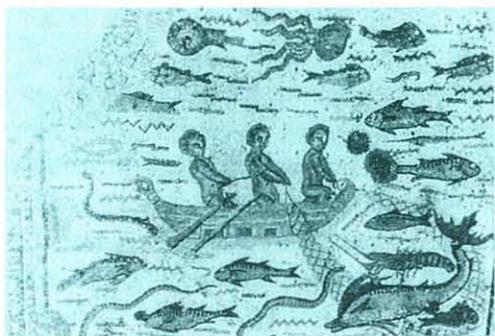
poder dominar toda la zona. Ese campamento se transformó en la población de **Complutum**; pero el emplazamiento de la ciudad en lo alto del cerro, adecuado desde el punto de vista defensivo, resultaba antieconómico e incómodo para el abastecimiento una vez pacificado el territorio, por lo que hacia el año 60 d. C. la ciudad se bajó al llano. Se fundó así una **2ª Complutum**, junto a las calzadas y vías que cruzaban la zona y cerca de la confluencia del arroyo Camarmilla y el río Henares.

Complutum fue la única población romana con categoría de ciudad en los territorios de la Comunidad de Madrid, su importancia se debe a su actividad económica y a que fue un nudo de comunicaciones clave de la España romana. Por la ciudad pasaba:

*La vía 25 del It. de Antonino que comunicaba Mérida con Zaragoza y Tarraco y otra gran calzada que partía de Complutum (Alcalá) comunicaba esta zona con Cartagena, el otro gran centro administrativo y puerto de importación-exportación con destino al interior. (VAA, Madrid del siglo IX al XI: 51)*

Además de estas dos calzadas, otras vías secundarias pasaban por Complutum como la que venía desde Talamanca siguiendo el cauce del río Jarama.

Complutum adquirió un importante desarrollo como lo muestran los restos arqueológicos que se conservan de la ciudad: un foro rodeado de una amplia basílica, termas, villas y alcantarillado. El edificio en mejor estado es la casa de Hippolytus, situada a las afueras de Complutum, en ella se conserva un magnífico mosaico de tema marino realizado por el esclavo Hippolytus en el siglo III d. C. La casa era un *collegium iuveni* o escuela a la que las principales familias complutenses enviaban a sus hijos pa-



2. Mosaico de tema marino realizado por el esclavo Hippolytus.

ra su educación y también para el ocio. Además de espacios para reunión, hay termas para el baño y el ejercicio físico, y jardines por los que el maestro paseaba con sus discípulos impartiendo formación a la manera griega.

A finales del siglo III d. C. decae la vida ciudadana y dejan de crecer las ciudades en todo el Imperio Romano, paralelamente se desarrollan las **villae**, que eran casas de labranza y a la vez residencias señoriales, en ocasiones muy lujosas como la villa del Casale en Sicilia. Las villae fueron centros agropecuarios que se autoabastecían. Este fenómeno afecta también a Complutum y en la zona quedan restos de algunas villae, como la del Val, testimonios de una forma de vida frecuente en la época tardorromana.

El nombre de **Complutum** parece derivar de *compluvium* "lugar donde convergen las aguas" pues, como se ha dicho más arriba, dos afluentes del río Henares desembocan cerca de la ciudad. El humanista italiano Lucio Marineo Sículo, que fue profesor en la Universidad de Salamanca, en su libro *De las cosas memorables de España*, hace una curiosa interpretación del nombre de la ciudad:

*En medio de Madrid y Guadalajara está la muy noble villa de Alcalá que por otro nombre llaman Compluto. Muy abundante de las cosas que son necesarias para la vida humana. Por donde pienso que fue llamada Compluto por el cumplimiento que tiene de cada cosa. Porque sin que le vengan provisiones de otras partes ella se las tiene todas sin faltalle cosa alguna. (El subrayado es mío) (Citado por Ballesteros Torres, 1989: 22)*

En el año 306 d. C. el emperador Diocleciano decreta la persecución de los cristianos y el pretor Daciano ordena que sean degollados los niños Justo y Pastor en un lugar a las afueras de Complutum llamado el Campo Laudable. El lugar del martirio se convertirá siglos más tarde en el corazón de Alcalá de Henares que tiene así, desde su nacimiento, un origen sacro.

Complutum, al terminar la dominación romana, había conocido dos emplazamientos diferentes, en lo alto del cerro del Viso y en la llanura. En las épocas siguientes la ciudad se trasladará de lugar en tres ocasiones más, hasta lograr su asentamiento definitivo. Este hecho es ciertamente singular y no se conoce un fenómeno parecido en la geografía española. Se ha llamado a Alcalá de Henares **ciudad viajera**, pues se ha movido en un área de 8 kilómetros en dirección oeste-este por 2 kilómetros en dirección sur-norte.

#### 4. ÉPOCA VISIGODA.

En el siglo V se produce la invasión de los pueblos germánicos en la Península. Los visigodos se establecen la zona centro y dominan las calzadas romanas, y las ciudades situadas en ellas.

A principios del s. V, el obispo visigodo de Toledo Asturio descubrió el lugar donde estaban en-

## Rutas Literarias

terrados los restos de los niños mártires Justo y Pastor y mandó erigir una *cella martyres* para su veneración. La ermita fue, probablemente, un foco de atracción para las gentes que poco a poco se fueron asentando a su alrededor, produciéndose un traslado de la población desde la ciudad de Complutum al Campo Laudable.

La etapa visigoda es la peor conocida:

*Cerca de Complutum se estableció una guarnición visigoda, posiblemente en el lugar que hoy ocupa la iglesia de los Santos Justo y Pastor. El nuevo emplazamiento se convirtió en la población más importante entre Toledo y la sierra, hasta el punto que en ella se estableció una sede episcopal. Enterrada bajo la ciudad actual, poco se sabe de su urbanización o superficie, pero la cercanía de siete necrópolis, o cementerios demuestran su abundante población durante los siglos VI y VII" (Otero Ochaíta, 1994: 34-35)*

Durante la época visigoda es probable que parte de la población siguiera habitando las villae del Bajo Imperio Romano.

## 5. ÉPOCA MUSULMANA.

A principios del siglo VIII los árabes conquistaron el centro de la Península Ibérica y, ante los avances de los reinos cristianos del norte que habían empezado la Reconquista, Al-Andalus estableció en los territorios de la Comunidad de Madrid la **Marca Media**, franja fronteriza que tenía como fin defender a la ciudad de Toledo de los ataques cristianos. A mediados del siglo IX, el emir Muhammad I construyó en la Marca Media atalayas, que vigilaban los pasos de la Sierra, y castillos y fortalezas en lugares estratégicos como Talamanca, Madrid y Alcalá de Henares.

El castillo alcalaíno se erigió al sureste de Complutum, sobre un terrero elevado, muy bien defendido en todos sus flancos: detrás el cerro del Ecce Homo, dos barrancos laterales y por delante un talud que bajaba hasta el río Henares. Esta imagen de un castillo en lo alto, a cuyos pies corre un río es la representada en el escudo de Alcalá de Henares.

La ciudad de conventos e iglesias, de torres y chapiteles se simboliza iconográficamente mediante un castillo desaparecido hace varios siglos y del que hoy no queda más que una torre albarrana y un aljibe. Sin embargo, del castillo árabe ha quedado algo más que unas cuantas piedras, ha quedado la huella imborrable de su nombre, porque eso es lo que significa la palabra "alcalá" (castillo, fortaleza). La ciudad dejó de ser la **COMPLUTUM** latina y pasó a llamarse **QAL AT ABD AL SALAM** o "castillo de Salam".

Alrededor del castillo-fortaleza surgieron dos arrabales, aunque no llegó nunca a tener una medina como el Madrid árabe. Este cuarto emplazamiento de la ciudad será conocido como "Alcalá la Vieja".



3. Escudo de Alcalá: el desaparecido castillo árabe quedó inmortalizado en el nombre de la ciudad (alcalá: castillo, fortaleza) y en su escudo.

Cuatro siglos duró el dominio musulmán en la zona, periodo del que se tienen pocas noticias, tan sólo alguna referencia en las crónicas cristianas y moras. La Marca Media fue objeto de incursiones, “algaras” y razzias por parte de uno y otro bando. Precisamente la primera vez que aparece Alcalá de Henares en la Literatura Española se nos relata una de estas incursiones: en el Primer Cantar del *Poema del Mío Cid*, Rodrigo Díaz de Vivar envía a Minaya Alvar Fáñez a una “algará” o correría por tierras de Hita, Guadalajara y **Alcalá** con el objeto de saquearlas y obtener botines.

## 6. LA CONQUISTA CRISTIANA.

Hubo varios intentos de conquistar Alcalá de Henares, pero no pasó definitivamente a manos cristianas hasta 1118 en que la conquistó Alfonso VI, ayudado por el obispo Bernardo de Sedirac.

Tras la conquista cristiana, el caserío de Alcalá la Vieja fue despoblándose progresivamente y surgió un asentamiento en torno a las tumbas de los Santos Justo y Pastor, que ya había sido un núcleo de población en la época visigoda. Esta nueva ubicación, la quinta que conoce la ciudad, será la definitiva. La villa fue creciendo a lo largo de los siglos medievales y se la conoció como burgo o **villa de Saniuste**, en honor del primero de los Niños mártires, San Justo.

## 7. LA BAJA EDAD MEDIA.

En 1129 Alfonso VII y su esposa Doña Berenguela, en agradecimiento por la ayuda recibida de la Iglesia en la conquista de Alcalá, ponen la villa bajo la jurisdicción de los arzobispos de

Toledo, el mayor poder feudal dentro del reino castellano. El hecho es trascendental para Alcalá de Henares pues, a partir de ese momento, los influyentes y todopoderosos prelados toledanos harán del insignificante caserío musulmán una próspera villa, colmándola de beneficios y convirtiéndola en una floreciente población, joya del arzobispado:

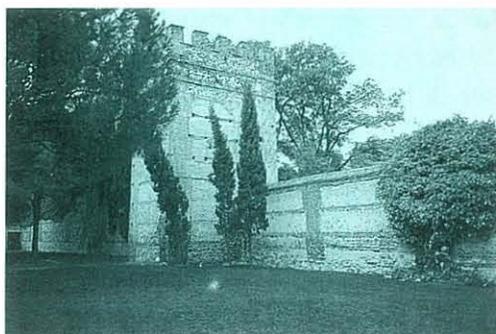
*Muchos de estos prelados pasaron más tiempo en Alcalá que en la ciudad del Tajo e incluso los hubo que eligieron la tierra complotense como lugar de descanso de sus restos despreciando la catedral primada de Toledo” (Palacios Gonzalo et al., 1997: 35).*

Los arzobispos de Toledo fueron señores de la villa de Alcalá hasta 1812 en que las Cortes de Cádiz suprimieron los señoríos.

El primer señor de la villa, el arzobispo D. Raimundo, comenzó su ordenamiento jurídico en 1135 y lo terminó, un siglo más tarde, el arzobispo Gonzalo Jiménez de Rada que promulgó el Fuero Nuevo el 4 de marzo de 1223. Gracias a este reglamento, Alcalá obtiene un marco jurídico para establecer relaciones, regir su funcionamiento y repoblar su territorio, pues Alcalá era una comunidad de Villa y Tierras a la que pertenecían alrededor de treinta caseríos, que por los constantes enfrentamientos estaban muy despoblados y esquilmados. Este fuero fue derogado en 1509 cuando el cardenal Cisneros promulgó el Fuero Nuevo de Alcalá.

El arzobispo Jiménez de Rada favoreció muy especialmente a la villa, dividió la diócesis toledana en dos vicarías: Toledo y Alcalá; de esta manera elevó la localidad a un puesto preeminente en lo religioso.

Jiménez de Rada inició en 1209 la construcción de “las casas del arzobispo” o Palacio Ar-



4. La muralla: tras la conquista cristiana en 1118, los arzobispos toledanos, señores de Alcalá comienzan la construcción de sus murallas.

zobispal en Alcalá con el fin de dar una residencia digna a los arzobispos y reyes en sus cada vez más frecuentes estancias en la población. Este palacio era una fortaleza dentro del recinto amurallado. En él se celebraron Cortes y Concilios y tuvieron lugar importantes acontecimientos históricos, en unos siglos en que la corte era itinerante y estaba en el lugar en que se encontraba el rey.

A lo largo del siglo XIII se consolidó la importancia creciente de la villa; Fernando III el Santo le concedió el privilegio de celebrar mercado los jueves y desde el siglo anterior contaba con una feria anual el domingo siguiente al de la Pascua que Alfonso X el Sabio trasladó a finales de agosto, la feria de San Bartolomé.

## 7.1. LOS ESTUDIOS GENERALES DE SANCHO IV.

En 1293 el rey Sancho IV, a petición del arzobispo Gonzalo García Gudiel, fundó en Alcalá, mediante una Real Carta, unos **Estudios Generales**:

*Tenemos por bien de hacer Estudio de escuelas generales, en la villa de Alcalá, y porque los maestros y los*

*escolares hayan voluntad de venir hi a estudio, otorgámosles que hayan todas aquellas franquezas que ha el estudio de Valladolid.*

La fundación de estos Estudios Generales fue otro hecho trascendental para la villa alcalaína, la configuró como escuela y futura sede universitaria dentro de la diócesis, dotándola de una identidad con la que esta pequeña población castellana será conocida en Europa y América siglos más tarde. El obispo García Gudiel marcó el camino a sus sucesores el arzobispo Carrillo de Acuña y el Cardenal Cisneros en la tarea de hacer de Alcalá una de las instituciones académicas más prestigiosas de occidente.

## 7.2. EL SIGLO XIV.

Durante el siglo XIV varios hechos relevantes se van a desarrollar en Alcalá, uno de ellos fue la celebración de Cortes en 1348, convocadas por Alfonso XI a instancias del arzobispo Gil de Albornoz; en ellas se lleva a cabo un reajuste y recopilación de todas las leyes vigentes: el famoso **Ordenamiento de Alcalá**.

*Es posible que el célebre infante (sic) Don Juan Manuel, que asistió a la Asamblea de 1348, tomase parte en la elaboración de las leyes (Galo Sánchez, 1980: 82).*

El arzobispo Gil de Albornoz sintió una especial predilección por Alcalá. También su sucesor Pedro Tenorio favoreció a la villa construyendo la torre que lleva su nombre en el Palacio Arzobispal y la ermita de la Virgen del Val, patrona de la ciudad entre otras edificaciones.

## 7.3. EL SIGLO XV.

Los territorios del arzobispado toledano vivieron en este siglo un periodo de prosperidad gracias

a un crecimiento económico y un aumento de la población, lo que posibilitó el desarrollo urbanístico de numerosas poblaciones, entre ellas Alcalá de Henares. En este siglo ocuparán la mitra toledana tres personalidades relevantes y muy diferentes, pero todas coinciden en favorecer a la villa alcalaína, son los arzobispos Alonso Carrillo de Acuña, Pedro González de Mendoza y Gonzalo Jiménez de Cisneros. Fueron coetáneos durante algunas décadas y sus vidas se entrecruzaron con enemistades, lealtades, envidias... como si fuera un argumento novelesco. Conviene detenerse en ellos.

### ALONSO CARRILLO DE ACUÑA.

Fue nombrado arzobispo por Juan II de Castilla. Representa a la perfección al poderoso eclesiástico de la Edad Media que está más atento a los intereses terrenales que a las cuestiones espirituales. Fue un político intrigante, aficionado a la alquimia, protector de la cultura, en definitiva, un hombre de mil aristas en el que se mezclan virtudes y defectos. Maquinó para que se pudiera celebrar el matrimonio de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, y los agasajó en su visita a Alcalá. Esperó que tal lealtad fuera recompensada y cuando estos nombraron cardenal a Pedro González de Mendoza se sintió postergado. Esta fue, posiblemente, la causa por la que apoyó al bando de Juana la Beltraneja en contra de los Reyes Católicos, en la lucha por el trono castellano. Cuando los Reyes Católicos derrotan a Juana la Beltraneja en la batalla de Toro, el arzobispo Carrillo fue perdonado generosamente.

Mandó encarcelar a Cisneros, cuando este reclamó el cargo de arcipreste de Uceda que le

correspondía y que Carrillo reservaba para un pariente.

Carrillo de Acuña, uno de los arzobispos toledanos a los que más debe la villa complutense; hizo en ella grandes mejoras urbanísticas: amplió la muralla hacia el este, incluyendo dentro de ella la Plaza del Mercado, que quedaba extramuros, y mandó erigir la parroquia de Santa María en ella; fundó el primer convento de la villa, el de Santa María de Jesús, llamado después de San Diego. Reconstruyó la iglesia de los Santos Niños y consiguió para ella el estatus de iglesia colegiata con abad y canónigos.

Entre los beneficios que otorgó a Alcalá hay que destacar la fundación de **tres cátedras de Humanidades**, gracias a una bula concedida por el Papa Pío II, para la formación de los clérigos. Siglo y medio después de la fundación de los Estudios Generales por Sancho IV y el obispo García Gudiel, Alonso Carrillo de Acuña contribuye de forma decisiva a la conversión de Alcalá en sede universitaria, labor que culminará el cardenal Cisneros cuarenta años más tarde.

El amor que Carrillo sintió por la villa le llevó a desear ser enterrado en ella.

### PEDRO GONZÁLEZ DE MENDOZA.

Tras la muerte del arzobispo Carrillo de Acuña en 1482 ocupa la mitra toledana Pedro González de Mendoza, hijo del Marqués de Santillana. Era un clérigo culto, refinado, exquisito y mundano; su perfil responde más al del prelado renacentista italiano que al del español. En el Cardenal Mendoza se alían los poderes terrenales de los poderosísimos duques del Infantado y los no menos temporales, aunque en su origen espirituales, de la mitra toledana, hasta

el punto de que se le llamó el Tercer Rey de España.

El cardenal Mendoza fue el gran protector de Cisneros. Cuando la reina Isabel la Católica se queda sin confesor, él le propone para el puesto a Francisco Jiménez de Cisneros, que entonces era un simple fraile franciscano que llevaba una vida retirada en el convento de la Salceda. En 1495, a punto de morir el cardenal Mendoza, recomienda a la reina que su sucesor en la mitra toledana sea Cisneros.

Mendoza fue colegial del Colegio de San Clemente de Bolonia y fundó, inspirándose en él, el Colegio de la Santa Cruz de Valladolid. Aunque no distinguió a Alcalá como beneficiaria de sus favores y fundaciones, que se reparten entre Valladolid, Toledo y Sigüenza, es imposible excluirlo de la historia de Alcalá, pues su vida se entremezcla con la de los arzobispos de Toledo Carrillo y Cisneros.

### GONZALO JIMÉNEZ DE CISNEROS.

Es una de las personalidades más controvertida y más interesante de la Historia de España a quien no siempre se le ha juzgado con justicia. Humilde franciscano y poderosísimo cardenal, estadista de altura, estrategia militar, diplomático, regente de España en dos ocasiones, inquisidor general, humanista y protector de la cultura, reformador del clero secular y regular, fundador de una universidad, impulsor de la obra editorial más importante de su tiempo... su larga vida le dio oportunidad para llevar a cabo una ingente tarea en múltiples ámbitos, aunque sólo un infatigable trabajador pudo ser capaz de llevar a cabo una actividad tan portentosa. Su actuación en determinados cam-



5. Estatua del cardenal Cisneros sobre un pedestal con su escudo, motivo que se repite en múltiples edificios alcalainos.

pos puede parecer hoy censurable, pero no podemos dejar de considerarle un hombre excepcional.

Nació en Torrelaguna (Madrid) en 1436, hijo de hidalgos pobres, posiblemente fue enviado a la cercana Alcalá en su adolescencia a hacer estudios de gramática, los continuó en el Colegio de San Bartolomé de Salamanca, de allí pasó a Roma en donde fue ordenado sacerdote. De regreso a España fue encarcelado por el arzobispo Carrillo, aunque el encierro debió durar poco tiempo y no los siete años que apare-

cen en alguna biografía, pues poco después, en 1478, Cisneros era capellán mayor de la catedral de Sigüenza.

Sufrió una profunda crisis espiritual que le llevó a entrar en la orden franciscana, fue entonces cuando sustituyó su nombre de Gonzalo por el de Francisco en honor del santo de Asís. Se encerró en el convento de la Salceda y durante siete años llevó una vida monacal muy austera. De allí lo sacó la Reina Isabel, tras convencerle de que aceptara ser su confesor.

Fue nombrado provincial de la orden franciscana y acomete en ella una profunda reforma. Más tarde reformó el clero secular.

A la muerte del cardenal Mendoza en 1495 fue nombrado arzobispo de Toledo, lo que en la Baja Edad Media era ostentar el mayor poder tras el de la Corona; pero Cisneros, aunque soberbio, era un hombre ascético e incorruptible y no se dejó impresionar; debajo de sus lujosas vestiduras arzobispales llevó siempre el humilde hábito franciscano.

La Reina Católica tuvo en Cisneros no sólo un confesor, también un consejero. A la muerte de Isabel la Católica, son nombrados reyes de Castilla su hija Juana y su esposo Felipe de Habsburgo; muerto este repentinamente, su viuda dio muestras de demencia por lo que Cisneros asumió la Regencia hasta que Fernando el Católico regresara de Nápoles para hacerse cargo del gobierno de Castilla. Fernando, agradecido, consigue para Cisneros un capelo cardenalicio. En la etapa posterior, el Cardenal Cisneros fue el paladín de las campañas africanas, al igual que en tiempos de la Reina Isabel había participado activamente en la conquista de Granada.

Muerto Fernando el Católico, asumió la regencia por segunda vez hasta que el joven príncipe Carlos, que se encontraba en Flandes, viniera a España para ocupar el trono. En esta etapa es cuando Cisneros, que contaba ya con ochenta años, da muestras de unas dotes políticas y una habilidad para gobernar extraordinarias. Supo hacer frente a unos nobles deseosos de recuperar el poder perdido, y a las intrigas de los que pretendían sustituir en el trono español a Carlos por su hermano Fernando, educado en España. La energía, el sentido de la nacionalidad, la capacidad para gobernar que mostró Cisneros en su ancianidad fue admirable. Murió en Roa (Burgos), en 1517, cuando se dirigía a recibir al futuro Carlos V.

Cisneros participó, en mayor o menor medida, en todo cuanto se hizo durante el reinado de los Reyes Católicos y contribuyó de forma decisiva a la configuración del nuevo estado. Reformó la vida religiosa que había caído en una gran relajación moral y una vaciedad intelectual. Supo ver que toda renovación empezaba por la educación y sin ser él un erudito **fundó una de las instituciones que más ha influido en la cultura española: el Colegio-Universidad de Alcalá de Henares.**

La Universidad de Alcalá de Henares será la primera universidad renacentista, moderna, humanista y universal. Cisneros fue consciente de la trascendencia de su fundación y no regateó esfuerzos para dotar a su Colegio-Universidad del marco urbanístico adecuado, de una financiación generosa y de los mejores maestros de la época.

Posiblemente, cuando fue nombrado arzobispo de Toledo ya tenía madurado el proyecto y elegida la ubicación de su Universidad. Nombró

como representante suyo en la corte de Roma a Alfonso de Herrera, abad de la Colegiata de San Justo, y le concedió amplios poderes para hacer realidad su proyecto. El papa Alejandro VI (el español Rodrigo de Borja que conocía la incultura del clero español) accede a la petición del Cisneros y **el 13 de abril de 1499 otorga una bula por la que se crea el Colegio Mayor San Ildefonso en Alcalá de Henares**. La primera piedra del edificio que lo albergaría la puso Cisneros el 14 de marzo de 1501; en 1508 empezaron las clases y en 1510 dotó a su fundación de unas Constituciones.

El Cardenal Cisneros, que consideró a Alcalá de Henares como su morada habitual y que en sus numerosos viajes tenía como punto de salida y llegada la villa, consiguió para ella muchos otros beneficios, además de la fundación de la Universidad, como mejoras urbanísticas en el recinto medieval, edificación de una auténtica ciudad universitaria prolongación de la villa medieval, sustitución del deteriorado templo medieval de San Justo por un bello edificio gótico, para el que consiguió el título de Magistral...

Alcalá de Henares y el Cardenal Cisneros son dos entidades indisolublemente unidas y se puede afirmar que pocas ciudades en el mundo deben tantos beneficios a una sola persona como la villa complutense al Cardenal Francisco Jiménez de Cisneros.

## 8. EL SIGLO XVI.

### 8.1. ASPECTOS HISTÓRICOS.

La fundación del Colegio Mayor San Ildefonso en 1499, supuso para Alcalá entrar en el elitista y escogido grupo de ciudades universitarias europeas y codearse con Bolonia, Oxford, Sala-

manca...y, aunque llegó tarde, supo ponerse a la vanguardia de todas ellas. La rivalidad que surgió enseguida con la universidad salmantina, se saldó a favor de la complutense, que no estaba sujeta a caducos esquemas medievales.

El siglo XVI es el siglo de oro de Alcalá de Henares y de su recién creado Colegio-Universidad. Los comienzos del siglo fueron, sin embargo, poco afortunados. Durante la Guerra de las Comunidades, el claustro de la Universidad estuvo dividido, una parte apoyó al autoproclamado arzobispo de Toledo, el comunero Acuña, por lo que Carlos V, terminada la guerra, represalió a la Universidad alcalaína expoliando los generosos bienes que Cisneros le había dejado. El Emperador rectificó posteriormente y compensó a la institución cisneriana con la exención de tributos, privilegio del que gozaban las Universidades de Valladolid y Salamanca, además del Colegio Español de Bolonia, y que las Cortes de 1534 quisieron negar a la Universidad de Alcalá.

Felipe II dedicó a la Universidad de Alcalá una especial atención y la tomó bajo su protección, fundó el Colegio Menor de Santiago y San Felipe, conocido como "Colegio del Rey" para hijos de funcionarios de la Casa Real. Consiguió también recuperar los restos de los Santos Niños Justo y Pastor, llevados a Huesca durante la dominación árabe por miedo a su profanación, por cuya devolución llevaban siglos luchando sin éxito los alcalaínos.

En 1561, Felipe II establece su corte en Madrid. La proximidad a la corte benefició y perjudicó a Alcalá. Es difícil evaluar las consecuencias que el hecho trajo consigo; por un lado la villa alcalaína se vio eclipsada por Madrid, pero, al mismo tiempo, esta cercanía atra-

jo a gran número de estudiantes a su Universidad. La corte, que necesitaba funcionarios por el aumento de la burocracia, tendrá en Alcalá el vivero que le suministrará burócratas y técnicos preparados.

El Rey Felipe II se interesó muy especialmente por la Universidad y sus enviados le informaban de cuanto sucedía. En 1565 encargó a Juan de Ovando que hiciera una reforma en la Universidad.

En Alcalá el Rey paso momentos muy duros cuando su hijo, el Príncipe Carlos, que residía y recibía instrucción en el Palacio Arzobispal, sufrió una gravísima caída que le tuvo al borde de la muerte.

Los sucesores del Cardenal Cisneros que ostentaron la mitra toledana en este siglo, los cardenales Fonseca, Tavera y Silicio contribuyeron al esplendor de la villa e hicieron trabajar en ella a destacados arquitectos como Covarrubias o Gil de Hontañón.

La relaciones entre los arzobispos toledanos, señores de Alcalá, y la Universidad fueron tensas y difíciles, debido al fuero por el que la Universidad gozaba de total autonomía jurídica<sup>1</sup> y que los prelados trataron de contrarrestar, pues les incomodaba que en su señorío existiera una institución sobre la que no tenían ninguna jurisdicción.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> En 1492 los RRCC conceden una Concordia a la Universidad de Salamanca en la que se reconocía una total autonomía jurisdiccional respecto a cualquier otro poder civil o eclesiástico. Este fuero se hizo extensivo a la Universidad de Alcalá de Henares en 1499.

<sup>2</sup> Cisneros, para evitar el intervencionismo de la mitra toledana en la Universidad de Alcalá, puso a ésta bajo la protección directa de la Corona, gracias a una Real Carta firmada por la reina Juana en 1512.

## 8.2. ASPECTOS CULTURALES.

El Renacimiento supuso un cambio radical de mentalidad. Fue, quizá, la etapa de la humanidad más vital y dinámica, de mayor plenitud y optimismo. El hombre renacentista, lleno de confianza en sí mismo, se lanza a las más audaces empresas en todos los campos de la actividad humana.

El Humanismo trajo consigo un nuevo ideal humano, y, por tanto, se requería una educación diferente para el nuevo hombre. El cardenal Cisneros supo darse cuenta de estos cambios y emprende una revolucionaria reforma educativa. La materialización de su proyecto supuso un esfuerzo titánico y muestra a la perfección la energía y el vitalismo del hombre renacentista. Se cuenta que el Rey Francisco I de Francia, en 1525, a su paso por Alcalá de Henares, al contemplar su Universidad, se asombró de que un solo hombre hubiera llevado a cabo lo que en París había sido obra de varios reyes.

La fundación de la Universidad de Alcalá de Henares obedeció a una necesidad social y política, la de una nueva educación para el hombre moderno; la concepción pedagógica de la Edad Media no servía en una sociedad que estaba viviendo una revolución ideológica. España fue la primera nación que realizó esta reforma educativa porque necesitó, antes que el resto de las naciones europeas, un cuerpo de funcionarios civiles, militares y eclesiásticos preparados para dirigir el dilatado imperio que se estaba fraguando.

La primera mitad del siglo XVI fue el momento de mayor efervescencia intelectual, coincidió con la difusión del Erasmismo, que tiene en Alcalá, uno de sus tres focos (junto con la Corte

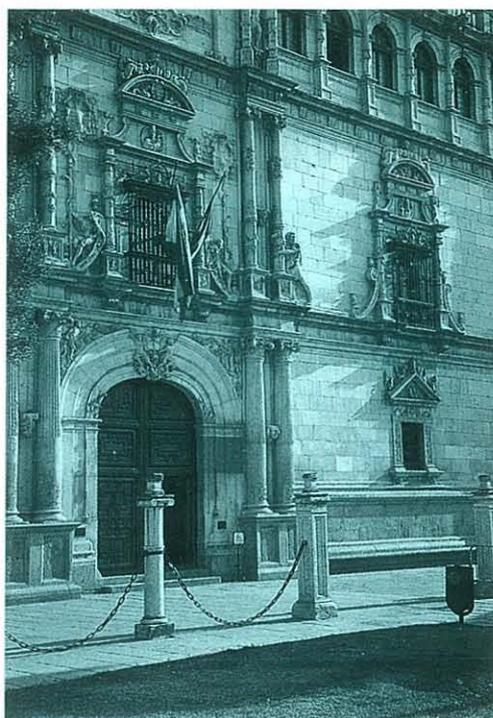
del Emperador y Sevilla). El Erasmismo fue, después de la de Cisneros, la mayor influencia individual que recibió la universidad de Alcalá coincidentes ambas en la necesidad de una reforma de la espiritualidad y las costumbres del clero y la sociedad. Cisneros trató de que Erasmo de Rotterdam fuera a enseñar a la Universidad alcalaína, pero el holandés rechazó la invitación con una respuesta poco cortés: *Non placet Hispania*, aunque posteriormente rectificó su opinión sobre nuestro país reconociendo que debía más a España y a los españoles que a ninguna otra nación.

Los seguidores de Erasmo fueron numerosos, muchos de ellos eran altas jerarquías eclesiásticas y civiles, incluyendo al propio Carlos V. Destacados erasmistas como Juan de Valdés y el arzobispo Carranza fueron alumnos de la Universidad Complutense, hasta el punto que el estudioso Marcel Bataillon en su obra *España y el erasmismo* habla del "grupo de Alcalá".

Durante la segunda mitad del siglo, la universidad Complutense avanzó por los caminos de la modernidad del pensamiento y ensanchó su área de influencia. Los excolegiales del Colegio Mayor San Ildefonso fueron una elite de poder que dejaron sentir su influencia en todos los campos, en la *Noticia Histórica del Instituto Cardenal Cisneros* se dice:

*... y que diga Fr. Pedro de Quintanilla, tal vez el más autorizado de los biógrafos de Cisneros, que a mediados del mismo siglo (XVII), habían salido del Colegio Mayor de San Ildefonso más de 60 obispos y arzobispos, siendo uno de ellos el Patriarca de Valencia, Santo Tomás de Villanueva, y que la mayor parte de los Colegiales Mayores fueron "magistrales, inquisidores, oidores ó catedráticos".*

El ideal humano que se propugnaba en las au-



6. Portada renacentista del Colegio-Universidad de Alcalá de Gil de Hontañón.

las Complutenses empezó a hacerse notar en la sociedad de la época:

*El talante de flexibilidad, comprensión, moderación, tolerancia, típico del "homo Complutensis" se transfiere, marcando con su sello a todo el ámbito de la cristiandad" (Gutiérrez Zuloaga, en la Universidad Complutense Cisneriana, 1996: 78)*

El ejemplo más evidente de esta influencia que traspasó las aulas fue la decisiva participación de los teólogos alcalaínos en el concilio de Trento.

Trento fue el punto de inflexión que marca el comienzo de la decadencia, en cuanto que supuso un frenazo para el pensamiento liberador y renovador del Humanismo; el miedo a la herejía protestante abortó la revolución intelectual

y racionalista que se estaba fraguando a comienzos de la Edad Moderna y se volvió al pensamiento y régimen señorial de la Edad Media. Se impuso la intolerancia y la consecuencia fue un retroceso cultural e intelectual irreparable.

## 9. EL SIGLO XVII.

Los Austrias Menores, Felipe III, Felipe IV y Carlos II, mantienen la vinculación de sus antecesores con la universidad cisneriana. También los arzobispos toledanos continúan la labor de sus predecesores realizando mejoras en la villa, como el arzobispo Bernardo de Sandoval y Rojas, excolegial de Colegio Mayor San Ildefonso y fundador del convento de las Bernardas.

El ritmo de fundaciones sigue en aumento, se llega a alrededor de cuarenta colegios menores. Todas las órdenes religiosas tenían colegio o convento en Alcalá. Nobleza, órdenes militares y jerarquías eclesiásticas fundaron colegios y donaron rentas para su mantenimiento. Los jesuitas, desbancaron a los dominicos como orden religiosa más influyente y acumularon mucho poder, gracias a la protección y favores de la Corona; fundaron en Alcalá el Colegio Máximo, el más importante de la provincia jesuítica.

Hacia 1620 la universidad cisneriana alcanza su máxima expansión; llega a tener entre tres y cuatro mil estudiantes (la cifra varía de unos autores a otros, algunos la elevan hasta doce mil estudiantes, lo cual es una exageración a todas luces)

Alcalá vivió en el siglo XVII constantes conflictos y enfrentamientos generados por el antagonismo entre la Universidad y el municipio, dos instituciones obligadas a convivir en el mismo

recinto urbano y con intereses y características muy diferentes.

Cisneros había introducido en la villa un grupo humano exclusivamente masculino que supuso un total desequilibrio sexual en la población. Los estudiantes eran, además, jóvenes, sin responsabilidades y, en muchos casos, alborotadores, pendencieros, camorristas, provocadores y tenían aterrizada a la población. Contra ellos nada podía la justicia de la villa pues el fuero universitario les había inmunes a cualquier otra jurisdicción; tenían juez y cárcel propios, que no solían ser muy severos. La prohibición de llevar armas, de vivir amancebado, el toque de queda... eran constantemente trasgredidos. Ya en el siglo anterior Felipe II intentó solucionar el problema del orden público y con la Reforma de Juan de Ovando (1565) quiso poner fin a los enfrentamientos, en ocasiones armados, juergas nocturnas, alborotos, robos..., por lo que:

*...Se ha procurado que el alguacil salga de noche por algunas calles donde moran más estudiantes, para que si los topara en alguna travesura los prenda e para visitar sus casas si están de juerga de noche o si son amancebados o tienen mancebas en casa...*

Pero le problema continuó en los siglos siguientes. Hubo varios intentos por parte del municipio de que la universidad se trasladara a Madrid, aunque ello chocaba con los intereses económicos de algunos vecinos. En una ocasión el pueblo se alzó al grito de "Viva la villa y mueran los estudiantes". De este constante estado de lucha, el municipio llevó todas las de perder pues no contaba ni con medios ni con autonomía para tener una vigilancia eficaz.

Hay en los archivos abundante documentación

sobre procesos en que los estudiantes se vieron envueltos que son consecuencia de diferentes conflictos: peleas con los habitantes de la villa, peleas entre los estudiantes (generalmente entre los de distintos colegios y entre los estudiantes laicos y los religiosos), resistencia a las autoridades universitarias, enfrentamientos entre profesores y alumnos, o entre catedráticos, etc. y que demuestran este estado de conflicto permanente que se vivió en las calles y aulas de la villa de Alcalá de Henares. En vida del cardenal Cisneros ya hubo algún suceso que anticipó lo que se le venía encima a Alcalá. Se cuenta que un platero de la villa fue juzgado por asesinato y condenado a muerte. Un grupo de estudiantes fue a presenciar la ejecución y el reo, a punto de ser ahorcado, se dirigió a ellos y les reprochó su consentimiento ante tal crimen; los estudiantes atacaron a sus guardianes y lo liberaron. Informado el Cardenal Cisneros del suceso, lo disculpó achacándolo a la “espuma del fervor académico”.

El Concilio de Trento frenó el impulso intelectual y científico que se había iniciado en el Humanismo, se vuelve a la Revelación como única fuente del conocimiento. La Universidad de Alcalá, avanzadilla del pensamiento moderno, su-



7. Colegio Menor de los Trinitarios Descalzos (1626): uno de los 40 Colegios que tuvo Alcalá en el S. XVII.

frió las consecuencias de este retroceso y, a lo largo del siglo XVII, la ciencia y las humanidades que se estudian en las aulas alcalaínas volverán por los trillados caminos de la tradición medieval, en la más pura ortodoxia religiosa. Toda la inquietud intelectual y religiosa se entierra por miedo a la Inquisición siempre vigilante. El dogma se mantuvo intacto, pero el progreso humano se paralizó.

La Universidad de Alcalá de Henares crece materialmente: más colegios y más estudiantes, pero retrocede intelectualmente.

Quizá para contrarrestar este vacío ideológico, Alcalá se convirtió en el prototipo de ciudad barroca que cifra todo en la espectacularidad de sus manifestaciones externas. Los acontecimientos religiosos se celebran con gran pompa y boato y los Reyes acuden con frecuencia a presidirlos.

La superstición y la milagrería suplantaron a la espiritualidad intimista y austera propugnada por los reformadores religiosos y por el humanismo cristiano erasmista. Es significativo que el cuerpo incorrupto de San Diego de Alcalá se traslade en varias ocasiones a la corte con el fin de sanar alguna dolencia de los miembros de la familia real, muy devotos del santo.

Alcalá y su universidad en el siglo XVII son paradigma de la situación y el estado de la nación: brillantez externa que oculta la decadencia interna.

En 1687, Carlos II concede a la villa de Alcalá de Henares el **título de ciudad**, rango que ya había tenido en época romana **Complutum**, el privilegio no supuso ninguna ventaja para la nueva ciudad y, desde luego, no frenó el deterioro en que se hallaba inmersa.

## 10. EL SIGLO XVIII.

El siglo ilustrado agravará la crisis que la universidad arrastraba del anterior. Las causas son varias.

En primer lugar, Cisneros en su Colegio-Universidad dio una primacía total a la Teología como ciencia madre de todos los saberes y su deseo se respetó durante los siglos XVI y XVII. Pero el siglo XVIII es un siglo racionalista que fomenta el estudio de las ciencias experimentales como la botánica, la física...en abierta oposición a la concepción teológica del conocimiento. La universidad de Alcalá y las demás universidades españolas no saben o no pueden adaptarse a los cambios y se quedan ancladas en el pasado, en los saberes medievales y en la filosofía tomista, al margen de los nuevos aires que el pensamiento ilustrado trae consigo.

En segundo lugar, a la universidad en general le surgen competidores que cultivan una ciencia más avanzada: las sociedades económicas de amigos del país, escuelas de náutica, gabinetes de ciencias...

Los ilustrados también rechazan todo ese pomposo y aparatoso ceremonial barroco que rodeaba a las celebraciones o actos universitarios alcalaínos. Leandro Fernández de Moratín escribe en 1787 a Cea Bermúdez a propósito de la decadencia que observa en la Universidad de Alcalá:

*Quando usted quiera que la de Alcalá valga otro tanto, no hay más que destruir lo que hay en ella, empezando por los colegios y acabando por las ridículas borlas, la cabalgata, el paraninfo y los atabalillos... (Citado por Peset y Hernández Sandoica, 1983: 83)*

El caso de la Universidad de Alcalá es especialmente grave porque en Madrid existían en

esa época instituciones docentes de prestigio y empieza a plantearse con insistencia la necesidad de que la universidad se ubique también en la capital. Se debate sobre la conveniencia de que la universidad esté en la corte o en un lugar apacible, saludable, y tranquilo, tal como ya aconsejaba Alfonso X el Sabio. De hecho, desde el siglo XVI, se había planteado la posibilidad de llevar la universidad a Madrid. Los defensores de esta posición argumentaban que otras capitales como París tenían universidad.

La situación se agrava a lo largo del siglo, los estudiantes abandonan Alcalá, que pasó de tener 4.000 a alrededor de 400. Ante tal decadencia, el Rey Carlos III lleva a cabo una drástica reforma de la universidad entre 1771 y 1777. Separó el Colegio Mayor de San Ildefonso de la Universidad propiamente dicha, y la trasladó al Colegio Máximo; fusionó los numerosos colegios, eliminando los de rentas más bajas, y dejó sólo 4 ó 5. A pesar de sus buenos deseos, el Rey Carlos III no pudo frenar la imparable decadencia de la Universidad de Alcalá.

Aún con todo, en este siglo contó con ilustres estudiantes como el político y escritor Melchor Gaspar de Jovellanos, alumno del Colegio Mayor San Ildefonso, y se doctoró en ella la primera mujer universitaria española: M<sup>a</sup> Isidra de Guzmán.

## 11. EL SIGLO XIX.

Comienza el siglo con la Guerra de la Independencia que causa estragos y destrozos en el patrimonio de la ciudad, que será liberada por el Empecinado, héroe de Alcalá. Durante la guerra la ciudad cambió de estatus jurídico,

cuando en 1811 las Cortes de Cádiz toman la decisión de abolir los señoríos, con lo que Alcalá dejará de estar bajo la jurisdicción de los arzobispos toledanos, sus señores durante casi 800 años.

En el reinado de Fernando VII hubo varios intentos de llevar la universidad a Madrid, su sentencia de muerte estaba ya firmada, pero no se ejecutará hasta que en 1836 Isabel II firma la Real Orden de traslado.

El mismo año de 1836 se decreta la desamortización de los bienes de la iglesia y se ponen a la venta edificios como la isla de la Universidad y todos los conventos.

El edificio del Colegio Mayor pasa a manos de Javier de Quinto, quien empieza a desmantelarlo y llevarse campanas, balaustradas... ante la indignación de los alcalaínos que reaccionarán de forma ejemplar para mantener intacto su patrimonio artístico: en 1850 forman una **Sociedad de Condueños de los edificios que fueron Universidad**, se pusieron a la venta las acciones que compraron alcalaínos de toda condición social y se logró reunir 90.000 reales para comprar su edificio más emblemático. La Sociedad de Condueños sigue siendo la propietaria del Colegio-Universidad de San Ildefonso y en la actualidad se lo alquila a la Universidad de Alcalá por un precio simbólico.

La mayoría de los edificios desarmotizados fueron comprados por el ejército (11), la Guardia Nacional (3) y dedicados a cuarteles, con lo que Alcalá dejó de ser una ciudad de estudiantes y clérigos y pasó a ser una ciudad cuartelera. Si bien no era este el destino de los colegios, hay que reconocer que este uso militar evitó que desaparecieran o demolieran muchos

edificios históricos, como habría ocurrido de pasar a manos de particulares, y por esta causa el casco histórico de la ciudad nos ha llegado relativamente bien conservado.

## 12. EL SIGLO XX.

En las primeras décadas del siglo Alcalá es una ciudad que languidece, animada tan sólo por los toques de los cuarteles, sin industria apenas, con escasa agricultura y la población sumida en un marasmo del que la Guerra Civil la va hacer salir.

Durante los años de guerra ocupa la presidencia de la República un alcalaíno ilustre, Manuel Azaña, que visita la ciudad en varias ocasiones.

Como consecuencia de la guerra el patrimonio de Alcalá sufre pérdidas irreparables: la Iglesia de Santa María en la plaza Cervantes se incendia y desaparece, la Magistral sufre daños, pero es el Palacio Arzobispal el que salió peor parado porque se quema todo su interior, de gran valor artístico, junto a 200.000 legajos pues funcionaba como Archivo General del Reino.

En la posguerra la ciudad vive momentos de penuria, de los que perecía no poder salir, condenada desde hacía siglos a una lenta decadencia. Pero el desarrollismo de los años 60 industrializa algunas ciudades del cinturón de Madrid, entre ellas a Alcalá que se convierte en un foco de atracción de población y empieza a revivir. Sin embargo este resurgimiento industrial, aunque mejoró la economía, no coincidía con la identidad de una ciudad que había sido ciudad **“de santos, de sabios y de nobles”** como la definió el humanista Ambrosio de Morales.

En lo más profundo de su ser los alcalaínos nunca perdieron la esperanza de recuperar su ciudad para la función para la que fue concebida: la universitaria. Y tras esfuerzos de años **en 1977 un Real Decreto vuelve a fundar la Universidad de Alcalá**. Los estudiantes de los siglos XX y XXI se forman en los mismos edificios que lo hicieron los de los siglos de oro. Ese mismo año, 1977, se instituye **el Premio Cervantes de las Letras Españolas**, el Nobel hispánico, que entrega el Rey el 23 de abril en el Paraninfo de la Universidad de Alcalá.

La recuperación arquitectónica y urbanística de la ciudad es una labor que se acomete desde

que en 1968 se declara al casco antiguo **Conjunto Histórico Artístico**. La restauración de los edificios ha sido modélica y premiada con diversos galardones como el Premio Europa Nostra de Conservación en 1988, el Premio Europa Nostra de Restauración en 1995. Pero lo que llena de orgullo a los habitantes de esta ciudad es la Declaración de Alcalá de Henares y su recinto histórico como **Patrimonio de la Humanidad**, hecha por la UNESCO el 28 de diciembre de 1998 en Tokio. Esta merecida distinción ha sido un acicate más en la tarea de recuperación y conservación de su ciudad que día a día llevan a cabo los alcalaínos.

## 2. ALCALÁ DE HENARES EN LA LITERATURA

### 1. INTRODUCCIÓN.

La ciudad de Alcalá (el entorno urbano) y el río Henares (el entorno paisajístico) tiene una larga tradición literaria. Alcalá es, tras Madrid, la población de la Comunidad de Madrid que ha recibido mayor atención por parte de la literatura.

El primer texto literario en que aparecen nombrados Alcalá y el río Henares es *El Poema del Mío Cid*, lo que supone entrar en la literatura por la puerta grande. Poco importa que esta aparición se limite a una simple referencia geográfica, Alcalá no es más que un topónimo de los muchos que aparecen en el Cantar de gesta; de las tempranas fechas en que fue compuesto el *Poema del Mío Cid* no cabía esperar mucho más.

En **el Primer Cantar**, el héroe Rodrigo Díaz de Vivar, desterrado injustamente por el rey Alfonso VI, tiene que abandonar Castilla en el breve plazo de nueve días, agota hasta el último día y en **la tirada 23**, cruza la frontera por la Sierra de Miedes (entre las provincias de Guadalajara y Soria). El anónimo poeta nos narra la primera conquista del Cid en tierra de moros: Rodrigo di-

vide sus tropas, él con 100 hombres tenderá una emboscada y conquistará Castejón, mientras su lugarteniente, Minaya Alvar Fáñez, con 203 hombres asolará las tierras del Henares con “algaras”, correrías o razzias con el fin de saquearlas y obtener ricos botines. Así nos lo narra el poeta:

A osadas corred, que por miedo non dexedes nada  
Fita ayuso e por Guadalfaiara,  
fata **Alcalá** lleguen las algaras  
e bien acoian todas las gananças,  
que por miedo de los moros non dexen nada.

*(Audazmente corred, que por miedo no dejéis nada  
por Hita abajo y por Guadalajara  
hasta Alcalá lleguen las correrías  
y que recojan bien todos los botines  
que por miedo a los moros no dejen nada)*

Minaya regresa de sus correrías con un rico botín que ofrece a su señor:

... fasta **Alcalá** llegó la seña de Minaya  
e desí arriba tórnanse con la ganança,  
**Fenares** arriba e por Gaudalfaiara  
Tanto traen las grandes gananças,

con un género literario: **la novela picaresca**, que era perfecto para dar cabida en él a un mundo tan rico y dinámico como es el estudiantil. Este género recogió múltiples experiencias de la vida estudiantil alcalaína porque como dice Francisco de Quevedo en *El Buscón*: “estudiantes y pícaros, que es todo uno...” Como más adelante veremos, el perfil del estudiante alcalaíno, al menos el que nos ha transmitido la literatura, se acerca mucho al del pícaro.

Dos de las tres grandes novelas picarescas, *El pícaro Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán y *La vida del Buscón llamado don Pablos* de Francisco de Quevedo, son magníficos testimonios de la vida estudiantil en la Universidad de Alcalá de Henares, aunque no son las únicas, otros subgéneros narrativos como la novela de caballerías también recogen retazos del vivir estudiantil.

¿Qué imagen proyecta Alcalá de Henares en la novela de los Siglos de Oro? No vamos a encontrar una imagen física de la villa, no hay descripciones de calles, plazas o edificios. Lo que la novela nos muestra es la vida de la villa, el ir y venir de sus habitantes, sus celebraciones, sus costumbres.. en una palabra, su espíritu, sus pulsaciones, su palpitar. No es el paisaje urbano sino el paisaje humano lo que conocemos y en él la variedad es inmensa: moriscos ladrones, amas avarientas y beatas, estudiantes de todo pelaje: humildes, capigorrones y desalmados, criados pícaros, corregidores incautos que se dejan engañar, y comerciantes atemorizados; en resumen, un grupo humano variopinto que nos deja un retrato de la villa infinitamente más rico y valioso que cualquier minuciosa y detallista descripción urbanística.

A través de estos textos literarios imaginamos una población opulenta y próspera, llena de vida y actividad, en la que un pícaro puede permitirse el lujo de robar sin tasa, en la que se podía adquirir de todo, en la que la diversión estaba asegurada: juegos de azar, rondas de guitarras a las jóvenes de la localidad, corral de comedias en el representaban las más importantes compañías teatrales, celebraciones jubilosas por cualquier motivo, todo lo que un joven necesitaba para exprimir la vida y gozarla al máximo de sus posibilidades.

De las obras de este periodo que hacen mención a la villa son tres las novelas que suministran mayor información, detengámonos brevemente en ellas.

## 2.1. EL PÍCARO GUZMÁN DE ALFARACHE (1598).

Todo el capítulo IV del Libro Tercero de *EL pícaro Guzmán de Alfarache* de Mateo Alemán transcurre en Alcalá de Henares. Guzmán, que es el primer “pícaro” (al Lazarillo no se le llama nunca pícaro en la novela), tras múltiples andanzas por tierras de España e Italia, llega a Madrid en donde se casa; pero al poco tiempo muere su mujer y tiene que devolver la dote al suegro por lo que se ve en un estado de extrema necesidad. Reflexiona sobre su situación y decide hacerse predicador o fraile para solucionar su existencia pese a que no siente ninguna inclinación por la vida religiosa:

*Vi que la casa en pie no me podía dar género de remedio. No halle otro mejor que acogerme a sagrado y díjeme: “Yo tengo letras humanas. Quiero valerme de ellas, oyendo” en Alcalá de Henares, pues la tengo a la*

¶ Oír: cursar, estudiar.

puerta, unas pocas de artes y teología. Con esto me graduaré. Que podría ser tener talento para un púlpito y, siendo de misa y buen predicador, tendré cierta la comida y, a todo faltar, meteréme fraile, donde la hallaré cierta.

Vende su casa para pagarse los estudios y estancia en la Universidad y se va a Alcalá:

*Hice mancebo y sotana, junté mi ajuar para una celda y fueme de allí a Alcalá de Henares, que muchas veces lo había deseado.*

Pero la estancia en la Universidad le plantea el problema del alojamiento:

*Cuando allá me vi, quedé perplejo en lo que había de hacer, no sabiéndome determinar por entonces a cuál me sería mejor y más provechoso, ser **camarista**<sup>7</sup> o entrar en **pupilaje**<sup>8</sup>.*

La opción de entrar como colegial o prebendado en un colegio no se la plantea, pues dados los requisitos que estos exigían en sus constituciones, debía estar totalmente fuera de su alcance.

Se decide por el pupilaje como la menos mala de las alternativas y sobre este tipo de alojamiento estudiantil nos deja unas páginas memorables (Texto nº 1 del Anexo documental)

Solucionado el problema del hospedaje, se centra en sus estudios y en gozar de las delicias de la vida estudiantil, la cual elogia con grandes alabanzas en un fragmento antológico (Texto nº 2 del Anexo documental) que nos suministra datos y noticias valiosísimas para co-

<sup>7</sup> Camarista: "el que no tiene casa por sí ni tiene compañía con otro, sino tan sólo alquilada una cámara en alguna posada donde tiene su cama, y se encierra en ella sin tener ningún trato con los demás de la casa" (Covarrubias)

<sup>8</sup> Pupilaje: "en las universidades llaman pupilos a los que están a orden de su bachiller, que les da lo que ha menester para su sustento y gobierno por un tanto, y a esta casa llaman pupilaje" (Covarrubias)

nocer el clima en que vivía el alumno de la Universidad alcalaína.

Pero los planes de Guzmán se fueron al traste:

*Desta manera, con estos entretenimientos proseguí mi teología y, cuando cursaba en el último año, ya para quererme hacer bachiller, mis pecados me llevaron un domingo por la tarde a Santa María del Val<sup>9</sup>. Romerías hay a veces que valiera mucho más tener quebrada una pierna en casa. Esta estación fue causa y principio de toda mi perdición. De aquí se levantó la tormenta de mi vida, la destrucción de mi hacienda y acabamiento de mi honra.*

En la romería conoció a una joven que se llamaba Gracia y cae en las redes de una madre que buscaba yernos para sus hijas y una hija que buscaba marido y se casa con ella, abandonando su proyecto de entrar en la vida religiosa.

## 2.2. HISTORIA DE LA VIDA DEL BUSCÓN LLAMADO PABLOS (1626).

La única novela de Francisco de Quevedo ofrece un singular retrato de Alcalá en los capítulos V, VI y VII del Libro primero. En *el Buscón* se entrecruza el mundo estudiantil y el picaresco pues el Buscón es un pícaro metido a estudiante como criado que es del joven caballero Diego Coronel, al que acompañará a la Universidad.

A Pablos no se le presenta el problema de alojamiento como a Guzmán, dado que D. Alonso Coronel manda a su hijo y al criado a residir a un **patio de estudiantes**.

<sup>9</sup> Santa María del Val es la patrona de Alcalá de Henares, la ermita que se construyó en el lugar donde se le apareció a un campesino en la Edad Media se encuentra a las afueras de la villa cerca de las ruinas del castillo árabe.

*Antes que anocheciese, salimos del mesón a la casa que nos tenían alquilada, que estaba fuera la puerta de Santiago<sup>10</sup>, patio de estudiantes<sup>11</sup> donde hay muchos juntos, aunque esta teníamos entre tres moradores diferentes no más.*

El primer día de su estancia en Alcalá Pablos es víctima de una de las más repugnantes novatadas (ver texto 5 del Anexo documental); y por la noche sus compañeros de habitación le someten a un apaleamiento, simulando que ha entrado alguien, hasta tal punto lo pasa mal que añorará su estancia segoviana en el pupilaje del dómine Cabra “el malvado perseguidor de estómagos”. Pero el Buscón, como un nuevo lazarillo aprende la lección:

*Y dije entre mí: “Avisón, Pablos, alerta.” Propuse de hacer nueva vida, y con esto, hechos amigos, vivimos de allí adelante todos los de la casa como hermanos, y en las escuelas y patios nadie me inquietó más.*

Y comienza el capítulo VI con esta palabras:

*“Haz como vieres”, dice el refrán, y dice bien. De puro considerar en él, vine a resolverme de ser bellaco con los bellacos, y más, si pudiere, que todos. No sé si salió con ello, pero yo aseguro a v. m. que hice todas las diligencias posibles.*

Y desde luego que salió con ello, a partir de ese momento Pablos roba, sisa, engaña y hace todo tipo de bellaquerías. Se confabula con el ama del “patio de estudiantes” en que reside y roban a manos llenas, pero el espíritu burlón de

<sup>10</sup> La puerta de Santiago o de la morería se encontraba al norte de la ciudad entre la de Guadalajara y la de Burgos, y estaba situada en el barrio morisco.

<sup>11</sup> Patio de estudiantes: casa que el propietario alquilaba a estudiantes y para ellos era sólo el patrón que les suministraba alojamiento y manutención por lo que los huéspedes gozaban de total libertad, a diferencia de los pupilos que estaba sujetos a una vigilancia y control estrictos por parte del bachiller dómine o pupilero. Por esta razón los estudiantes de los patios eran los más atrevidos, alborotadores y “gamberros”.

Pablos le puede y hace víctima al ama de una pesada broma, que al descubrirse, le indispone con ella:

*Sucedió que el ama criaba gallinas en el corral; y yo tenía gana de comerme una: Tenía doce o trece pollos grandecitos, y un día estando dándoles de comer, comenzó a decir: “¡Pío, pío!”; y esto muchas veces. Yo que oí el modo de llamar, comencé a dar voces, y dije: “¡Oh, cuerpo de Dios, ama, no hubiéradades muerto un hombre o hurtado moneda al rey, cosa que yo pudiera callar, y no haber hecho lo que habéis hecho, que es imposible dejarlo de decir! ¡Malaventurado de mí y de vos!”*

*Ella, como me vio hacer extremos con tantas veras, turbóse algún tanto y dijo: “Pues, Pablos, ¿yo que he hecho? Si te burlas no me aflijas más.” “Cómo burlas, pesia tal! Yo no puedo dejar de dar parte a la Inquisición, porque, si no, estaré descomulgado.” “¿Inquisición?” dijo ella y empezó a temblar.*

El ama, angustiada y desconcertada pues no sabe cuál es su falta, suplica a Pablos, que al fin accede a decirle su “gran pecado”:

*“¿Es posible que no advertisteis en qué? No sé cómo lo diga, que el desacato es tal que me acobarda. ¿No os acordáis que dijisteis a los pollos, pío, pío, y es Pío nombre de los papas, vicarios de Dios y cabezas de la Iglesia? Papáos el pecadillo”*

Tras suplicar encarecidamente el ama que no la denuncie a la Inquisición, Pablos accede a ello con la condición de llevar los dos pollos a los que se ha dirigido sacrílegamente para quemarlos. Cuando el ama descubre la burla no puede vengarse de Pablos, pues han sido socios y cómplices en las sisas y tiene que callarse.

El Buscón tiene que ingeniar nuevas tretas para robar (“correr” o “arrebatar” en el lenguaje estudiantil) con las que consigue ser un consu-

mado maestro y ganarse la admiración de sus compañeros. (ver el texto de 8ª parada: la calle Mayor, pág. 59 y el texto 3 del Anexo documental).

Pero el mayor atrevimiento del Buscón es la burla mediante la cual consigue engañar al corregidor y a la ronda y robarles las armas. El ingenio de Pablos es extraordinario (texto nº 4 del Anexo documental.)

El fin de la estancia de Pablos en la villa se produce al recibir una carta de su tío el verdugo de Segovia, en la que le comunica que su padre ha muerto, ajusticiado por él mismo, y se ve obligado a abandonar Alcalá de Henares y: “apartarme de la mejor vida que hallo haber pasado”. Resulta significativo que todos los autores que relatan su vida estudiantil en la Universidad alcalaína la califican con elogiosos términos y la consideran la mejor etapa de su existencia.

### 2.3. EL QUIJOTE APÓCRIFO DE ALONSO FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA (1614).

Un alcalaíno de nacimiento como Miguel de Cervantes apenas dedica unas cuantas líneas en toda su obra a su villa natal, por el contrario, su imitador y plagiaro. A. Fernández de Avellaneda dedicó a Alcalá de Henares un capítulo entero, el XXVIII, de su falso Quijote.

Es posible que el que se encubre bajo el seudónimo hubiera sido estudiante en Alcalá por el conocimiento que muestra de esta villa y de la vida estudiantil.

El falso Quijote, que se hace llamar caballero Desamorado al ser desdeñado por Dulcinea, ha sustituido a esta por Bárbara, una mondonguera<sup>12</sup> fea y vieja a la que, su mente desvariada

transforma en reina Cenobia. Don Quijote se hace acompañar por ella, a pesar de las protestas de Sancho Panza que la considera una “gentil carga de vasura”

Se dirigen los tres a Alcalá, pero don Quijote no quiere entrar en la villa:

*Y pues ya estamos en Alcalá, paréceme marchemos por aquí poco a poco detrás destas murallas sin passar por medio del lugar, que es **grande y poblado de gente de cuenta**” (el subrayado es mío).*

La mala fama que en el Quijote apócrifo se atribuye a los habitantes de Alcalá es posible que se refiera tan solo a los estudiantes y no a los alcalaínos de nacimiento, los textos que a continuación se citan parecen confirmarlo.

Don Quijote, tras salir malparado de una aventura que le sucede en la calle Mayor de la villa y ser apaleado por los estudiantes, es socorrido por Sancho, que al ver a su amo echando sangre por la boca, exclama:

*¡Cuerpo de San Quintín, señor Desamorado! ¿No le he dicho yo quatrocientas mil docenas de millones de vezes que no nos metamos en lo que no nos va ni nos viene y más con esos **demonios de estudiantes?**”.*

Con la ayuda de un autor de comedias que les conoce, Sancho transporta a Don Quijote hasta el mesón en el que se alojan y es socorrido por el mesonero. Apenas recuperado el caballero manifiesta su deseo de vengar la afrenta, pero el mesonero le advierte.

*Por su vida, señor cavallero, que no se meta con **estudiantes**, porque ay en esta Universidad passados de quatro mil, y tales, que **cuando se mancomunan y ajuntan hazen temblar a todos los de la tierra**; y dé gracias a Dios pues le han dexado con vida, que no ha sido poco.*

<sup>12</sup> Mondonguera: persona que guisa o vende los intestinos y panza de las reses, especialmente el cerdo, a los que se llama mondongo.

1399

Mi que se certifica natural de Alcalá de Henares, residente en esta corte, digo: que á mi derecho conviene probar y averiguar con información de testigos de como yo he estado cautivo en la ciudad de Argel y como soy rescatado y lo que costó mi rescate y lo [que] quedo a deber del y como yo salí á pagallo a cierto tiempo, a vuestra merced pido e suplico mande que los testigos que presentare se examinen al tenor deste pedimento y lo que dixeren y depusieren, escrito en limpio, en publica forma, en manera que haga fee, me lo mande dar para en guarda de mi derecho, pido justicia, e para la qual, &.-Miguel de Cervantes

Miguel de Cervantes

Ilustre Señor:

Miguel de Cervantes, natural de Alcalá de Henares, residente en esta corte, digo: que á mi derecho conviene probar y averiguar con información de testigos de como yo he estado cautivo en la ciudad de Argel y como soy rescatado y lo que costó mi rescate y lo [que] quedo a deber del y como yo salí á pagallo a cierto tiempo, a vuestra merced pido e suplico mande que los testigos que presentare se examinen al tenor deste pedimento y lo que dixeren y depusieren, escrito en limpio, en publica forma, en manera que haga fee, me lo mande dar para en guarda de mi derecho, pido justicia, e para la qual, &.-Miguel de Cervantes.

(Madrid, 18 Diciembre 1580)

9. Carta autógrafa de Miguel de Cervantes.

Las tres citas anteriores nos confirman plenamente lo que ya aparecía en las novelas picarescas: la pésima fama de los estudiantes alcalaínos. Eran pendencieros, alborotadores, golfos, atrevidos, violentos... Existe además abundante documentación judicial de procesos incoados contra estudiantes alcalaínos por los más diversos delitos que confirman que los testimonios literarios no exageran en absoluto.

Respecto a la vida estudiantil, no es este el único testimonio interesante que nos transmite el falso Quijote, nos describe, además, una ceremonia muy peculiar de la Universidad alcalaína. (ver texto de la 9ª parada: la calle Mayor, pág. 60)

## 2.4 OTRAS OBRAS LITERARIAS DEL SIGLO XVII.

Las tres novelas comentadas no son excepcionales, otras obras literarias nos transmiten información sobre Alcalá y los estudiantes; una de ellas es *El Diablo cojuelo* de Luis Vélez de Guevara.

El singular Diablo va a tener como compañero en su periplo por Madrid, Toledo y Sevilla a un estudiante alcalaíno que, como sus compañeros de Universidad, derrocha audacia: “*Don Cleofás, espumando valor, prerrogativa de los estudiantes de Alcalá, le dijo..*” como ellos no teme a la justicia ni se arredra ante nada.

*No se me da dos blancas –dijo don Cleofás– que yo estoy matriculado en Alcalá y no tiene ningún tribunal jurisdicción en mi persona y fuera de eso..*

Otros autores aluden a la impunidad de que gozaban los estudiantes alcalaínos y el alarde que hacían de ello, como Tirso de Molina en su comedia *Santa Juana*:

*Hay en Toledo ocasiones  
Notables  
¿Y faltarán  
en Alcalá, donde están  
dando los vicios licciones?  
Mas sabéis el privilegio  
Que da una Universidad:  
El vicio y la libertad  
También tienen su colegio  
(Citado por Fradejas, 1991: 270)*

El mismo sentido tienen los versos de Agustín Moreto en *El valiente justiciero*:

*REY.- ¿No hay justicia en Alcalá?  
INÉS.- Pues ¿agora dudáis eso?  
Es lugar estudiantino,  
Y si alguno hace un mal hecho,  
En partiéndose a Alcalá  
Es lo mismo que a un convento  
(Citado por Fradejas, 1991: 270),*

Incluso se convirtió en un lugar común que recoge un dicho popular: *A Alcalá que no hay justicia.*

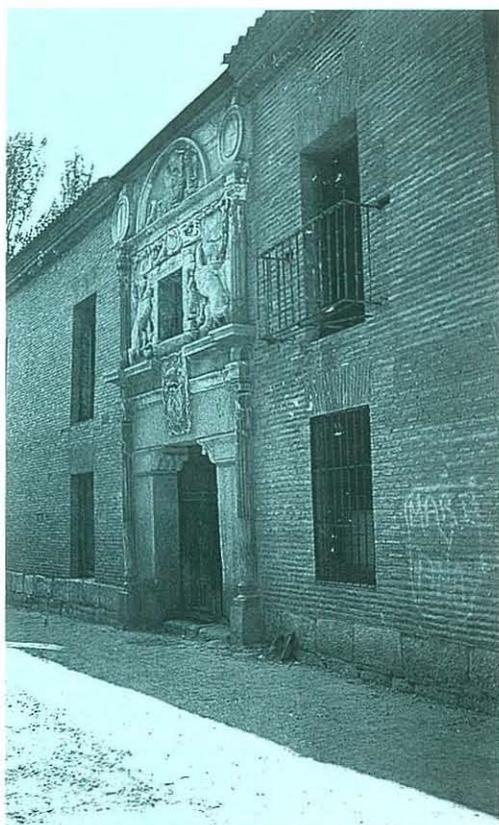
El vivir desenfadado, desenvuelto, audaz... del estudiante alcalaíno, su vida placentera, su poca afición al estudio y otras particularidades son motivo del irónico elogio de Cristóbal Suárez de Figueroa en su libro *El Pasajero, advertencias utilísimas a la vida humana*:

*Sabed viene a ser Alcalá lugar de grande provocación, como albergue de hijos de tantas madres. Allí la ley del duelo se halla con más vigor que antiguamente en la provincia que más se profesó honra... Las burlas que padecen los novatos no sólo son exquisitas, sino de mucho pensar... El habla que sea despejada, libre y por ningún caso encogida y modesta... Será bien desnudar la daga a las primeras palabras... Es cordura cobrar opinión no sólo de pronto de mano, sino también de injurias... Paréceme bastará al día una hora de libros; las demás consagraréis al solaz, a la conversación... No es posible acusar las rondas... Son comunes las resisten-*

*cias que se hacen a la justicia, y así, en este particular, en diciendo "Aquí de los nuestros", no hay sino acudir como un águila, cum armis et fustibus, venga lo que viniere" (Citado por Fradejas, 1992: 271)*

### 3. LA DECADENCIA DE ALCALÁ EN LA LITERATURA: SIGLOS XVIII, XIX Y XX.

La literatura del siglo XVIII, por contraste con la del siglo anterior, apenas se ocupa de la "recién nombrada ciudad" de Alcalá de Henares, lo cual resulta del todo lógico y previsible. Hay que tener en cuenta que en este siglo apenas



10. Casa Palacio de los Linaza: la decadencia de siglos anteriores subsiste hoy día en algunos edificios aislados como esta casa señorial del siglo XVI que se encuentra prácticamente en ruinas.

se cultiva la literatura de ficción, la actividad intelectual se inclina a la reflexión y al razonamiento por lo que los escritores reprimen su inspiración y vena imaginativa al considerar que es impropio de hombres del Siglo de la Razon y de la Ilustración. Esto le ocurre al más ilustre estudiante alcalaíno de este siglo: Melchor Gaspar de Jovellanos, según confiesa en una carta.

A lo anterior se añade la irremediable decadencia de la Universidad y, por consiguiente, de la ciudad que ve diezmado el número de estudiantes. Ni siquiera la reforma que hizo Carlos III de la Universidad logra reflotarla. La decadencia y desolación de los colegios y aulas alcalaínas es narrada por el viajero italiano Giuseppe Baretti que visitó la ciudad el 14 de octubre de 1760:

*El primer colegio al cual entré, es el llamado del Rey, porque fue construido por orden de Felipe III; eso me dijo el portero encargado de su custodia. Este hombre es actualmente el único habitante del edificio, que hace largo tiempo ha sido abandonado y se va deteriorando visiblemente.(...)*

*A continuación fuimos a ver el Colegio Mayor de San Ildefonso, el edificio de mayor tamaño de la ciudad. Dispone de tres grandes patios. El primero es el mejor de todos ellos, estando rodeado por tres altos pórticos, situados uno sobre otro. Si estuviese en óptimas condiciones, habría en ese colegio alojamiento suficiente para cuatrocientos estudiantes; pero está en camino de deteriorarse igual que el colegio del Rey, de forma que el número de alumnos actualmente no será superior a quince o dieciséis. Estos se cubren con amplio ropaje y capas cuadradas. Todo el vestuario es de color azafrán. Observé a un grupo de ellos que mantenían una acalorada disputa y advertí que utilizaban el latín en vez del castellano, al igual que hacen en la mayoría de nuestras universidades italianas; lo cual es una mala costumbre, en mi opinión, puesto que de esta forma*

*los jóvenes tienden a utilizar el latín a la ligera y sin respetar las normas clásicas.(...)*

*En estos comentarios estábamos cuando llegamos al Colegio de Málaga,<sup>13</sup> antiguamente un edificio mayor incluso que el de San Ildefonso. (...) Antiguamente hubo alojamiento en él, para aproximadamente un millar de estudiantes. En la actualidad, tan solo un pequeño rincón del mismo está ocupado por media docena de personas.(...)*

*De los diecinueve o veinte colegios de esta universidad, dos tercios son absolutamente inhabitables, y el resto se encuentra en situación miserable. ¡Que condición para un lugar en el que tantos hombres lucharon para darle esplendor cultivando el estudio!” (Citado por Ballesteros Torres, 1989: 80-82)*

La misma sensación de decadencia nos trasmite una de las obras más representativas de este siglo: *El sí de las niñas* de Leandro Fernández de Moratín<sup>14</sup>. Toda comedia transcurre (respetando la unidad de lugar) en la sala de paso de una posada de Alcalá de Henares, que uno de los personajes nos la describe así en la escena primera del primer acto:

*Ello también ha sido extraña determinación la de estarse usted dos días enteros sin salir de la posada. Cansa el leer, cansa el dormir... Y sobre todo cansa la mugre del cuarto, las sillas desvencijadas, las estampas del hijo pródigo, el ruido de campanillas y cascabeles, y la conversación ronca de carromateros y patanes, que no permiten un instante de quietud.*

¡Qué lejos queda de esta descripción la algarbía y el bullicio de una villa con 4.000 estudiantes! Lo que ahora se oye es el ruido que

hacen carromateros y patanes. La ciudad no tiene ahora más que una posada y una venta...Y aunque no se diga nada más de ella, las palabras del personaje son elocuentes. La impresión del público es que se encuentran en un insignificante poblachón agrícola y no en la espléndida ciudad universitaria de otros tiempos. Tras el traslado de la Universidad a Madrid en 1836 y la desamortización muchos de los edificios históricos fueron a parar a manos del ejército y la ciudad pasó de ser universitaria a ser cuartelera, esto queda reflejado en alguna novela, como en *Ángel Guerra* de Benito Pérez Galdós. El protagonista, Ángel Guerra participa en la sublevación de los sargentos del Cuartel del San Gil de Madrid:

*Fijate tú bien para que juzgues, porque, sin entender de estas cosas, tienes bastante buen sentido para apreciarlas. “Contamos, decían ellos, con tales y cuales regimientos de Madrid y tales y cuales de Alcalá. En Madrid damos la batalla al Gobierno, y si la perdemos, trinbamos el tren en Atocha para trasladarnos a Alcalá, donde nos reuniremos con los sublevados de allí para volver juntos sobre Madrid” (Pérez Galdós, 1970: 27)*

En el texto se refleja perfectamente que Alcalá era un destacamento militar de importancia.

En las primeras décadas del siglo XX se va a dar una paradoja: la postración y decadencia de la ciudad no conlleva el ocaso literario de Alcalá, todo el contrario, algunos autores narrarán en melancólicas páginas la agonía de la ciudad. A principios del siglo XX Alcalá resurge literariamente en una nueva edad de oro y autores como Miguel de Unamuno y Enrique de Mesa dedican a la ciudad bellísimas páginas describiendo la languidez y tristeza del momento, en contraste con la alegría que hubo en sus calles en los siglos XVI y XVII.

<sup>13</sup> El Colegio de San Ciriaco y Santa Paula se conoce como Colegio de Málaga porque su fundador fue Juan Alonso de Moscoso, antiguo colegial alcalaíno y después obispo de Málaga

<sup>14</sup> La comedia *El sí de las niñas* fue estrenada el día 24 de enero de 1806, es decir en el siglo XIX, pero se la considera plenamente dieciochesca, representativa del neoclasicismo en el teatro.

“En abril de 1947, un grupo de poetas visitaba Alcalá” así comienza un capítulo del libro de Lope Mateo *El sendero enamorado*, en él lamenta la situación en que se encuentra la ciudad en ese IV centenario del nacimiento de Cervantes:

*En Alcalá, a lo menos, queda el nombre. Bastante es de por sí pero no lo es todo. El todo sería encontrarse con la cisneriana Universidad, loca de algarabía estudiantil; con la basílica Magistral henchida de coros de canónigos ante la tumba del Cardenal Regente de Castilla; con el plateresco palacio de los arzobispos de Toledo, que, al pasar a ser Archivo general, guardaba bajo sus artesonados sesenta mil legajos en cuarenta y nueve salas; con su iglesia de Santa María...(…)*

*Alcalá es así: una sorda nostalgia entre clarinazos militares y toques penitenciarios. La ciudad no ha nacido para eso, ni siquiera en los tiempos de Trajano fuera inmenso cuartel de doce legiones. Los númenes de Alcalá confieren a Compluto perfecta y total fisonomía desde los tiempos alborales de Cisneros. (...); la ciudad donde nace Miguel de Cervantes Saavedra, no nos resignamos a que solo sea un cantón anejo a un caserío labrador y menestral. Tal como en la vida anímica hay momentos definidores del futuro, existen también ciudades que son decisivas para una Patria. Una de estas ciudades se llama Alcalá” (Lope Mateo, 1951: 293-296)*

A pesar del lenguaje con regusto de posguerra, el texto expresa esa actitud típica de la época: nostálgico recuerdo de la Alcalá que fue y lamento por la que es.

También Unamuno, unos años antes, ve Alcalá de forma parecida:

*En Alcalá es hoy todo tristeza, y si se fuera la guarnición quedaría desolado el cadáver terroso de la corte de Cisneros. Población hoy seminómada, donde se ve más al vivo que en los grandes centros la vida interior, cuya fisiología ahonda Balzac; población sostenida como puntales por unos pocos labradores ricos y coronada de una masa flotante de vegetación humana, masa que oculta más de un drama... (Unamuno, 1985: 64)*

En resumen, Alcalá de Henares tiene dos épocas literarias especialmente relevantes: los siglos XVI y XVII, en que la novela se hace eco de la vida universitaria y refleja el alegre y azaroso vivir de los estudiantes; y el otro periodo que va a ser fructífero literariamente es la primera mitad del siglo XX, en que los escritores, con espíritu noventayochista, lamentarán las glorias pasadas de una ciudad sumida en el marasmo y la decadencia.

### 3. PASEO LITERARIO POR ALCALÁ DE HENARES

#### ANTES DE LLEGAR: LA CIUDAD A LO LEJOS.

La visión de Alcalá desde la lejanía debió, de ser impactante en otros tiempos, pues numerosos viajeros reflejarán esa primera impresión que les producía la ciudad vista en su conjunto. Desgraciadamente esa imagen hoy es imposible contemplarla, pero podemos acudir a los testimonios que escritores y artistas nos legaron.

De forma bastante precisa y exacta sabemos cómo era Alcalá en el siglo XVI gracias al dibujante flamenco Antón Van den Wyngaerde (Antonio de las Viñas para los españoles) que realizó por encargo de Felipe II vistas panorámicas de más de sesenta ciudades españolas, entre ellas Alcalá de Henares de la que hizo un magnífico grabado. El detallismo con el que está hecho nos permite distinguir las calles y los monumentos más sobresalientes.

Pero la literatura también ofrece vistas generales de la ciudad y de lo que constituye uno de sus rasgos más notorios: los numerosas iglesias y conventos que alcanzan al cielo sus campanarios y torres:

*¡Alcalá de Henares  
que bien pareces  
con tus torres y muros  
y chapiteles!*

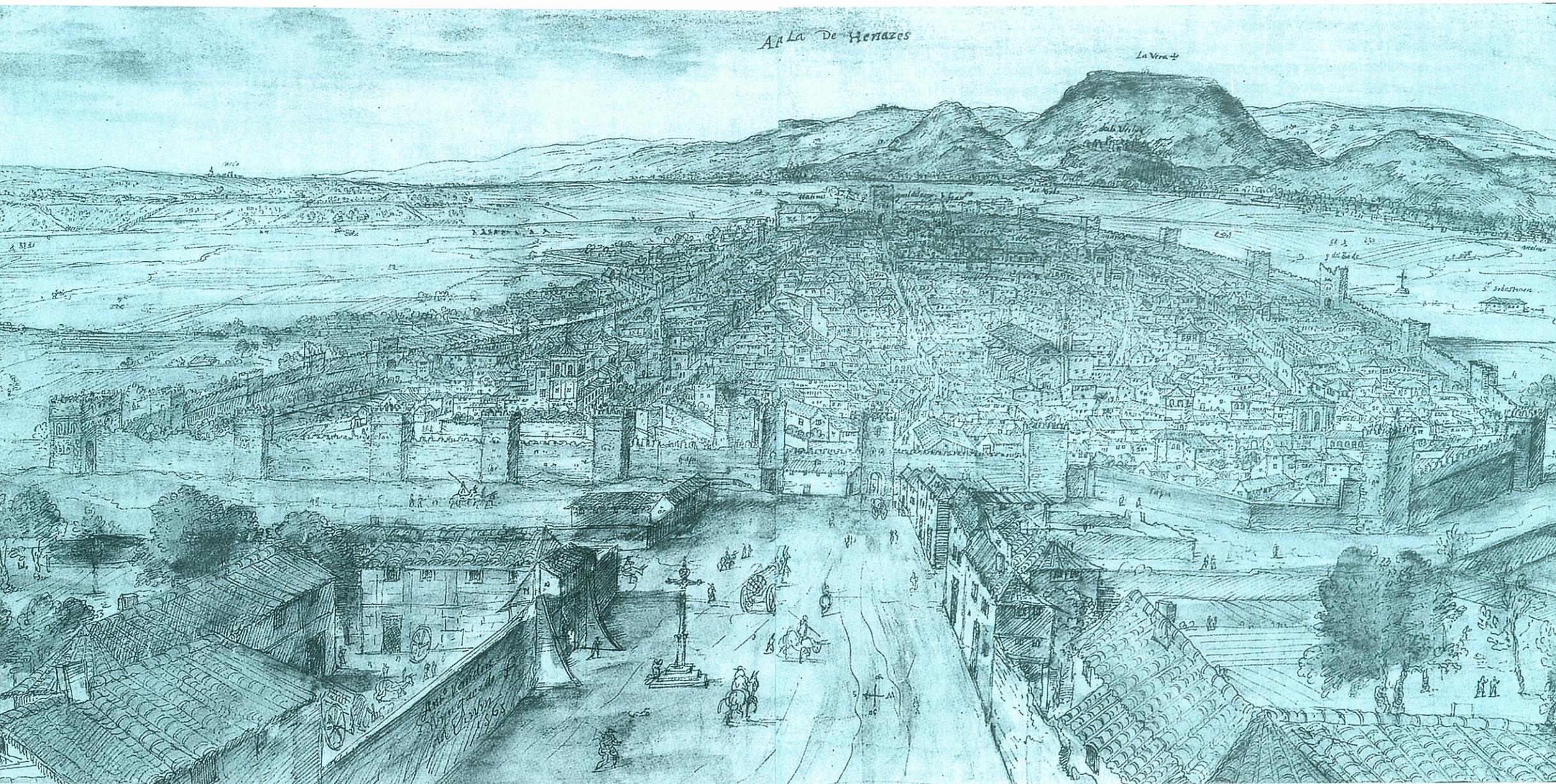
(Baile escolar que recoge Julio Cejador.)

Antonio Ponz, a quien Carlos III encargó que hiciera un inventario histórico-artístico de todo el territorio español, en su *Viaje de España* ve Alcalá desde la lejanía así:

*cierto que por aquel paraje representa la ciudad su mejor vista; pues conteniendo en su recinto treinta y ocho iglesias y diecinueve colegios, sobresale un número de cúpulas y torres que forman un razonable espectáculo....*

En la segunda mitad del siglo XIX Alcalá tenía un aire conventual, recoleto y levítico de tranquila ciudad castellana en medio de la llanura. Tres textos literarios de tres autores muy diferentes coinciden en darnos esta visión de forma asombrosamente similar.

El primero de ellos es Benito Pérez Galdós y el fragmento pertenece a la segunda novela que publica *El Audaz* (1871) y lleva el subtítulo de *historia de un radical de antaño*. La acción se remonta a los principios del siglo XIX y trans-



11. Grabado de Antón Van den Wyngaerde, realizado por encargo de Felipe II en 1565. Su detallismo permite hacerse una idea muy precisa d la villa en el siglo XVI. El original se conserva en Viena.

42

43

curre en parte en Alcalá de Henares que Galdós describe así:

*A muy corta distancia de Alcalá, y siguiendo hacia el Norte la carretera de Aragón, sola, imponente y triste, expuesta a los vientos, inundada de sol y constantemente envuelta en torbellinos de polvo, estaba la casa de Cerezuelo (...)*

*Sobre aquellas tierras, pautadas simétricamente por el arado, llanas, sin árboles, alguna vez recorridas por macilento rebaño, se espaciaban todas las mañanas los aburridos ojos del Conde. Volviendo el rostro hacia la izquierda se abarcaba de un golpe de vista la ciudad de Alcalá de Henares, cuyas primeras casa apenas distarían de allí un tiro de ballesta. Las torres, las cúpulas y los campanarios de sus conventos e iglesias, los cubos almenados de la casa arzobispal, los arbotantes de San Justo, el frontón de San Ildefonso, extremidades más o menos altas de las construcciones elevadas allí por la piedad o por la ciencia, daban magnífico aspecto a la ciudad célebre, que inmortalizaron Cisneros con su Universidad y Cervantes con su cuna (Pérez Galdós, 1986: 81).*

El segundo es un texto del escritor e historiador norteamericano John Milton Hay, que publicó en 1871 el libro *Castilian days*, fruto de su estancia como diplomático en Madrid, en él nos deja un interesante retrato de la Alcalá que visitó:

*Desde la distancia, la ciudad tiene una de las más imponentes apariencias entre todas las de Castilla: descansa en mitad de una vasta llanura, al lado de la verde ribera, estando los terrenos vecinos fortificados por una impresionante muralla, reforzada con robustas torres cuadradas y bastiones en los flancos. Pero al acercarte, adviertes que la muralla es tan solo una apariencia. Está casi en ruinas. Las almenadas torres son poco más que un mero decorado. (Citado por Ballesteros Torres, 1989: 125)*

El último de los textos es unos años posterior, pertenece a Miguel de Unamuno que también contempla la ciudad desde la distancia:

*No se ve a Alcalá, como a nuestros pueblos, recogida en el regazo de montes verdes, bajo un cielo pardo, sino tendida al sol en el campo infinito, dibujando en el azul las siluetas de las torres de sus conventos. Rojiza, tostada por el sol y el aire, pegada al suelo, circuida por paredes bajas de adobe. Rodean a su campo, como ancho anfiteatro, los barrancos de la sierra, en que se alzan pelados el cerro del Viso, el de la Vera Cruz, el Malvecino, la meseta del Ecce-Homo. Lame los pies de los cerros, separando la Campiña de la Alcarria, el Henares de frondosas riberas festoneadas de álamos negros y álamos blancos (Unamuno, 1985: 65)*

Las coincidencias en los tres textos resultan sorprendentes, los tres autores ven la ciudad de color ocre y terroso, en medio de una "inmensa" o "vasta" llanura, envuelta en una sensación de aridez y en la que sobresalen pináculos, torres (la palabra se repite insistentemente) y cúpulas. Tres autores de muy diferentes caracteres y procedencias reflejan la misma imagen de la ciudad vista en su conjunto.

Hoy el casco histórico es materialmente aplastado por edificios nuevos de varios pisos que desdibujan y borran los viejos e históricos. Tan sólo el campanario de la Magistral se atreve a seguir destacando levemente sin resignarse a ser engullido.

Entramos en la ciudad por la antigua carretera de Aragón, la nacional II. A derecha e izquierda contemplamos numerosas naves que muestran el desarrollo industrial de la ciudad en las décadas de los sesenta y setenta.

Un poco antes de entrar en la ciudad, a la derecha, aunque no muy visible, podemos ver un cartel que indica **Complutum**, a pocos metros de la carretera, en medio de barriadas de casas populares, encontramos la *Villa de Hippolytus*, escuela para los jóvenes nobles de la ciudad romana, en la que hacían deporte, conversa-



12. Detalle de la portada de la Catedral-Magistral. En el centro del arco medallón de San Ildefonso y a los lados escudos de Cisneros.

ban, se bañaban... Aunque se aparta de nuestro objetivo, puede ser interesante detenerse a visitarla. La villa permite hacer un recorrido didáctico y contemplar el magnífico mosaico. Un poco más al interior se encuentran las ruinas de la antigua Complutum, hoy de difícil visita, pero con las que se proyecta hacer un parque arqueológico que contribuirá a hacer más atractiva la visita a la ciudad.

Entraremos a la ciudad por la **Puerta de Madrid**, humilde réplica de la Puerta de Alcalá madrileña, y también del siglo XVIII.

De las murallas medievales que amplió el arzobispo Carrillo en el siglo XV quedan unos cuantos lienzos reconstruidos que rodean el Palacio Arzobispal y que se pueden contemplar a la izquierda de la Puerta de Madrid.

Siguiendo la calle Cardenal Cisneros llegamos a la **plaza de los Santos Niños** en donde se erige la Magistral. Antes de entrar en ella podemos acercarnos, siguiendo la calle de la Victoria (citada por Quevedo en el Buscón) hasta la plaza del mismo nombre en la que se alza un pequeño monumento en forma de lápida. En ella, una inscripción nos recuerda la fundación de los Estudios Generales por Sancho IV en 1293, primer hito de la carrera que culminará en 1499 con la fundación de la Universidad. En esta misma plaza, encontramos el Colegio de Mínimos de San Francisco de Paula, hoy facultad de Ciencias Económicas y Empresariales.

Volviendo sobre nuestros pasos nos situaremos frente a la fachada de la Magistral.

## 1ª PARADA: LA CATEDRAL-MAGISTRAL.

Este edificio de estilo gótico tardío fue mandado construir por Cisneros para sustituir al deteriorado templo del siglo XII, que a su vez había sustituido a la primitiva ermita visigoda que se levantó en el lugar en que fueron enterrados los niños mártires Justo y Pastor.

Toda la historia y origen de la ciudad se concentra en esta iglesia que es, sin duda, el corazón de la ciudad. Como templo ha tenido varias categorías: comenzó siendo **ermita**, durante la Edad Media fue **parroquia** hasta que el arzobispo Carrillo la elevó a **colegiata** con abad y canónigos en 1477, Cisneros consigue para ella el título de **Magistral** en 1516. Este título sólo lo ostentan San Pedro de Lovaina y ella. El privilegio consiste en que sus canónigos son al mismo tiempo catedráticos o "magísteres" de la Universidad; el abad era también el canciller, segunda autoridad de la Universidad, tras el rector. Desde 1991 es **Catedral**, al desdoblarse el arzobispado de Madrid-Alcalá.

Arquitectónicamente el templo, como muchos otros de la Comunidad de Madrid, pertenece al gótico tardío, que era el estilo oficial apoyado por los Reyes Católicos y la Iglesia, y que supuso un freno para las innovaciones renacentistas. Sus arquitectos fueron los hermanos Egas. La torre campanario, de influencia herreriana, es posterior.

En el interior varios puntos captan nuestra atención, por ejemplo la **capilla de San Diego de Alcalá**, situada en la nave derecha, en la que se conserva en una urna de plata su cuerpo incorrupto que se muestra al público el 13 de noviembre. Este santo franciscano, a pesar de su patronímico, nació en un pueblo sevillano el año 1400, se hizo ermitaño y, tras sus es-

tancias en Fuerteventura y Roma, llegó al primer convento alcalaíno, el de Santa María de Jesús, fundado por el arzobispo Carrillo. Dentro de convento ocupaba un humilde puesto lo que no impidió que la fama de su bondad se extendiera. Sobre la urna de plata un cuadro representa uno de sus milagros<sup>15</sup>. La vida del santo inspiró las comedias hagiográficas *San Diego de Alcalá* de Lope de Vega y *El lego de Alcalá* de Vélez de Guevara. La fama del santo traspasó fronteras y hoy una ciudad californiana lleva su nombre.

Los reyes fueron especialmente devotos de este santo desde que sanó de una grave lesión, ocasionada por la caída de un caballo, al rey Enrique IV de Castilla; pero, sin duda, su milagro más notable fue la curación del Príncipe don Carlos, hijo de Felipe II<sup>16</sup>.

Otra de las capillas, también en la nave derecha<sup>17</sup>, está dedicada a la Virgen del Val, patrona de la ciudad, doctora de la Universidad y alcaldesa perpetua, la devoción a la Virgen del Val o del Valle se remonta a la Edad Media<sup>18</sup>.

<sup>15</sup> Al ser sorprendido por otro franciscano cuando sacaba comida del convento para los pobres escondida en el hábito fue obligado a mostrarla y la comida se transformó en flores.

<sup>16</sup> En 1562 el Príncipe Don Carlos, que vivía y se educaba en el Palacio Arzobispal de Alcalá, junto con Don Juan de Austria y Alejandro Farnesio, sufrió una caída por las escaleras cuando perseguía a una joven. La caída le produjo gravísimas lesiones que le pusieron al borde de la muerte, a pesar de que los más afamados médicos le intentaron curar. Cuando ya se habían perdido todas las esperanzas y se hacían preparativos para su entierro, pusieron en la cama junto a él la momia del santo y a partir de ese momento empezó a mejorar físicamente, pues psíquicamente ya había dado muestra de trastornos antes del accidente.

<sup>17</sup> Las capillas de la nave izquierda desaparecieron en la reconstrucción que a principios del siglo XX hizo el arquitecto Cabello Lapiedra.

<sup>18</sup> A finales del siglo XII un labrador encontró mientras araba enterrada la imagen de la Virgen y la depositó en casa de su patrón, pero la imagen desapareció de allí y milagrosamente se volvió a lugar en el que la habían encontrado; se la llevaron a una iglesia y de nuevo volvió al lugar del hallazgo, por lo que se interpretó que la Virgen quería permanecer en aquel sitio y se le erigió en 1212 una ermita en el lugar.

En la cripta, en una arqueta de plata se guardan los restos de los Santos Niños y, junto a ella, la piedra en la que fueron degollados por orden del pretor Daciano en el año 306, como consecuencia de la terrible persecución del emperador romano Diocleciano. Durante la ocupación árabe un monje francés, San Urbicio, se llevó los restos para evitar su profanación y los depositó en un monasterio en Huesca. Tres siglos más tarde empezó la larga batalla de los alcalaínos por recuperar las reliquias de sus santos patronos que no consiguieron rescatar hasta que intervinieron el Rey Felipe II y el Papa; aunque no se recuperaron en su totalidad pues hubo que repartirlas. El traslado de las reliquias fue motivo de grandes celebraciones a lo largo de todo el trayecto, la llegada a Alcalá fue apoteósica, entraron por la puerta de Guadalajara, que a partir de ese momento se llamó Puerta de Mártires.

La devoción a los Santos Justo y Pastor se extendió desde antiguo por otras zonas de la Península, especialmente por León en donde el topónimo *de Compludo*, en recuerdo de *Complutum* acompaña al nombre de algunos pueblos (Palacios, Carracedo y Espinosa de Compludo).

Durante los siglos XII y XIII Alcalá de Henares fue conocida como **villa de Saniuste**, por el primero de los dos niños mártires. Lope de Vega a los Santos Niños en su comedia *El capellán de la Virgen*:

*En Alcalá a Justo y Pastor,  
A quien sus dichosos padres  
Enviaban a la escuela  
Con tales habilidades,  
Que en sabiendo bien el Christus,  
No pasaron adelante.  
(citado por Fradejas, 1992: 270)*

Antes de abandonar la Magistral, nos acercaremos al altar Mayor, detrás del cual una lápida en el suelo, apenas visible, señala el lugar en el que reposan los restos del cardenal Cisneros<sup>19</sup>, el gran benefactor de la ciudad. Al comienzo de la nave central, hay otra lápida similar, la del cardenal Alonso Carrillo de Acuña que murió en 1482 y pidió ser enterrado aquí. Los dos cardenales, enemigos en vida, se unen en la muerte y en su gran amor por Alcalá de Henares.

Si bien los vestigios literarios de la Catedral-Magistral son escasos, el empezar el recorrido en ella y detenernos un tiempo está plenamente justificado pues ha sido el motor que ha impulsado a la ciudad desde el siglo V d. C.

## 2ª PARADA: EL ANTIGUO CONVENTO DE SAN JUAN DE LA PENITENCIA, HOY CASA DE LA ENTREVISTA.

Desde la Plaza de los Santos Niños nos dirigimos al Palacio Arzobispal por la calle de San Juan en donde se encuentra la Casa de La Entrevista (centro cultural y sala de exposiciones) en lo que era en antiguo convento de San Juan de la Penitencia, una singular fundación del cardenal Cisneros por dos razones: primera, era femenina y segunda; estaba formada por tres instituciones: el convento de monjas franciscanas, el colegio de Santa Isabel para doncellas pobres y el hospital para mujeres.

Llama la atención el colegio para niñas en una

<sup>19</sup> El magnífico sepulcro que mandaron construir sus albaceas testamentarios en contra de los humildes deseos del cardenal Cisneros, y que superaba en precio al de los Reyes Católicos, está vacío en la capilla de San Ildefonso de la Universidad. El desacuerdo entre el Obispado y la Universidad ha llevado a que se produzca esta situación que no obedece a la voluntad del cardenal, pues él quiso ser enterrado en la mencionada capilla.

época, finales del siglo XV, en que la mujer no recibía ninguna educación e instrucción. Las niñas ingresaban en el colegio a la edad de nueve años y permanecían en él hasta casarse o ingresar en la vida religiosa, en ambos casos recibían una dote gracias a las rentas que dejó Cisneros. Se destinaba a doncellas sin recursos, aunque dada la fama que adquirió algunos caballeros alcaalinos intentaron que sus hijas fueran admitidas.

El régimen de vida de las niñas debió ser muy similar al de las monjas y no sabemos si recibían algún tipo de enseñanza, aunque un corregidor alega como mérito para que su hija sea admitida, que la niña con ocho años leía en latín.

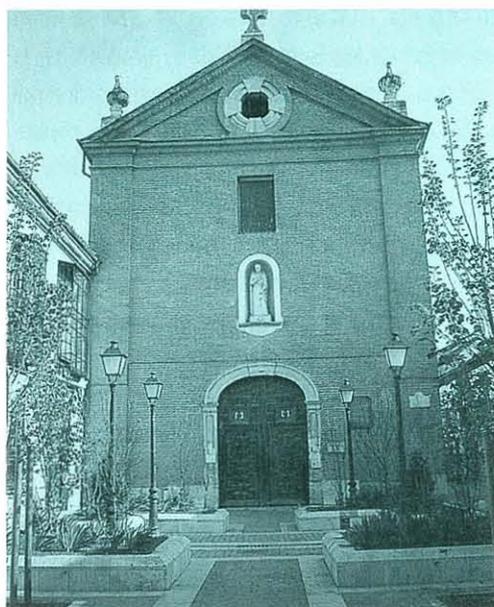
La superiora del convento lo era también del colegio y del hospital.

La excepcionalidad de la fundación cisneriana nos la confirma Andrea Navagero<sup>20</sup> que comenta refiriéndose a San Juan de la Penitencia:

*También fundó un convento de monjas donde además se crían doncellas que pueden casarse a su tiempo si no quieren profesar, como hizo también en Toledo, y para la subsistencia y dotes dejó abundantes rentas, de suerte que para todas estas fundaciones de Alcalá dejó más de quince mil ducados de renta. (Citado por Ballesteros Torres, 1989: 19)*

Seguimos hasta desembocar en la plaza del Palacio, pero antes de detenernos en él nos acercaremos a una pequeña plazuela situada en un extremo: la plaza del Padre Lecanda en donde se encuentra el Oratorio de San Felipe Neri.

<sup>20</sup> El humanista, político y escritor veneciano, que animó a Juan Boscán a utilizar el soneto y otros metros italianos en castellano, visitó Alcalá de Henares en junio de 1524.



13. Oratorio de San Felipe Neri: en él residió Miguel de Unamuno invitado por su amigo el sacerdote vasco padre Juan José Lecanda.

### 3ª PARADA: EL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI.

Este convento, única congregación religiosa masculina que queda en Alcalá, fue fundado en 1694, su exterior e interior son de una gran sencillez aunque posee valiosas piezas de arte sacro y una rica biblioteca.

En la fachada, una placa nos recuerda que en él vivió el padre Juan José Lecanda (1853-1939), un sacerdote vasco enamorado de Alcalá y hombre culto y afable<sup>21</sup>. Lecanda, antes de su venida a Alcalá, fue director de una congregación espiritual en Bilbao a la que pertenece

<sup>21</sup> Manuel Azaña que en *El jardín de los frailes* presenta a los curas como zafios pueblerinos y lugareños toscos, hace una excepción con este sacerdote, que fue su confesor en la infancia, y lo recuerda como un sacerdote elegante "gracias al cual no me ponían miedo las cosas de la Iglesia"

ció Unamuno en su juventud, de ahí arranca una larga amistad entre ambos que duró más de treinta años, y se mantuvo epistolariamente; es una pena que sólo se conserven parte de las cartas de Lecanda a Unamuno.

Unamuno visitó al sacerdote vasco en varias ocasiones y residió con él en el convento. Se tiene certeza de que estuvo aquí unos días en noviembre de 1888 y 1889: “No olvidaré mis visitas a la ilustre y desvalida patria de Cervantes; como la llama Trueba. En ciudad tan gloriosa, y con usted por guía, hay mucho que sentir y que aprender” escribe Unamuno.

Unamuno y Lecanda mantuvieron una polémica paisajística muy interesante. Veámoslo.

Lecanda valora así en una de sus cartas el paisaje vasco, contraponiéndolo al castellano:

*Es más bonito, pero menos grave, menos hermoso (...) aquellos, nuestros paisajes parecen nacimientos de cartón con casitas blancas, con arbolitos redondos y verdes, con arroyos de cristal (...) Yo no veo en mi tierra más que chimeneas de fábricas, calderas de vapor, líneas paralelas de ferrocarriles, tinglados de hierro y depósitos de carbón de piedra. No veo poesía.” (citado por Antón, 1986: 34)*

Unamuno le responde en el capítulo titulado *En Alcalá de Henares: Castilla y Vizcaya*, incluido en el libro “De mi país”:

*Yo soy menos grave, menos melancólico que usted, y prefiero mis cañadas frescas, mis paisajes de nacimiento de cartón, el cielo de nubes, los días grises, todo lo que acompañado de tamboril y chistu, después de merendar bien y beber buen chacolí, da una alegría agria. Yo prefiero el placer subir montes por gastar fuerza, para sudar la humedad endémica; yo prefiero ver bajar el sol, velado por el humo de las fábricas, y acostarse tras los picos de Castrejana. ¿Qué hay poco horizonte? Mejor. Así está todo más abrigado, más recogido, más cerca.*

*En Alcalá la gente no pasea apenas; no hay baile, ni tamboril, ni charanga los domingos, ni frecuentes romerías como Dios manda. Las calles solitarias, caldeadas, las casas bajas y terrosas que no dan sombra, sin tiendas ni bullicio. Esto es bueno para recogerse y meditar; pero para dejarse vivir, ver gente, distraerse, gozar con el sentir desfilar mil sensaciones vulgares, dejar volar el tiempo nuestro país. ¿Dónde están aquí las vueltas de romería, oyendo sansos, a la caída de la tarde?.*

*Mi corazón es, por fortuna o por desgracia, de carne, y prefiere a esta austera poesía el lirismo ramplón de nuestras montañas. (Unamuno, 1985: 69-70)*

Pero el paisaje castellano, a pesar de su aridez y sequedad, es valorado favorablemente por el escritor porque sintetiza el espíritu castellano:

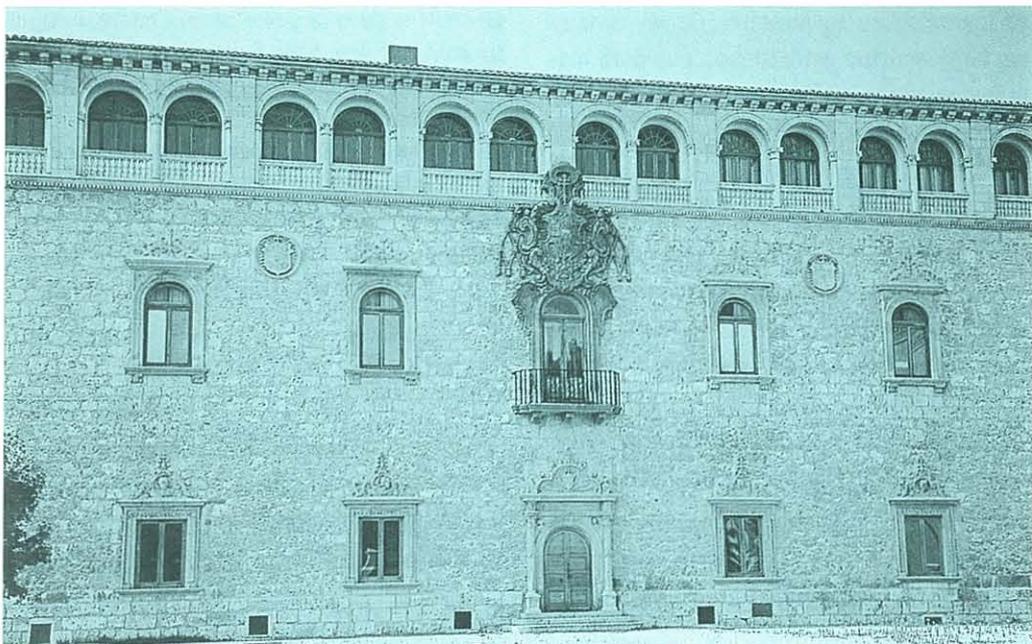
*¡Ancha es Castilla! ¡Y qué hermosa la tristeza enorme de sus soledades, la tristeza llena de sol, de aire, de cielo!*

*Todo ello parece un mar petrificado, y como un navío lejano en el fondo, se pierde la iglesia de Meco, célebre por la bula del conde de la Tendilla. (...)*

*En Castilla el espíritu se desase del suelo y se levanta, se siente un más allá y el alma sube a otras alturas a contemplar sobre estos horizontes inacabables y secos una bóveda azul y transparente, inmóvil y serena.*

Y concluye comprendiendo el amor de Lecanda por Alcalá de Henares que le ha llevado a él mismo a mitificar el paisaje castellano:

*Comprendo en su carácter la afición que a esto le ata. Comprendo que estos campos hayan producido almas enamoradas del ideal, secas y cálidas, desasidas del suelo o ambiciosas, místicos como Santa Teresa y San Juan de la Cruz, espíritus inmensos como el de Don Quijote y el Segismundo calderoniano, conquistadores que van a sujetar las tierras que se extienden más allá de donde se pone el sol. Sólo Dios es Dios, la vida es sueño y que el sol no se ponga en mis dominios. (Unamuno, 1985:66-69)*



14. Fachada renacentista del Palacio Arzobispal, obra que el cardenal Tavera encargó a Covarrubias.

Todas estas reflexiones del filósofo vasco son fruto de su estancia en Alcalá, en este sencillo Oratorio de San Felipe Neri ante el cual nos encontramos.

#### 4ª PARADA: EL PALACIO ARZOBISPAL.

Comenzó a levantarse en el siglo XIII por orden del arzobispo Jiménez de Rada. Alcalá, vicaría de la diócesis toledana, necesitaba una residencia digna para los prelados y reyes. Era una fortaleza dentro del recinto de las murallas, formada por una gran patio y una serie de edificios anejos de los que hoy queda el palacio medieval, muy reconstruido, con el torreón del arzobispo Tenorio en uno de sus extremos; y formando ángulo con él se sitúa el Palacio renacentista, mandado construir por el arzobispo Tavera al arquitecto Covarrubias.

Lo que hoy contemplamos es sólo una fachada pues un desgraciado incendio poco después de terminar la Guerra Civil (1939) destruyó todo el interior y no se pudo salvar ni los valiosos documentos (el Palacio se utilizaba como Archivo Central, cedido por la Iglesia al Estado) ni las magníficas obras de arte que albergaba su interior como el Salón de los Concilios.

Este Palacio fue durante la Edad Media, en que la corte era itinerante y se hallaba en donde el rey se encontraba, escenario de importantes acontecimientos de la Historia. En él se celebraron Concilios y Cortes, en él nació la infanta Catalina de Aragón, reina de Inglaterra, el 15 de diciembre de 1485, pocos días después de dar a luz Isabel la Católica recibió a Cristóbal Colón (el 20 de enero de 1486) que venía a exponerle un fantástico proyecto: llegar a las Indias si-

guiendo la ruta contraria a la que entonces se hacía. También en este edificio, en 1503 Juana la Loca tuvo a su segundo hijo Fernando, futuro emperador de Alemania.

La fachada renacentista de Covarrubias, recientemente rehabilitada, no siempre se mostró tan espléndida como hoy la podemos contemplar, en la época en que Unamuno visitaba Alcalá debió presentar un lamentable aspecto, a juzgar por lo que escribe:

*El hermoso palacio de los arzobispos se convirtió en archivo general central del reino, y allí está, en restauración inacabable, con aquel andamio muerto de risa, que esperan a que se acabe de podrir (sic), para sustituirlo con otro, que también se podrirá. (Unamuno, 1985: 64)*

## 5ª PARADA: LA PLAZA DE LAS BERNARDAS Y LA VILLA MEDIEVAL.

Para la construcción de este monasterio de las Bernardas, fundado por el arzobispo Bernardo de Sandoval y Rojas<sup>22</sup>, hubo que derribar gran parte del barrio morisco que ocupaba la zona norte de la villa; por esta razón el lugar en el que nos encontramos, la plaza de las Bernardas, es un buen sitio para explicar el urbanismo de la villa medieval.

La villa de Saniuste, la Alcalá medieval cristiana, fue el cuarto emplazamiento que conoció esta ciudad viajera y el definitivo.

Tras la conquista de Alfonso VI en 1118, la población se concentra en torno a la ermita de los Santos Niños y se va abandonando paulatina-

<sup>22</sup> Es el conjunto barroco más importante de la ciudad, la sencillez y austeridad del exterior contrasta con bello interior de planta ovalada, cuya cúpula elíptica es la mayor de España. Se le atribuye a Gómez de Mora por la similitud de su fachada con la del convento de la Encarnación de Madrid.



15. Arco de San Bernardo (siglo XVII). Sustituyó al la medieval Puerta de Burgos, cuando se derribó parte del barrio morisco para construir el convento de las Bernardas, es la única que queda del recinto medieval.

mente Alcalá la Vieja. A finales del siglo XII o principios del XIII se construyen las murallas de cuyas puertas sólo se conserva hoy la que aparece al fondo de la plaza: la de Burgos, sustituida por la actual de San Bernardo. El caserío tiene como centro la iglesia, alrededor de la cual van creciendo irregularmente las calles sin ningún plan urbanístico; salvo algunas como la calle Mayor, el resto surge sin trazado definido, amontonándose las casas sin orden ni concierto.

La disposición de la villa es circular, el núcleo es la iglesia de los Santos Niños, de la que salen en forma de radios las calles más impor-

tantes que terminan en la muralla y en cada desembocadura se abre una puerta: de Madrid, Postigo, Vado, San Julián, Tenerías, Guadalajara, Morería y Burgos, esta última es la única que se conserva en la actualidad.

A fines de la Edad Media quedaban fuera del recinto amurallado algunos barrios como el de la Putería o la plaza del Mercado por lo que el arzobispo Carrillo amplió la muralla hacia el este (1454), incluyendo la plaza del Mercado y dejando grandes espacios libres, lo que permitió a Cisneros, unas décadas más tarde, trazar y edificar una auténtica ciudad universitaria unida al municipio.

Desde el punto de vista sociológico la villa estaba habitada por tres culturas, tres pueblos y tres religiones: judíos, moros y cristianos que habitaban en tres barrios. No tenemos noticias de que la convivencia generara conflictos por lo que hay que suponer que Alcalá fue un ejemplo de coexistencia pacífica y relaciones tolerantes. Veamos la situación de los tres barrios.

*El barrio morisco o morería* estaba situado al norte de la villa, desde la calle Santiago hasta la muralla, era muy irregular con calles tortuosas y casas de ladrillo y adobe; los moriscos también habitaban en alquerías y casas de labor dispersas ya que en gran medida se dedicaban a la agricultura. Otras labores que desempeñaban eran la albañilería y la alfarería; debieron dedicarse también a la hostelería con cierta frecuencia pues en *El Buscón* de Quevedo aparecen dos moriscos regentando establecimientos de hospedaje. El primero de ellos era dueño de una venta a medio camino entre Madrid y Alcalá, en un lugar, hoy desaparecido, llamado Viveros<sup>23</sup>, en dicha venta pernoctan Pablos y su señor camino de Alcalá. El segundo

morisco es el dueño del “patio de estudiantes”<sup>24</sup> en el que se alojan ambos durante su estancia en la villa:

*Era el dueño y huésped de los que creen en Dios por cortesía o sobre falso; moriscos los llaman en el pueblo, que hay muy grande cosecha de esta gente y de la que tienen sobradas narices y sólo les faltan para oler tocino; digo esto, confesando la mucha nobleza que hay entre la gente principal, que cierto es mucha. Recibióme, pues, el huésped con peor cara que si yo fuera el Santísimo Sacramento; ni sé si lo hizo porque le comenzásemos a tener respeto, o por ser natural suyo de ellos, que no es mucho tenga mala condición quien no tiene buena ley<sup>25</sup>. (Quevedo, 1970: 34)*

Los moriscos tenían una mezquita en la calle Santiago, cercana a una sinagoga, Cisneros la mandó derribar para construir una parroquia.

La población de moriscos aumentó cuando Cisneros hizo venir desde Granada unas ciento treinta familias de conversos y, para que se establecieran en Alcalá, les dio dinero para el viaje y alojamiento y trabajo en la villa, además de préstamos y campos de cultivo. La intención del cardenal era fomentar las conversiones entre los moriscos alcalaínos al ver los beneficios y trato de favor que recibían los conversos granadinos. La actividad proselitista de Cisneros topaba con grandes dificultades pues:

*Los moros condenaban al ostracismo al neoconverso, lo marginaban excluyéndole de su trato social y privándole de sus derechos familiares. Los padres desheredaban a los hijos si se convertían. El convertido tenía que correr un grave riesgo de soledad y miseria. (Meseguer Fernández, 1982: 57.)*

<sup>23</sup> Se llamaba así por estar cerca de los viveros del río Jarama y aparece en muchos textos literarios de la época por el lugar estratégico en que se situaba a medio camino entre Madrid y Alcalá.

<sup>24</sup> Ver nota 11

<sup>25</sup> Ley: religión



## Rutas Literarias

Por último, los cristianos ocupaban el barrio más extenso, situado al sur de la Iglesia de los Santos Niños, era la población más numerosa (las tres cuartas partes), y gozaban, lógicamente, del lugar preeminente en la sociedad alcalaína de la Edad Media.

Abandonamos la plaza de las Bernardas y tomamos la calle Santiago, que era la frontera entre la morería y la judería; al derribarse gran parte de la morería, en esta calle se levantaron casas solariegas durante los siglos XVI y XVII, algunas de las cuales todavía se conservan<sup>26</sup>; en los siglos siguientes se convirtió en una calle eminentemente burguesa. Siguiendo por la calle Santiago la segunda calle a la derecha es la calle de la Imagen.

### 6ª PARADA: LA CALLE DE LA IMAGEN.

Tan minúscula calle acumula varios puntos de interés, fue glosada incluso en un romance:

*¡Adiós villa de Alcalá,  
libreme el cielo de ti,  
de tu calle de la Imagen  
a donde todo es barniz!  
¡Adiós escuela famosa,  
en cuyo patio aprendí  
a ser tan grade mordaz  
que no digo bien de mí*

(Citado por Fradejas Lebrero, 1991: 273)

### EL CONVENTO DE LAS CARMELITAS DESCALZAS DE LA CONCEPCIÓN.

El edificio de mayor interés en esta calle es el convento renacentista de las carmelitas descalzas de la Concepción, vulgo de la Imagen; fue fundado por la beata María de Jesús con la co-

<sup>26</sup> En el número 13 se sitúa un bello edificio: la antigua casa de los López de la Flor, hoy convertido en centro de salud.



17. Placa del convento de Carmelitas Descalzas "vulgo de la Imagen", cofundado y visitado por Santa Teresa de Jesús. En él fue priora la hermana de Cervantes sor Luisa Belén de Cervantes.

laboración de **Santa Teresa**, que lo visitó en tres ocasiones; de su estancia en él se conserva la celda que ocupó y algunos objetos que le pertenecieron. En la fachada una lápida nos recuerda a la ilustre moradora y otra, que el convento tuvo como priora a **Luisa de Cervantes**, la hermana de Miguel que le precedía y única de la familia que vivió largo tiempo y murió en Alcalá.

### LA CASA NATAL DE MANUEL AZAÑA.

Pegada al convento se alza una sólida casa de dos pisos con apariencia burguesa: es la casa de la familia Azaña. En ella nació **Manuel Azaña** el día 10 de enero de 1880. Los Azaña fueron una familia de gran tradición alcalaína, los negocios familiares no impidieron que sus miembros ocuparan puestos relevantes en la ciudad: el bisabuelo Esteban Azaña como secretario del Ayuntamiento firmó la Constitución en 1812; el abuelo Gregorio Azaña fue el notario que legalizó la Sociedad de Condueños y el

padre Esteban Azaña fue un alcalde que hizo mucho por la ciudad y escribió una historia de Alcalá. Por todo lo anterior no puede extrañarnos que Manuel pronunciara estas palabras en el homenaje al diputado Lucas del Campo:

*Soy alcalaíno de raza, alcalaíno por los cuatro costados, yo tengo en mi casa una tradición de amor y servicios a este pueblo, del cual me enorgullezco como de un vínculo espléndido.*

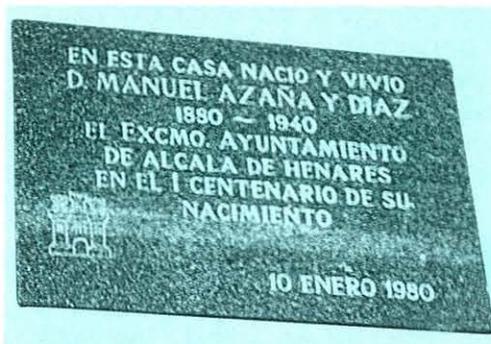
Manuel Azaña vivió en Alcalá hasta que adolescente se fue a estudiar a los escolapios de El Escorial. En Alcalá hizo sus primeros ensayos periodísticos y literarios al fundar revistas como "Brisas del Henares". Una vez instalado en Madrid y dedicado a la política visitará Alcalá con frecuencia en busca de sosiego y reflexión, incluso durante la guerra civil cuando ocupaba el cargo de presidente de la República no dejará de hacerlo. En sus *Memorias* escribe:

*Fuimos hasta Alcalá. Estuvimos paseando por el Chorriño, que ha perdido su antiguo misterio (...) Noche muy fresca, luminosa. Silencio alcalaíno.*

Su última visión de Alcalá se produce cuando en 1939 deja Madrid camino de Barcelona y la refleja así en sus *Memorias*:

*Un momento, la visual enfila el cauce del Henares, en un tramo recto, cuando sale entre chopos de la curva perezosa de la Rinconada. (...) y canta, en la luz de estos soles de plata, la canción inmemorial de los molinos. La torre de San Justo amarillea sobre el caserío de Alcalá (...) El pueblecito me parece más triste, más pobre, abandonado como nunca lo estuvo.*

Azaña contagia su desencanto a la ciudad, el desánimo y la tristeza de su espíritu empuja a Alcalá convirtiéndola en un "pueblecito". La relación de Manuel Azaña con su ciudad natal ha sido estudiada por José María Marco en



18. Calle de la Imagen nº 3, en esta casa nació el 10 de enero de 1880 Manuel Azaña, esta placa lo conmemora.

el capítulo *Alcalá de Henares en la obra de Azaña: el espacio de lo español* incluido en el libro colectivo: *Azaña y Alcalá, datos para un monumento*. Según este crítico existen varias "Alcalás" en Azaña: la monumental, la burguesa y la popular; conoce bien la primera y la tercera y pertenece a la segunda. Domina, además, el medio urbano y el paisaje de los alrededores. El hecho de distinguir esas cinco perspectivas de la realidad evidencia que la relación Manuel Azaña-Alcalá fue compleja y productiva. Lo que el intelectual busca, al ahondar en la huella que ha dejado Alcalá en él, es reconocer lo español porque cree que todo individuo tiene un deuda con la colectividad de la que es heredero, y las raíces de su sensibilidad están en Alcalá de Henares. Azaña descubre en su ciudad natal el significado de ser español, el sentido de nuestra historia y la utilidad de la memoria colectiva.

Salvador de Madariaga aventura una tesis psicológico-geográfica con respecto a Azaña :

*El español de más talla que reveló la breve etapa republicana era de Alcalá de Henares. Mucho se ha escrito sobre Alcalá; no bastante sobre su clima. Alcalá es un horno en verano y una nevera en invierno, de mo-*

*do que los alcañinos están cocidos por el calor y recocidos por el frío y así criados por ambas influencias contrarias logran una singular impasibilidad. Las cosas no les dan ni frío ni calor, no al menos comparables con los excesos de lo uno y de lo otro a que los somete su tierra.*

*Tal era, en efecto, la primera impresión que causaba Manuel Azaña. Era inmutable. Lo bueno, lo malo, lo alegre, lo triste, todo parecía dejarle indiferente. "Parecía" digo, porque no se podía uno persuadir de que, en el fondo, así fuese. (Solana et al., 1987: 75)*

La excesiva longitud de la cita está justificada por su interés.

### 7ª PARADA: LA CASA NATAL DE MIGUEL DE CERVANTES.

Las casas en las que nacieron los dos alcañinos más ilustres se encuentran situadas a pocos metros de distancia.

Aunque la entrada a la casa de Cervantes en la actualidad está en la calle Mayor y retranqueada por un pequeño jardín (inconcebible en época cervantina); la entrada original daba a la calle de la Imagen.

Durante siglos no se supo el punto exacto de la ciudad en que había nacido Cervantes. Fue Luis Astrana Marín quien, a principios del siglo XX, descubrió un documento concluyente para su localización: una probanza de nobleza de 1610, expedida en Alcalá de Henares y Guadalajara, a petición de Isabel de Mendoza y Cervantes en la que la solicitante afirma vivir con su madre María de Cervantes y demás familia en una casa de la calle de la Imagen, al costado del Hospital de Antezana. El resto de la familia lo componía su tío Rodrigo de Cervantes (hermano de su madre), su mujer Leonor de

Cortinas y los hijos de ambos: Andrés (muerto pronto), Andrea, Luisa, Miguel y Rodrigo.

La identificación de la vivienda no deja lugar a dudas, aunque el edificio actual sólo conserva del siglo XVI unos lienzos de pared con algunas pinturas; el resto es una reconstrucción que se hizo después de que en 1953 el Ayuntamiento comprara el edificio. La reconstrucción se llevó a cabo siguiendo el modelo de vivienda típica alcañina de esta época: patio central en torno al cual se estructuran las dependencias de carácter público en la planta baja y las de carácter privado en la planta alta <sup>27</sup>.

Miguel de Cervantes nació pues con toda seguridad en este lugar, posiblemente un 29 de septiembre, día de San Miguel, pues el nombre no era familiar por lo que cabe suponer que le pusieron el del santo del día. De lo que tenemos certeza es de la fecha en que fue bautizado, 9 de octubre de 1547 y el lugar, la Iglesia de Santa María como consta en la partida de bautismo que se conserva actualmente en el Ayuntamiento de Alcalá.

La familia Cervantes no era oriunda de la ciudad, procedía de Córdoba. El abuelo, el licenciado Juan de Cervantes, se había trasladado a Alcalá como consejero y teniente corregidor del Duque del Infantado y tras pasar unos años en la villa se volvió a su tierra. En Alcalá sólo se quedaron sus hijos María y Rodrigo, padre del escritor. Rodrigo Cervantes, posiblemente debido a su sordera, no pudo llegar a ser más que cirujano sangrador, oficio humilde con el que mantuvo a su familia pasando grandes penalidades y que le obligó a constantes cambios de

<sup>27</sup> En el año 2001 se ha hecho una ampliación añadiéndose dos salas más. Además de la reconstrucción de la vivienda, la casa-museo alberga una exposición de ediciones del Quijote.

residencia. Con su mujer, Leonor de Cortinas, tuvo siete hijos, además de los cinco nacidos en Alcalá, dos más nacidos en Valladolid: Juan y Magdalena.

La vida de Miguel de Cervantes es recreada poéticamente por Francisco Navarro y Ledesma, archivero en Alcalá, que en 1905 publicó una biografía novelada del escritor titulada *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes Saavedra*. Este autor analiza la crisis por la que pasaba Alcalá a mediados del siglo XVI:

Los nobles preferían la Universidad de Salamanca, El Emperador y su heredero viajaban por Europa, la mitra toledana era ocupada por el riguroso cardenal Salicio, cuyo proceder “encendió el ánimo de los estudiantes”...de tal manera que:

*Hacíase allí la vida imposible y no más cómoda y fácil era en lo demás de España. (...) No había corte<sup>28</sup>, hablando con propiedad, ni existían aún los cuantiosos intereses que en toda corte se forman y que dan de vivir al menestral y á los que profesan artes liberales (Navarro, 1905: 19).*

Estas fueron las causas por las que Rodrigo Cervantes y su familia dejaron Alcalá hacia 1551 y se trasladaron a Valladolid, quizá pensando encontrar allí mejor acomodo.

Abandonó, pues, Miguel de Cervantes su villa natal a la edad de cuatro o cinco años, no puede extrañarnos que Alcalá de Henares esté prácticamente ausente en la obra cervantina tan sólo una alusión velada en el capítulo veintinueve de la primera parte del *Quijote*:

*-Eso no consentiré yo en ningún modo –dijo el cura: estése la vuestra grandeza a caballo, pues estando a*

<sup>28</sup> Hasta 1561 no establece Felipe II la corte en Madrid.

*caballo acaba las mayores fazañas y aventuras que en nuestra edad se han visto; que a mí, aunque indigno sacerdote, bastárame subir a las ancas de una destas mulas destes señores que con vuestra merced caminan, si no lo han por enojo. Y aun haré cuenta que voy caballero sobre el caballo Pegaso, o sobre la cebra o alfana, en que cabalgaba aquel famoso moro Muzarique, que aún hasta ahora yace encantado en la gran cuesta Zulema, que dista poco de la gran Compluto.*

Hay otra alusión a la Universidad alcalaína en la novela ejemplar *El coloquio de los perros*:

*BERGANZA.- De esa manera me haré yo mucho en tener por señal portentosa lo que oí decir los días pasados a un estudiante, pasando por Alcalá de Henares...*



19. Patio de la Casa-Museo de Miguel de Cervantes. Aunque el edificio actual es una reconstrucción, en el solar que ocupa estuvo la casa familiar de los Cervantes.

CIPIÓN.-¿Qué oíste decir?

BERGANZA.-Que de cinco mil estudiantes que cursaban aquel año en la Universidad, los dos mil oían Medicina.

CIPIÓN.- Pues ¿qué vienes a inferir de eso?

BERGANZA.- Infierno, o que estos dos mil médicos han de tener enfermos que curar (que sería harta plaga y mala ventura), o que ellos se han de morir de hambre.

Más frecuentemente cita al río Henares (en *La Galatea*, *El Quijote*, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*...) Esta mayor presencia del río Henares puede deberse tanto al bucolismo imperante en la época, el *locus amoenus*, como a posibles recuerdos personales de juegos infantiles en las riberas del río Henares. Con todo resulta chocante esta ausencia si tenemos en cuenta los numerosos pueblos y villas de la geografía española que aparecen en la obra cervantina.

No hay constancia que Miguel volviera a Alcalá a lo largo de su vida, pero tampoco es improbable que lo hiciera en alguna ocasión, dado que vivió en Madrid gran parte de su vida, pudo ir, por ejemplo, en 1585 cuando publica su primera novela *La Galatea* en la imprenta alcalaína de Juan Gracián.

El edificio contiguo a la casa de Cervantes en la calle Mayor es nuestra siguiente parada.

### 8ª PARADA: EL HOSPITAL DE ANTEZANA.

Fue fundado en 1483 por don Luis de Antezana y su esposa Isabel de Guzmán. Es el hospital español más antiguo que continúa en funcionamiento.

El edificio sigue el modelo de la casa típica alcalaína: patio central al que se abren las distintas dependencias; sorprende por su autenti-

cidad (la balconada de madera es la original) y el visitante se siente trasladado al siglo XV.

En la planta alta se encuentra la habitación en la que se alojó **San Ignacio de Loyola** entre 1526 y 1527, aquí trabajó como enfermero a cambio de hospedaje y sustento, ya que era un estudiante sin recursos. Llegó a la villa con treinta y cinco años, edad excesiva para ser estudiante, tras una crisis espiritual; tomó contacto con obras de Erasmo, Juan de Ávila y otros escritores alumbrados de la época que conformarán su pensamiento y su futura fundación; por ello los jesuitas consideran al hospital de Antezana como la cuna de la Compañía de Jesús.

La estancia de San Ignacio en la villa fue muy agitada: descalzo y con raídas vestiduras se dedicó a predicar sin tener los preceptivos estudios de Teología por lo que se le acusa ante la Inquisición. Salió absuelto, pero con la prohibición de ejercer el proselitismo y se le obligó a andar calzado y con hábito de estudiante.

### 9ª PARADA: LA CALLE MAYOR.

Es una verdadera joya que apenas ha variado desde la Edad Media en cuanto a su estructura y función. Es la calle Mayor con soportales más larga de España y una de las más hermosas. Hay un dicho popular que lo refleja:

*Alcalá de Henares, mucho te precias y poco vales; si no por una calle que hay en ti, no valieras un maravedí.*

A un lado y otro se pueden contemplar las estrechas y profundas viviendas típicamente judías, en las que la planta inferior correspondía a la tienda y la superior a la vivienda del comerciante.



20. La calle Mayor: arteria principal del barrio judío, conserva hoy día el mismo trazado y función comercial que tuvo en la Edad Media.

Hoy, como en la Edad Media y en los siglos de oro, la calle mantiene dos funciones: la comercial, a lo largo de la calle se suceden los establecimientos de diverso tipo que le dan un ambiente bullicioso y ajetreado; y la representativa, lúdica y ceremonial, ya que, junto con la plaza Cervantes, es el espacio más importante del municipio y escenario de celebraciones y festejos.

De estas funciones existen dos magníficos testimonios literarios, el primero corresponde a la actividad comercial de la calle y es del *Buscón* de Quevedo:

*Yo, que me vi mal con el ama y que no la podía burlar, busqué nuevas trazas de holgarme, y di en lo que llaman los estudiantes correr o rebatar<sup>29</sup>. En esto me su-*

*cedieron cosas graciosísimas; porque yendo una noche a las nueve –que ya anda poca gente– por la calle Mayor, vi una confitería y en ella un cofín<sup>30</sup> de pasas sobre el tablero; y tomando vuelo, vine, agarréle, di a correr; el confitero dio tras mí, y otros criados y vecinos. Yo, como iba cargado, vi que, aunque les llevaba ventaja, me habían de alcanzar, y al volver una esquina, sentéme sobre él y envolví la capa a la pierna de presto, y empecé a decir con la pierna en la mano: “¡Ah! Dios se lo perdone, que me ha pisado.” Oyéronme esto, y en llegando empecé a decir: “Por tan alta señora<sup>31</sup>”, y lo ordinario de la “hora menguada y aire corrupto”<sup>32</sup>. Ellos se venían desgañitando, y dijéronme: “¿Va por ahí un hombre, hermano?” “Ahí adelante, que aquí me pisó, loado sea el Señor.*

Los tenderos, escarmentados, guardan las cajas y los cofines dentro de la tienda para evitar ser robados, pero el ingenio de Pablos ideará nuevos métodos para robarles utilizando la sorpresa como arma contra los atemorizados y desprevenidos comerciantes. (texto nº 3 del Anexo documental).

El segundo texto sobre la calle Mayor pertenece al *Quijote* apócrifo de A. Fernández de Avellaneda y en él se comprueba la función de representación y escenario de celebraciones que tenía la calle Mayor. En el texto se nos describe cómo festejaban los estudiantes el nombramiento de un catedrático<sup>33</sup>: tras la elección, una procesión compuesta por un carro lleno de figuras alegóricas y músicos, seguido del nuevo catedrático y de cientos de estudiantes agitan-

<sup>29</sup> Rebatar: arrebatar.

<sup>30</sup> Cofín: “es un género de cesto o espuerta, tejido de esparto, en que suelen llevar higos y pasas a vender los moriscos; pero los cofines antiguos dicen eran de mimbres.” (Covarrubias).

<sup>31</sup> Se refiere a la Virgen.

<sup>32</sup> Fórmula que utilizaban los mendigos para pedir limosna porque decían que sus desgracias les habían venido en mala hora y a causa de un aire corrompido.

<sup>33</sup> La elección y posterior nombramiento de los catedráticos de la Universidad se hacía mediante el democrático sistema de votación de los estudiantes.

do ramos y gritando vítores recorría las principales calles de la villa, a esta celebración se la llamaba “honrar al catedrático”.

El falso Quijote, fiel al espíritu del auténtico, recibe una impresión sensorial (en este caso el sonido de trompetas y atabales) que es la causa de que, transformando la realidad, conciba una maravillosa aventura y corra a su encuentro. El mesonero, cuando le ve armado dispuesto a salir, le dice:

*...pero si v. m. quiere yr armado, assí como está, a honrar al catredático<sup>34</sup>, se lo agradecerán mucho todos.*

— ¡Qué catredático o que nonada!- respondió don Quijote.

— Si v. m. ha de yr al passeio, bien puede; que ya es hora, pues llegará en esta el catredático al mercado. Que aquí no ay justas ni jayanes de los que v. m. ha dicho<sup>35</sup>, sino un passeio que haze la Universidad a un doctor médico que ha llevado la cráteda con más de cincuenta votos de excesso, y llevan delante dél, por más fiesta, un carro triunfal con las siete virtudes y una celestial música dentro, y tal, que si no fue la que se llevó el año passado en el passeio del catredático que llevó la cátedra de prima de Theología, jamás se ha visto otra igual. Y las trompetas y atabales que v. m. oye, es que van ya paseando por todas las calles principales, con más de dos mil estudiantes que con ramos en las manos van gritando: “¡Fulano, víctor!”.

— A pesar de todo el mundo, a pesar vuestro y de cuantos contradizeir lo quisieren —replicó don Quixote—, es lo que tengo dicho.

Sacó Sancho en esto el cavallo, y subiendo don Quixote en él, (...)

Caminó nuestro cavallero por aquellas calles poco a poco, yendo siempre hazia la parte que sentía el sonido de las trompetas, hasta tanto que encontró la bulla

<sup>34</sup> Los vulgarismos cátedra y catedrático eran frecuentes en Aragón, lo encontramos en algunos escritores aragoneses como Gracián y en otros que no lo son como Lope de Vega.

<sup>35</sup> Se refiere a la historia que don Quijote ha imaginado al oír las trompetas

*de la gente en medio de la calle Mayor; la qual, quando vieron aquel hombre armado y con la figura dicha, pensavan que era algún estudiante que, por alegrar la fiesta, venía con aquella invención.*

A continuación el autor describe con todo lujo de detalles cómo era el cortejo de los estudiantes y cada una de las figuras alegóricas que iban en el carro. Don Quijote admirado por espectáculo, se pone delante del carro e increpa al mago o encantador que lleva presas a las supuestas damas; los estudiantes viendo que no les deja continuar, se acercan unos cuantos a los que don Quijote furioso ataca a golpes de espada:

*Fue, pues, el caso que, como vieron todos que en realidad de verdad no se burlava, como al principio pensavan, començaron a cercarle, unos a pie, otros a cavallo, más de cerca, tirándole unos piedras, otros palos, otros los ramos que llevaban en las manos, y aun desde las ventanas le dieron con dos o tres ladrillos sobre el morrión, de suerte que ha no llevarle puesto no saliera vivo de la calle Mayor.*

Gracias a que por allí pasa un comediante con el que había coincidido en una venta, que conociendo su locura, consigue convencer a los estudiantes de que le dejen; si no hubiera salido muy mal parado de la aventura, aun así resulta herido. Los estudiantes alcalaínos muestran una vez más su belicosidad y carácter pendenciero.

Continuamos por la calle Mayor que, pasada la plaza de Cervantes, se llama calle Libreros.

## 10ª PARADA: LA CALLE DE LIBREROS.

El nombre de Libreros se debe a que en esta calle y sus alrededores se establecieron las imprentas. La calle forma parte de la ampliación

que hizo Cisneros en la villa medieval para albergar su Universidad y terminaba en la Puerta de Guadalajara.

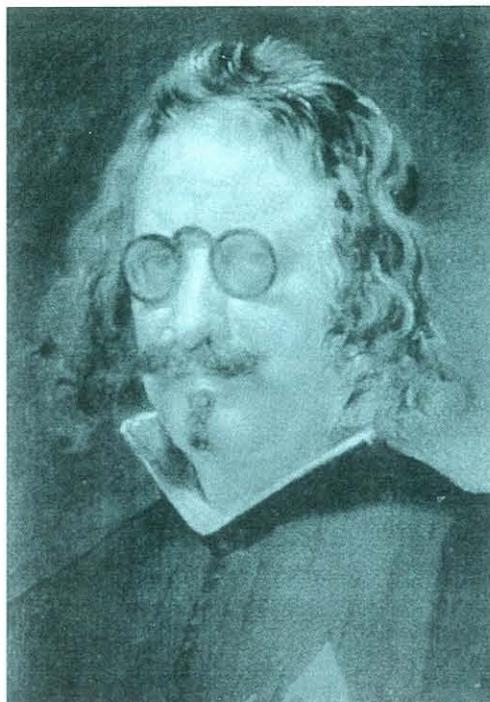
Cisneros poseyó una visión globalizadora y de gran alcance gracias a la cual se dio cuenta de que una universidad no podría funcionar si no se apoyaba en una industria editorial. Por ello creó en Alcalá un centro tipográfico de primer orden que se hizo famoso en toda Europa. Desde el primer momento intentó que los mejores impresores se instalaran en la villa. El primero que lo hizo fue Estanislao Polono, en 1502, era de origen alemán, aunque estaba establecido en Sevilla. De su taller salió la primera obra impresa en Alcalá: la *Vita Christi* de Ludolfo de Sajonia. A Polono no debió irle bien en Alcalá pues la abandonó en 1504.

La impresión de la gran obra editorial del momento la Biblia Políglota Complutense requería un experto tipógrafo por lo que Cisneros, aconsejado por Elio Antonio de Nebrija, hizo venir al impresor de origen francés, aunque afincado en España, Arnaldo Guillén de Brocar.

Él fue el maestro capaz de realizar la admirable obra tipográfica en la que los caracteres hebreos, arameos, griegos, las viñetas y las orlas están realizados con gran habilidad y perfección.

La labor de Brocar la continuó su hijo Juan y su yerno Miguel de Eguía. Este último obtuvo el privilegio real de traducir las obras de Erasmo de Rotterdam.

Marcel Batallion en su obra *Erasmo y España* afirma que la difusión del Erasmismo en España tuvo tres focos, uno de ellos fue Alcalá de Henares; pero no fue la Universidad, sino el “ámbito editorial” el que divulgó y propagó la doctrina erasmista y, concretamente, el taller de



21. Retrato de Francisco de Quevedo, autor de *La Vida del Buscón* y colegial del Colegio del Rey de Alcalá.

Miguel de Eguía en el que, entre otras obras se publica en 1525 el *Enquiridion* traducido al castellano. Por la publicación de las obras del humanista holandés, Miguel de Eguía sufrió dos años de cárcel, tras ser juzgado por la Inquisición, aunque posteriormente fue absuelto.

Otros impresores importantes fueron Juan de Mey, Andrés Angulo y Juan Gracián, que publicó en 1585 *La Galatea* cervantina.

En una de las imprentas de Alcalá, no se sabe en cuál, se publicó en 1554 la primera edición de *El Lazarillo de Tormes*.

La necesidad de editar libros de texto y lectura para profesores y alumnos llevó a la industria editorial alcalaína a un desarrollo notable<sup>36</sup>

<sup>36</sup> Algunos colegios poseían su propia imprenta.



hasta la segunda mitad del siglo XVII en que, de forma paralela a la de la Universidad, comienza su decadencia que llega hasta el siglo XX.

En 1911 Manuel Azaña se queja de que “dada la situación del arte de Gutenberg en nuestro pueblo es completamente imposible que en dos o tres días compongan, corrijan y tiren más de sesenta cuartillas”

En la calle Libreros no se conserva ningún edificio que haya sido taller tipográfico, aunque una placa nos recuerda que allí se publicó *La Galatea*.

Uno de los edificios conservados en esta calle es el **colegio de San Felipe y Santiago**, conocido comúnmente como **Colegio del Rey**, fundado por Felipe II en 1551 para hijos de miembros al servicio de la Casa Real. Entre sus colegiales se encuentran Ambrosio de Morales, hijo de Antonio de Morales, médico de Felipe II, que fue historiador y humanista y ocupó el cargo de rector. También estudió en él Antonio Pérez, célebre secretario del Rey. Pero, sin duda, su más célebre colegial fue **Francisco de Quevedo y Villegas**, cuya madre estaba al servicio de la Infanta Isabel Clara Eugenia. Quevedo ingresó en 1696, en 1699 obtuvo el grado de bachiller y en 1699 el de licenciado en Artes; en 1601 abandona sus estudios y huye a Valladolid por causa desconocida. De la estancia de Quevedo en Alcalá queda, además de unas cuantas anécdotas, unos capítulos magistrales de la novela picaresca. Hoy el edificio es sede del Instituto Cervantes.

Otros colegios que se sitúan en esta calle son el **Colegio Máximo de la Compañía de Jesús**. Los jesuitas, omnipresentes desde su fundación en la enseñanza y otros ámbitos de la cul-

tura española, no podían faltar de la Universidad alcalaína, máxime siendo Alcalá el germen de la orden religiosa. Desde que comienza a funcionar en el siglo XVII se convierte en un competidor de la Universidad y lucha por obtener el privilegio de conceder grados. Hoy en día alberga la facultad de Derecho.

Antes que el Colegio Máximo, se levantó la impresionante **iglesia de Santa María**, la más monumental de Alcalá tras la Magistral, que sigue el modelo del Gesú de Roma, como la mayor parte de los templos jesuíticos.

Al final de la calle, frente al Colegio Máximo se sitúa el Colegio de Santa Catalina mártir o de los Verdes.

## 11ª PARADA: LA PLAZA CERVANTES.

Antes de detenernos en algunos de los edificios que se encuentran en esta plaza nos situaremos en el centro de la misma, junto a la estatua del escritor que mandó erigir Gregorio Azaña durante su etapa de alcalde de la ciudad.

## EL URBANISMO RENACENTISTA.

La antigua plaza del Mercado, que en la Edad Media quedaba fuera de la muralla, fue incluida dentro de ella gracias a la ampliación que hizo el arzobispo Carrillo. Cisneros aprovechó que había grandes espacios vacíos para construir en ellos una auténtica ciudad universitaria. La magnitud de la obra cisneriana, su carácter innovador no se evidencia si no lo comparamos con las universidades medievales españolas y europeas. Hasta ese momento los edificios en los que se albergaba una universidad habían ido surgiendo lentamente y adaptándose a un

entorno urbano ya existente. Lo que hace Cisneros es un amplio proyecto de urbanismo integral, un plan que atendiera a todas las necesidades; en una palabra construye **una ciudad universitaria** de desarrollo rápido y a la que da una casi total autonomía urbanística.

El barrio universitario alcalaíno, al que se accedía por un arco<sup>37</sup> a modo de puerta que marcaba su independencia, era un conjunto urbanístico cuya única función era la universitaria, lo componían colegios, hospitales, imprentas, viviendas para profesores y alumnos, tabernas... Todo ello supuso una enorme inversión financiera.

Alcalá, por su tradición como escuela dentro de los territorios del arzobispado de Toledo y por su reciente ampliación urbana, era la población idónea para que Cisneros llevara a cabo su revolucionario proyecto.

La frontera entre el municipio y el barrio universitario era la antigua plaza del Mercado hoy plaza Cervantes. La separación entre ambos la marca una línea imaginaria que se traza desde el comienzo de la calle Libreros a la torre de la desaparecida iglesia de Santa María, en dirección norte-sur. Consecuencia de esta división es que actualmente una parte de la plaza tiene soportales (la que pertenecía al concejo) y otra no (la que pertenecía a la universidad). El municipio instó repetidamente a la universidad a que los construyera, pero no le obedecieron<sup>38</sup>.

El proyecto urbanístico de Cisneros consistió en prolongar las dos vías principales: la calle Mayor, que se continuó en la de Libreros; y la ca-

<sup>37</sup> El arco hoy desaparecido estaba en la calle Maestro Gumiel.

<sup>38</sup> He podido comprobar que entre los alcalaínos, todavía hoy subsiste, aunque de forma vaga e inconsciente, una cierta idea de separación y división.

lle Escritorios, en la de Colegios. El espacio que queda en medio lo dividió en parcelas trazadas a cordel, en las que, a manera de islas se construyeron los diversos conjuntos colegiales.

Cisneros, a pesar del esfuerzo que le supuso la materialización de su proyecto universitario, no abandonó al concejo y a sus habitantes como comunidad ciudadana y se propuso hacer de Alcalá de Henares un centro urbano de importancia e impulsó la población, el comercio y la industria.

### EDIFICIOS Y MONUMENTOS DE LA PLAZA CERVANTES.

Como toda plaza mayor española sus funciones fueron, y siguen siendo múltiples: áulica, representativa, comercial...en ella se hayan algunos edificios reseñables:

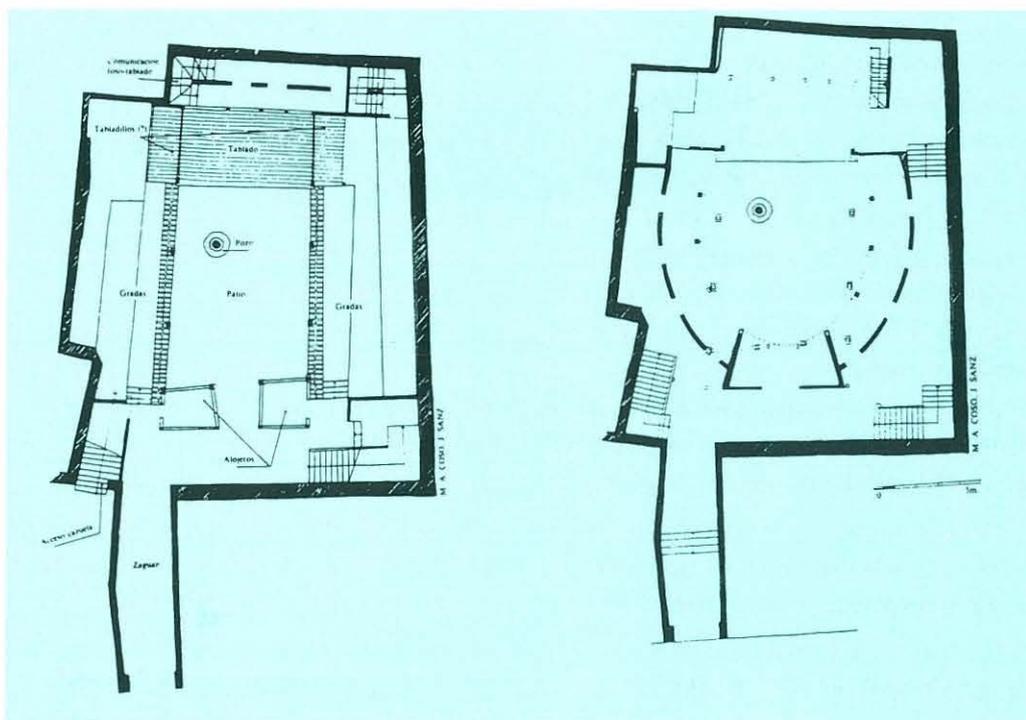
*Capilla del Oídor*: formaba parte de la parroquia de Santa María, destruida durante la guerra civil y de la que queda en pie sólo la torre campanario, el ábside y capilla; hoy es una sala de exposiciones. La visita a la capilla es obligada pues allí se conserva una pila bautismal, con fragmentos de la original, en la que fue bautizado Miguel de Cervantes el 9 de octubre de 1547.

*El Ayuntamiento* de Alcalá de Henares que tiene su sede en el antiguo colegio de Agonizantes, del siglo XVII.

Pero el edificio más singular de esta plaza es, sin lugar a dudas, el teatro Cervantes.

### EL TEATRO CERVANTES, ANTIGUO CORRAL DE COMEDIAS DE ZAPATEROS.

Los primeros testimonios que tenemos de la actividad teatral en Alcalá son las representa-



23. Plano de la planta baja del Corral de Comedias y de la planta combinada de corral y teatro. Tomados de Cuatro siglos de teatro en Madrid. (página 41)

ciones de comedias y tragedias clásicas que hacían los estudiantes en la Universidad. Eran ejercicios prácticos de la clase de Retórica y se representaban en el Colegio Trilingüe.

La afición teatral de los alcalaínos debió ser grande, sabemos que varias compañías teatrales representaron en la villa en el siglo XVI.

El descubrimiento, en la década de los años setenta, de que el cine de la plaza Cervantes ocultaba un corral de comedias de principios del siglo XVII, fue un hecho insólito y de extraordinaria importancia porque “representa un edificio único, por ser el único espacio teatral exis-

<sup>39</sup> Conclusiones de las Jornadas Internacionales dedicadas al Teatro de Alcalá de Henares celebradas en 1989 a las que asistieron expertos europeos y americanos.

tente en el mundo occidental donde se han representado distintos tipos de obra teatral a partir de 1602 hasta la década de los años 1960” y “es un monumento histórico de interés internacional”<sup>39</sup>.

El extraordinario hallazgo vino acompañado de una documentación detalladísima sobre toda su historia lo que acrecienta su excepcionalidad. Gracias a esta documentación podemos reconstruir, paso a paso, las etapas de su evolución.

*Primera etapa: corral de comedias.* En 1601 un carpintero de la villa, Francisco Sánchez, construye un patio de comedias en la plaza del Mercado según el modelo del Corral de Comedias de la Cruz de Madrid.

Hacia 1580 con la irrupción de Lope de Vega el teatro, que hasta entonces era una actividad esporádica y ocasional, pasa a ser habitual al contar con locales propios y explotarse comercialmente de manera rentable. Los primeros corrales de comedias que se construyen son los de la Cruz y el del Príncipe de Madrid<sup>40</sup>, en 1579 y 1583 respectivamente; a partir de estas fechas van a irse construyendo corrales en las principales ciudades españolas a lo largo del siglo XVII. Uno de los primeros fue este de Alcalá de Henares, en el que actuarían las compañías que dejaban Madrid camino de Zaragoza.

El constructor del patio, Francisco Sánchez, al morir deja como heredero al Cabildo de la iglesia de Santa María para que explotara el teatro.

*Segunda etapa: coliseo dieciochesco.* En 1716 se había puesto un toldo al patio para protegerlo de las inclemencias del tiempo, pero no fue suficiente por lo que en 1769 se cubrió con un magnífico techo de madera y se hicieron también pequeñas transformaciones como convertir la cazuela en palco de honor.

*Tercera etapa: teatro romántico.* El estado ruinoso en que se encontraba a principios del siglo XIX motivó que en 1831 se llevara a cabo una remodelación y se convirtiera en teatro con forma de elipse, funcionó como tal hasta que en 1945 se hace una nueva reforma.

*Cuarta etapa: cine.* Desde 1945 hasta 1972 fue sala cinematográfica, por lo que muchos alcaláinos actuales son herederos, en una cade-

na interrumpida, de los que a principios del XVII aplaudían la comedias de Lope de Vega, Tirso de Molina, Vélez de Guevara...

El teatro ha sido rehabilitado por el arquitecto Peridis, que ha optado por mantener las sucesivas transformaciones que se hicieron a lo largo de su historia, de manera que en vez de un corral de comedias podemos contemplar en un solo edificio cuatro siglos de historia teatral. La visita al interior del teatro puede ser una experiencia muy interesante y, por supuesto, la asistencia a una representación<sup>41</sup>.

Además del Corral de Comedias de Zapateros, llamado ahora Teatro Cervantes, Alcalá cuenta con un teatro, construido en 1880, que se le conoce como el Salón Teatro Cervantes.

## 12ª PARADA: EL COLEGIO MAYOR SAN ILDEFONSO Y LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ DE HENARES.

Desde la plaza de Cervantes accedemos a la de San Diego por la calle que lleva el nombre de Pedro Gumiel, el maestro de obras y hombre de confianza en Alcalá del Cardenal Cisneros.

La bellísima fachada de la Universidad, con toda la simbología que encierra, así como su interior (los patios, el Paraninfo y la capilla de San Ildefonso) sería motivo de un detallado estudio, pero no es la riqueza artística el objetivo que preside este trabajo, por lo que obviaremos esta cuestión y nos fijaremos en los aspectos literarios (cuando ello sea posible), académicos, culturales e históricos.

<sup>40</sup> Miguel Ángel Coso Marín y Juan Sanz Ballesteros, descubridores de que el local cinematográfico ocultaba un corral de comedias, se han servido de la abundante documentación del Corral de Comedias de Alcalá para determinar las características de los de la Cruz y del Príncipe, de los que no queda apenas ninguna noticia.

<sup>41</sup> A pesar de que las obras de rehabilitación concluyeron en 1997, no está siendo utilizado y permanece cerrado. Excepcionalmente se hizo una representación de *El caballero de Olmedo* de Lope de Vega el 16 de junio de 2001 que no tuvo carácter de inauguración oficial.

El 13 de abril de 1499 el papa Alejandro VI otorgó una bula por la que se creó el Colegio Mayor San Ildefonso en Alcalá Henares.

Las denominaciones de Colegio Mayor San Ildefonso y Universidad de Alcalá a menudo se confunden: se utilizan como si fueran una misma institución y a la vez se les diferencia sin aclarar en qué consiste esa diferencia. Veamos en primer lugar esta cuestión y distingamos la variedad de centros docentes que existían en la época.

Durante la Edad Media habían surgido Estudios Generales y Universidades, generalmente fundadas por los reyes. Las universidades (en ocasiones eran la evolución de unos Estudios Generales) eran las únicas que concedían títulos. El rey Alfonso X el Sabio las definió como: “corporación de alumnos y maestros con fuero propio que se reunían en un determinado recinto con el propósito unos de enseñar y otros de aprender los más variados saberes”

En la segunda mitad del siglo XV, altas jerarquías eclesiásticas fundaron Colegios Mayores y Menores para la formación de clérigos y los dotaron económicamente pues se destinaban a estudiantes carentes de recursos.

En España desde finales del siglo XV y durante el siglo XVI se va a dar un tipo de institución peculiar que es el **Colegio-Universidad** que era una Universidad surgida a partir de la fundación de un Colegio Mayor. El Colegio estaba constituido por un reducido número de miembros, poseía cuantiosas rentas y era el verdadero órgano de gobierno de la Universidad que se generaba en torno a él. La Universidad era dirigida académicamente, administrada y organizada por el Colegio Mayor. La Universidad no

era más que un anexo y ampliación del Colegio Mayor.

A la cabeza del Colegio Mayor había un rector que lo era a la vez de la Universidad. El Colegio Mayor nombraba y pagaba a los profesores de la Universidad, de él dependían también los Colegios Menores adscritos a la Universidad. Las clases se daban en la Universidad, a ellas asistían los colegiales de los diferentes colegios y los estudiantes que se alojaban en pupilajes, casas propias, patios de estudiantes, etc., pues era la única institución con potestad para conceder títulos.

Los Colegios, que en principio fueron fundados por las jerarquías eclesiásticas para los clérigos, se diversificaron y hubo colegios para seculares fundados por la nobleza, las órdenes militares e incluso el propio rey.

Los pertenecientes a un colegio, colegiales o prebendados, para que se les concediera la beca o prebenda que cubría absolutamente todo (alojamiento, manutención, libros..) tenían que reunir una serie de requisitos que establecían los estatutos de cada colegio como ser oriundo de determinado lugar (Colegio de los Manchegos, de los Irlandeses), ser hijo de funcionario del rey (Colegio del Rey), pertenecer a una orden religiosa (casi todas las órdenes tuvieron colegio en Alcalá: trinitarios, carmelitas, mercedarios, dominicos, jesuitas...). El requisito común a todos los colegios era el de carecer de medios económicos, por expreso deseo de Cisneros, pero su voluntad fue traicionada pronto y se impuso como condición indispensable para obtener una beca el ser cristiano viejo, (el carecer de antecedentes judíos, moros, herejes... o haber sido juzgado por la Inquisición).

## CONSTITUCIONES Y ESTRUCTURA DEL COLEGIO MAYOR SAN ILDEFONSO.

La organización y estructura del Colegio Mayor de San Ildefonso se regulaba por las Constituciones que el Cardenal Cisneros le otorgó en 1510. Estas Constituciones eran además el marco jurídico de la Universidad que regía relaciones con otras instituciones.

El Colegio Mayor San Ildefonso estaba formado por **33 colegiales**, de entre ellos se elegía anualmente a **un rector y tres consiliarios** que asesoraban al rector. También formaban parte del Colegio Mayor: **porcionistas** (colegiales que pagaban sus gastos y no tenían derecho a voto, pero se les consideraba colegiales), **capellanes, criados...**

Para ser colegial de San Ildefonso se exigían unos requisitos muy especiales, la beca duraba ocho años, y las condiciones de vida que se les exigía eran muy severas. La vida de colegial no era fácil, pero en contrapartida formaban un grupo muy poderoso, una elite con gran influencia en la sociedad.

## LOS PLANES DE ESTUDIO DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ.

El Cardenal Cisneros, que había reformado el clero regular y secular, tenía plena conciencia del grado de decadencia intelectual y moral en que se hallaba sumido el clero español y puso todo su empeño en regenerarlo. Su clara visión de la realidad le hizo darse cuenta de que cualquier intento de renovación empezaba por la educación y esta fue la razón que le llevó a fundar el Colegio-Universidad que concibe con un fin fundamental: el estudio de la **Teología**.

La Teología era, en aquel momento, “la ciencia

madre y maestra de todas las buenas disciplinas”, por ello hay que entenderla, en un sentido amplio, como la ciencia que tiene por objeto llegar al conocimiento de Dios y, por extensión, al conocimiento de lo humano. Esta concepción era mucho más extensa que la que hoy tenemos de la Teología puesto que era la base en la que se asentaban los diversos saberes y se la consideraba fundamental en la formación de cualquier profesional, no exclusivamente de los clérigos.

Hay que desterrar también la idea de que la Teología en Alcalá fue una disciplina medieval, contrapuesta a los intereses del Humanismo, no fue así en absoluto. En Alcalá la Teología se estudió con unos presupuestos y un talante humanista. Se puede afirmar que en la Universidad de Alcalá el Humanismo y la Teología se identificaron.

Cisneros se inspiró para diseñar el plan de estudios de su Universidad en la de París, especializada en el estudio de la Teología y caracterizada por una disciplina muy estricta, aspecto que también quiso Cisneros imitar con el fin de evitar la relajación de costumbres que había vivido durante su época de estudiante en la Universidad de Salamanca.

La Universidad alcalaína contó con cuatro facultades: **Teología, Cánones, Medicina y Artes**. No se creó una facultad de Derecho para no perjudicar a las universidades de Salamanca y Valladolid, que cubrían estos estudios ampliamente.

El desarrollo de la Teología, que exigía abordar su estudio desde la base de las Sagradas Escrituras, hizo que en Alcalá adquirieran gran importancia los estudios filológicos y lingüísticos.

Se crearon cátedras de lenguas clásicas, literatura latina, griega y hebrea, y se fundó el Colegio Trilingüe en 1528 (las tres lenguas eran latín, griego y hebreo).

El enfoque que se dio a la Teología, desde una perspectiva humanística, tuvo adversarios. Los sesudos teólogos consideraban que la Teología era pura abstracción, que no necesitaba base filológica, pero Cisneros era consciente de que la abstracción sólo conducía a la oquedad intelectual más descarnada y quiso dar a los estudios teológicos de su universidad un carácter auténticamente científico.

Los grados que concedía la Universidad eran: **bachiller, licenciado, maestro y doctor**. La duración de cada etapa variaba de una facultad a otra, generalmente el grado de bachiller se cursaba en cuatro años; el de licenciado entre dos y cuatro años. El grado superior era el de maestro o doctor (dependía de las facultades, en la de Teología se obtenía el título de doctor y en la de Artes el de maestro) y había que pasar un examen extraordinario que tenía lugar en el parainfo de la Universidad.

Las clases empezaban el 18 de octubre (San Lucas) y se impartían por la mañana y por la tarde y el horario variaba de invierno a verano. La metodología seguida en las clases combinaba ejercicios prácticos y teóricos. Generalmente el profesor leía y explicaba un texto y después intervenían los alumnos con cuestiones, conclusiones, etc.

Desde que la Universidad de Alcalá empezó a funcionar en 1508 con alumnos de Salamanca y nuevos, entre los que se encontraba Santo Tomás de Villanueva, contó con los mejores profesores; ya se ha dicho que Cisneros intentó

traer a Erasmo de Rotterdam y a Luis Vives que no aceptaron, sí aceptó trasladarse desde Salamanca Elio Antonio de Nebrija. Profesores de la Universidad alcalaína fueron: Pedro Ciruelo, Antonio de Morales, Pedro de Lerma, Juan de Vergara, los conversos Pablo Coronel, Alfonso de Alcalá y Alfonso de Zamora; López de Gómara, Andrés Laguna, Ambrosio de Morales..., destacados helenistas como Demetrio Ducas "Cretense", Hernán Núñez "Pinciano"; el gran humanista Arias Montano, los médicos, Antonio de Cartagena, y el divino Vallés, y un largo etc.



24. Patio del Colegio-Universidad fundado por Cisneros que lleva el nombre de uno de sus primeros colegiales Santo Tomás de Villanueva.

Entre los estudiantes de la Universidad de Alcalá la nómina no es menos extensa. Casi todos los grandes escritores de los Siglos de Oro fueron alumnos en sus aulas: Salas Barbadillo, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Tirso de Molina, Lope de Vega, que nos dice:

*Crióme D. Jerónimo Manrique  
Estudié en Alcalá bachilléreme  
Y aun estuve de ser clérigo a pique.  
(Citado por Peña, J. F. 1960)*

Calderón de la Barca, Francisco de Quevedo, Jovellanos...

**La literatura** no se ha hecho eco de la actividad universitaria desde el punto de vista académico, no existen textos que reflejen el desarrollo de una clase o el examen para la obtención del grado de doctor que tenía lugar en el Paraninfo. Era esta una ceremonia extraordinaria en la que el futuro doctor, subido a una tribuna, acompañado por un profesor que le apoyaba y otro que le atacaba, tenía que leer su tesis y defenderla sometándose después a las preguntas de los profesores y catedráticos que asistían; mientras en la galería se apiñaban los demás estudiantes que le aplaudían o abucheaban según fuera su intervención.

Antes de abandonar la Universidad, no podemos dejar de detenernos en lo que fue su obra magna, el proyecto intelectual de mayor envergadura: la Biblia Políglota Complutense.

## LA BIBLIA POLÍGLOTA COMPLUTENSE.

La Biblia Políglota Complutense es la mayor empresa editorial que se lleva a cabo en su época. Es posible que el proyecto de la Biblia estuviera en la mente de Cisneros desde el momento que planeó fundar la Universidad, pues

en cuanto esta se puso en marcha inició los preparativos para su realización.

Ya se ha dicho que la Universidad alcalaína se orientaba al estudio de la Teología y que este se abordaba con un nuevo espíritu, alejado de lucubraciones y abstracciones medievales, pero para ello había que partir de las fuentes, las Sagradas Escrituras. En aquella época, la única versión permitida por la Iglesia de las Sagradas Escrituras era la Vulgata de San Jerónimo, que era poco fiable por las correcciones e interpretaciones de los copistas. Era preciso, pues, poseer unos textos de la Biblia fidedignos y auténticos, en sus distintas versiones: latina, griega, hebrea y aramea, trabajados por expertos y depurados filológicamente para que no hubiera errores en el estudio de materia tan importante.

Por todo ello era necesario contar con una versión de las Sagradas Escrituras rigurosa que sirviera de base para el estudio de la Teología y eso se materializó en la Biblia Políglota Complutense, que fue el primer esfuerzo consciente de crítica aplicada a las Sagradas Escrituras.

La Biblia fue un empeño personal de Cardenal Cisneros, que confirma una vez más la magnitud de sus obras. No regateó medios humanos, técnicos y económicos para su realización. Los trabajos empezaron en 1502 y la Biblia se terminó en 1517. Poco antes de morir tuvo en sus manos el primer ejemplar salido de las prensas y pudo morir satisfecho de ver su sueño hecho realidad.

La Biblia Políglota Complutense consta de seis volúmenes: los cuatro primeros contienen el Antiguo Testamento; el quinto volumen, el Nuevo Testamento; y el sexto, gramática y vocabulario.

El Antiguo Testamento apareció en cuatro versiones: latín, griego, hebreo y arameo; y el Nuevo en dos, latín y griego.

Para las versiones hebrea y aramea se utilizaron los abundantes textos que se conservaban en sinagogas españolas y para la versión griega (la de los Setenta) se trajeron manuscritos de bibliotecas italianas. La base latina del Nuevo Testamento fue la Vulgata.

En la elaboración de la Biblia Políglota Complutense intervinieron expertos y eruditos como los conversos Pablo Coronel, Alfonso de Zamora y Alfonso de Alcalá en las versiones aramea y hebrea; Hernán Núñez Pinciano “el Comendador Griego”, Demetrio Ducas “el Cretense” y Diego López de Zúñiga, en la versión griega; Elio Antonio de Nebrija, en la latina y en la coordinación de la obra.

Uno de los grandes problemas que planteó la Biblia Políglota Complutense fue el de la im-

presión por las grandes dificultades de carácter técnico. Hubo que buscar un impresor capaz de acometer la tarea y, por consejo de Elio Antonio de Nebrija, Cisneros hizo venir desde Logroño al impresor de origen francés Arnaldo Guillén de Brocar, que realizó una extraordinaria labor tipográfica. Se hicieron 600 ejemplares, algunos de ellos en vitela.

La Biblia tardó quince años en terminarse, estuvo acabada en 1517, aunque la autorización papal no llegó hasta 1520, cuando ya se habían perdido muchos ejemplares en un naufragio camino de Roma. La obra no tuvo el éxito inmediato que cabría esperar de su importancia, a pesar de que el precio, dado su valor, no fue muy elevado.

Poco después de la publicación de la Complutense se hicieron otras versiones como la de Erasmo de Rotterdam y la que el erudito español Arias Montano hizo por encargo de Felipe II



25. Biblia Políglota Complutense en latín, griego, hebreo y arameo.



26. patio de acceso a la capilla de San Ildefonso.

en Amberes, ambas acusan la influencia de la Complutense.

### 13ª PARADA: LA CALLE COLEGIOS.

Es la continuación de la calle Escritorios que desemboca en la Puerta de Aguadores, se urbanizó para dar cabida a los colegios menores que dependían del Colegio-Universidad de San Ildefonso; hoy en día se conservan la mayoría de ellos dedicados a usos institucionales. Algunos como el de Málaga (hoy facultad de Geografía e Historia) albergaron gran número de estudiantes como cuenta el viajero Giuseppe Barretti:

...cuando llegamos al Colegio de Málaga, antiguamen-

*te un edificio mayor incluso que el de San Ildefonso. Hubo en tiempos cuatro o cinco patios con noble pórtico alrededor de cada uno; pero ahora está en condiciones similares al de Santo Tomaso y del Rey, o aún peor. Lo mejor de sus muros se derrumba sobre los sótanos, y un sin número de arañas ubican sus telas sobre los rotos peldaños de su escalera principal. Antiguamente hubo alojamiento en él, para aproximadamente un millar de estudiantes. En la actualidad, tan sólo un pequeño rincón del mismo está ocupado por media docena de personas. (Ballesteros Torres, 1989: 81-82)*

Afortunadamente la decadente situación en que se encontraba el Colegio de Málaga en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando el autor escribe, ha pasado a la historia y hoy vuelve a estar lleno de estudiantes.

Otros colegios que se encuentran en esta calle son: Colegio Trilingüe o de San Jerónimo, Colegio de la Madre de Dios, Colegio de Calzados de San Agustín, Colegio de Dominicos de Santo Tomás de Aquino, Colegio de San Basilio Magno, Colegio de los Trinitarios Descalzos, Colegio Menor de San Bernardo... la Universidad de Alcalá contó con casi cuarenta colegios.

Además de los citados colegios, la calle cuenta con dos edificios de interés, el Convento de las Carmelitas de Afuera y la Ermita del Cristo de los doctrinos.

Terminaremos el paseo literario por Alcalá de Henares leyendo un bellissimo poema que Enrique de Mesa dedicó a Alcalá y que sintetiza su ser más auténtico a la vez que recoge la emoción que nos transmite la vieja ciudad castellana:

## ALCALÁ DE HENARES

Ambiente claro de ciudad latina.  
Riberas del Henares,  
Ríe al sol la llanada alcalaína;  
Sembradura, viñedos y olivares.

Esplende el cielo azul, y el aire vivo  
Tiene un punto sutil  
Que ceta en el ardor, seco y estivo,  
Un regazo de abril.

Luz y paz es la hora.  
Y en esta quieta dulcedumbre clara,  
El alma rememora,  
A otros siglos de cara.

Brota del corazón y sube al labio  
-zumo de la alquitara petrarquesca-  
el amor culto y sabio  
de una edad humanista y plateresca.

¡Horizontes abiertos  
para soñar a solas,  
entre el frescor de esmeraldinos huertos  
y purpúreos escalios de amapolas!

¡Caminar entre chopos,  
Del río en la ribera,  
Leyendo a Erasmo y corrigiendo tropos  
Bajo un gayo verdor de primavera!

Y sentir en la paz de la mañana  
-serenos caminantes-  
sobre el dolor y la estulticia humana  
la sonrisa piadosa de Cervantes.

## 4. ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

El objetivo principal de este trabajo es aprovechar como instrumento didáctico el riquísimo material que ofrece Alcalá de Henares en todos los ámbitos. Para ello se ha propuesto la realización con los alumnos de un paseo literario por la ciudad. Llevar a cabo esta actividad dirigida por un profesor puede ser provechoso, pero si implicamos al alumno, para que no se sienta un simple espectador sino parte activa en el recorrido, se multiplicará la utilidad didáctica del paseo.

Sería conveniente, si queremos potenciar al máximo la experiencia, que antes de la salida el alumno estuviese familiarizado con lo que va a conocer por lo que proponemos una serie de actividades previas a la visita. Durante el recorrido el alumno realizará algunas tareas y recogerá datos para que el itinerario pueda ser completado con la realización de unos trabajos en el aula posteriormente.

La actividad está programada para los niveles del segundo ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria y para Bachillerato, aunque, con las debidas adecuaciones, podría realizarse con alumnos del primer ciclo de la ESO.

En el desarrollo de la actividad hemos comprobado que la Literatura requiere el soporte de muchas áreas y materias del currículo: Historia, Arte, Sociedad, Cultura y Religión, Cultura Clásica... por lo que puede convertirse en un trabajo multidisciplinar con la colaboración de otros profesores. Pero, en el caso de que lo realice sólo el profesor de Lengua y Literatura, las actividades que proponemos se pueden llevar a cabo perfectamente sin necesidad de solicitar la ayuda de otros departamentos.

### ANTES DE LA SALIDA

El contacto con una realidad de la que hemos oído hablar hace más gratificante su conocimiento por ello antes de visitar Alcalá de Henares vamos a realizar una labor de documentación.

Puede ser interesante que el alumno disponga de un plano-folleto de la ciudad. Se pueden conseguir gratuitamente en la Oficina de Turismo de Alcalá (callejón de Santa María s/n, detrás del la capilla del Oídor). Estos, además del plano en el que se señalan los cuarenta edi-

ficios más importantes, contienen una breve síntesis de la historia de la ciudad y una pequeña reseña de algunos monumentos, acompañada por una ilustración. Aunque el plano suministra una información muy elemental se pueden realizar en él las siguientes actividades:

1. Señalar el itinerario que se va a realizar y numerar los monumentos en los que se va a hacer una parada.
2. Recabar información sobre dichos monumentos consultando, libros de textos, de arte, enciclopedias... que se encuentren en la biblioteca del centro o que tengan los alumnos.
3. Realizar unas fichas con las características de cada estilo artístico que nos vamos a encontrar en la ciudad: gótico, mudéjar, plateresco, renacimiento y barroco.
4. Recordar los rasgos del renacimiento y el barroco literarios y sus géneros más importantes: novela picaresca, novela de caballerías, romancero, comedias (representaciones teatrales y corrales de comedias).
5. Consultar una historia de la literatura y señalar todos los escritores que fueron estudiantes de la Universidad alcalaína o tuvieron relación con Alcalá de Henares y confeccionar una lista con ellos en la que se anote su relación con la ciudad y los datos que se conozcan de su estancia en ella.
6. Buscar información sobre la vida y costumbres en los siglos XVI y XVII referida a fiestas, celebraciones, vestimenta, alimentación, hospitales, imprentas... toda la que pueda sernos útil.

Todas las actividades enumeradas anteriormente pueden ser hechas por diferentes alumnos o grupos de alumnos y el día antes de la

visita se puede dedicar una sesión a la exposición en clase de toda la información recabada.

## DURANTE EL RECORRIDO

Los alumnos pueden realizar las siguientes tareas.

1. Comprobar el plano los puntos del recorrido y seguir el itinerario en él.
2. Tomar nota de los detalles que llamen la atención: actividad en las calles, usos de los edificios históricos, estado de los monumentos, rehabilitación de los edificios, explicaciones de los guías (es conveniente que la visita a la Universidad sea guiada para lo que hay que concertarla previamente)
3. Hacer fotos de los monumentos, calles, plazas, etc.
4. Recoger folletos informativos.

Y cuantas actividades considere adecuadas y útiles el profesor.

## DESPUÉS DE LA VISITA

Los posibles trabajos que se pueden hacer tras la realización del paseo literario por Alcalá son:

1. Lectura comentada de los textos del Apéndice Documental que aparece a continuación, y otros textos que, aunque no se refieran a Alcalá, puedan completar la visión de algunos de los aspectos estudiados.
2. Reconstrucción de un día en la vida de un estudiante alcalino del siglo de oro, hecha de forma detallada.
3. Análisis comparativo con la vida de un estudiante actual.
4. Confección de murales temáticos, con las aportaciones recogidas y elaboradas por los

ficios más importantes, contienen una breve síntesis de la historia de la ciudad y una pequeña reseña de algunos monumentos, acompañada por una ilustración. Aunque el plano suministra una información muy elemental se pueden realizar en él las siguientes actividades:

1. Señalar el itinerario que se va a realizar y numerar los monumentos en los que se va a hacer una parada.
2. Recabar información sobre dichos monumentos consultando, libros de textos, de arte, enciclopedias... que se encuentren en la biblioteca del centro o que tengan los alumnos.
3. Realizar unas fichas con las características de cada estilo artístico que nos vamos a encontrar en la ciudad: gótico, mudéjar, plateresco, renacimiento y barroco.
4. Recordar los rasgos del renacimiento y el barroco literarios y sus géneros más importantes: novela picaresca, novela de caballerías, romancero, comedias (representaciones teatrales y corrales de comedias).
5. Consultar una historia de la literatura y señalar todos los escritores que fueron estudiantes de la Universidad alcalaína o tuvieron relación con Alcalá de Henares y confeccionar una lista con ellos en la que se anote su relación con la ciudad y los datos que se conozcan de su estancia en ella.
6. Buscar información sobre la vida y costumbres en los siglos XVI y XVII referida a fiestas, celebraciones, vestimenta, alimentación, hospitales, imprentas... toda la que pueda sernos útil.

Todas las actividades enumeradas anteriormente pueden ser hechas por diferentes alumnos o grupos de alumnos y el día antes de la

visita se puede dedicar una sesión a la exposición en clase de toda la información recabada.

## DURANTE EL RECORRIDO

Los alumnos pueden realizar las siguientes tareas.

1. Comprobar el plano los puntos del recorrido y seguir el itinerario en él.
2. Tomar nota de los detalles que llamen la atención: actividad en las calles, usos de los edificios históricos, estado de los monumentos, rehabilitación de los edificios, explicaciones de los guías (es conveniente que la visita a la Universidad sea guiada para lo que hay que concertarla previamente)
3. Hacer fotos de los monumentos, calles, plazas, etc.
4. Recoger folletos informativos.

Y cuantas actividades considere adecuadas y útiles el profesor.

## DESPUÉS DE LA VISITA

Los posibles trabajos que se pueden hacer tras la realización del paseo literario por Alcalá son:

1. Lectura comentada de los textos del Apéndice Documental que aparece a continuación, y otros textos que, aunque no se refieran a Alcalá, puedan completar la visión de algunos de los aspectos estudiados.
2. Reconstrucción de un día en la vida de un estudiante alcalaíno del siglo de oro, hecha de forma detallada.
3. Análisis comparativo con la vida de un estudiante actual.
4. Confección de murales temáticos, con las aportaciones recogidas y elaboradas por los

alumnos, con los que se hará una exposición en el aula que pueda ser visitada por otros alumnos.

5. Elaboración de trabajos sobre los siguientes temas: hijos ilustres de Alcalá, trayectoria de la ciudad como síntesis de la historia española, Universidad, Cultura y Educación y su relación con la Literatura; la Alcalá multirra-

cial de la Edad Media y la de hoy en día (existe una importante colonia de inmigrantes polacos y centroeuropeos en la ciudad).

Todo lo anterior son sugerencias que pueden ser completadas con las aportaciones del profesor y los alumnos y que, sin duda, contribuirán a hacer de esta experiencia didáctica algo enriquecedor y provechoso.

## 5. ANEXO DOCUMENTAL

Los textos que se incluyen a continuación, de los que se hace mención en diversas partes del trabajo, son materiales para el trabajo con los alumnos.

### TEXTO 1

#### PUPILAJE Y HAMBRE.

Ya yo sabía qué cosa era tener casa y gobernarla, de ser señor en ella, de conservar mi gusto, de gozar mi libertad.

Hacíaseme trabajoso, si me quisiese sujetar a la limitada y sutil ración de un señor maestro de pupilos, que había de mandar en casa, sentarse a cabecera de mesa, repartir la vianda para hacer porciones en los platos con aquellos dedazos y uñas corvas de largas como de un avestruz, sacando la carne a hebras, estendiendo la mienestra<sup>42</sup> de hojas de lechugas, rebanando el pan por evitar desperdicios, dándonoslo duro porque comiésemos menos, haciendo la olla con tanto gordo de tocino, que sólo tenía el nombre, y así daban un brodio<sup>43</sup> más claro que la luz, o tanto, que fácilmente se pudiera cono-

cer un pequeño piojo en el suelo de la escudilla<sup>44</sup>, que tal cual se había de migar<sup>45</sup> o empedrar<sup>46</sup>, sacándolo a pisón<sup>47</sup>.

Y desta manera se habían de continuar cincuenta y cuatro ollas al mes, porque teníamos el sábado mondongo<sup>48</sup>. Si es tiempo de fruta, cuatro cerezas o guindas, dos o tres ciruelas o albaricoques, media libra o una de higos, conforme a los que había de mesa; empero tan limitado, que no había hombre tan diestro que pudiese hacer segundo envite. Las uvas partidas a gajos, como merienditas de los niños, y todas en un plato pequeño, donde quien mejor libraba sacaba seis. Y esto que digo, no entendáis que lo daban todo cada día; sino de solo un género, que, cuando daban higos, no daban

<sup>42</sup> Mienestra: menestra.

<sup>43</sup> Brodio: caldo.

<sup>44</sup> Escudilla: cuenco en el que se servía la sopa.

<sup>45</sup> Migar: "desmenuzar o partir el pan en porciones muy pequeñas para hacer sopas u otra cosa semejante" (Dicc. Aut.).

<sup>46</sup> "Empedrar la escudilla de caldo: echarle muchas sopas hasta cubrirla con ellas" (Covarrubias).

<sup>47</sup> Pisón: "un género de mazo con que se pisa el empedrado nuevo y se quebranta con ellos algunas cosas duras" (Covarrubias).

<sup>48</sup> Mondongo: "los intestinos y panza del animal, especialmente carnero" (Dicc. Aut.).

uvas, y, cuando guindas, no albaricoques. Decía el pupilero que daba la fruta tercianas<sup>49</sup> y que por nuestra salud lo hacía.(...)

...pues todo era tan limitado, tan poco y mal guisado, como para estudiantes y en pupilaje.

*Este texto del Pícaro Guzmán de Alfarache de Mateo Alemán puede ser comparado con el capítulo III del Libro Primero del Buscón de Quevedo en el que relata su estancia en el pupilaje del dómine Cabra, las coincidencias en el comportamiento de ambos pupileros, en las razones que daban para justificar su tacañería son evidentes.*

## TEXTO 2

### ELOGIO DE LA VIDA DE LOS ESTUDIANTES Y DE LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ.

Entré a oír mi teología. Comencéla con mucho gusto, porque lo hallaba ya en las letras, con el cebo de aquel dulcísimo entretenimiento de las escuelas, por ser una vida hermana en armas de la que siempre tuve. ¿Dónde se goza de mayor libertad? ¿Quién vive vida tan sosegada? ¿Cuáles entretenimientos de todo género de ellos faltaron a los estudiantes y de todo mucho?

Si son recogidos hallan sus iguales; y si son perdidos no les faltan compañeros. Todos hallan sus gustos como los han menester. Los estudiosos tienen con quién conferir sus estudios, gozan de sus horas, escriben sus liciones, estudian sus actos y, si se quieren espaciar, son como las mujeres de la montaña: donde quiera que van llevan su rueca, que aun arando hilan.

<sup>49</sup> Tercianas: fiebres que daban cada tres días.

Donde quiera que se halla el estudiante, aunque haya salido de casa con solo ánimo de recrearse por aquella tan espaciosa y fresca ribera, en ella va recapacitando, arguyendo, confiando consigo mismo, sin sentir soledad. Que verdaderamente los hombres bien ocupados nunca la tienen.

Si se quiere desmandar una vez al año, aflojando a el arco la cuerda, haciendo travesuras con alguna bulla de amigos, ¿qué fiesta o regocijo se iguala con un correr<sup>50</sup> de un pastel, rodar un melón, volar una tabla de turrón? ¿Dónde o quién lo hace con aquella curiosidad? Si quiere dar una música, salir a rotular<sup>51</sup>, a dar una matraca<sup>52</sup>, gritar una cátedra<sup>53</sup> o levantar en los aires una guerrilla por solo antojo, sin otra razón o fundamento, ¿quién, dónde o cómo se hace hoy en el mundo como en las escuelas de Alcalá? ¿Dónde tan floridos ingenios en artes, medicina y teología? ¿Dónde los ejercicios de aquellos colegios teólogo y trilingüe, de donde cada día salen tantos y tan buenos estudiantes? ¿Dónde se hallan un semejante concurrir en las artes los estudiantes que, siendo amigos y hermanos, como si fuese fronteros<sup>54</sup>, están siempre los unos contra los otros en el ejercicio de las letras? ¿Dónde tantos y tan buenos amigos? ¿Dónde tan buen trato, tanta disciplina en la música, en las armas, en danzar, correr, saltar, tirar la barra, haciendo los ingenios hábiles y los cuerpos ágiles? ¿Dónde concurren juntas

<sup>50</sup> Correr: robar.

<sup>51</sup> "Costumbre escolar de rotular con el "victor" u otras inscripciones" (Gili).

<sup>52</sup> "En Salamanca llaman dar matraca burlarse con los estudiantes nuevos o novatos" (Covarrubias).

<sup>53</sup> Participar en la elección de un catedrático dando o gritando el voto ya que los catedráticos eran elegidos por los estudiantes. Cfr. El falso Quijote de A. Fernández de Avellaneda.

<sup>54</sup> Fronteros: enemigos, rivales.

tantas cosas buenas, con clemencia de cielo y provisión de suelo? Y sobre todo una tal iglesia catedral, que se puede justamente llamar Fénix en el mundo, por los ingenios della<sup>55</sup>.

¡Oh madre Alcalá! ¿Qué diré de ti, que satisfaga, o cómo para no agraviarte callaré, que no puedo? (...) ¡Oh dulce vida la de los estudiantes!

### TEXTO 3

#### LA OSADÍA DE PABLOS.

*Tras robar un cofín de pasas, que estaba expuesto en el exterior, a un confitero de la calle Mayor de Alcalá y engañar a sus perseguidores: (ver texto de la pág. 59)*

...lléveme el cofín a casa, conté la burla y no quisieron creer que había sucedido así, aunque lo celebraron mucho; por lo cual los convidé para otra noche verme correr cajas. Vinieron, y advirtieron ellos que estaban las cajas dentro de la tienda y que no las podían tomar con la mano, tuviéronlo por imposible; y más por estar el confitero –por lo que le sucedió al otro de las pasas- alerta. Vine, pues, y metiendo, doce pasos atrás de la tienda, mano a la espada, que era un estoque recio, partí corriendo, y en llegando a la tienda dije: “¡Muera!”, y tiré una estocada por delante del confitero; él se dejó caer pidiendo confesión, y yo di la estocada a una caja; y la pasé y saqué en la espada, y me fui con ella. Quedáronse espantados de ver la traza y muertos de risa de que el confitero decía que le mirasen, que sin duda le habían herido, y que era un hombre con quien había te-

<sup>55</sup> Hay que tener en cuenta que al ser la iglesia Magistral todos los canónigos eran también profesores de la Universidad.



27. Edificio de la calle Mayor. Los judíos tenían la tienda en la planta baja y la vivienda en la alta. El Buscón robaba a los comerciantes judíos con diversas artimañas.

nido palabras; pero volviendo los ojos, como quedaron desbaratadas, al salir de la caja, las que estaban en derredor, echó de ver la burla y empezó a santiguarse, que no pensó acabar. Confieso que nunca me supo cosa tan bien. Decían los compañeros que yo solo podía sustentar la casa con lo que corría que es lo mismo que “hurtar” en nombre revesado<sup>56</sup>.

<sup>56</sup> En la jerga de los pícaros

## TEXTO 4

### LA OSADÍA DE PABLOS NO TIENE LÍMITE.

*Pablos prosigue engañando y robando, animado por la admiración que despierta en sus compañeros, y va a conseguir un “más difícil todavía”, robar las espadas a la propia justicia:*

Y así, prometí a don Diego y a todos los compañeros de quitar una noche todas las espadas a la misma ronda. Señalóse cuál había de ser, y fuimos junto, yo delante; y en columbrando la justicia llégume con otro de los criados de casa muy alborotado, y dije “¿Justicia?” respondieronme “Sí.” “¿Es el corregidor?” Dijéronme que sí. Hinquéme de rodillas y dije: (...) “Señor, yo he venido de Sevilla siguiendo seis hombres los más facinerosos del mundo, todos ladrones y matadores de hombres; y entre ellos viene uno que mató a mi padre y a un hermano mío por robarlos, y le está probado esto, y vienen acompañando, según he oído decir, a una espía francesa, y aun sospecho, por lo que les he oído, que es –y bajando más la voz dije– de Antonio Pérez.” Con esto el corregidor dio un salto hacia arriba y dijo : “¿Adónde están?” (...)

*Pablos le persuade de que no es oportuno que entren en donde están los delincuentes, una casa pública, con las espadas pues se darán cuenta enseguida que son de la justicia y, al estar ellos armados les dispararán; que es mejor que entren con dagas para sorprenderlos “y cogélos por detrás de los brazos”. Al corregidor le parece bien y dejan las espadas escondidas en el campo que estaba frente a la casa.*

Yo, que había avisado al otro que ellos dejarlas y él tomarlas y pescarse a casa fuese todo uno, hízolo así. Y al entrar todos, quédeme atrás el

postrero, y en entrando ellos mezclados con otra gente que iba, di cantonada<sup>57</sup>, y embósqueme por una callejuela que va a dar cerca la Victoria, que no me alcanzara un galgo. Ellos, que entraron y no vieron nada porque no había sino estudiantes y pícaros, que es todo uno, comenzaron a buscarme, y, no hallando, sospecharon lo que fué; yendo a buscar sus espadas no hallaron media. ¿Quién contará las diligencias que hizo con el rector el corregidor aquella noche? Anduvieron todos los patios reconociendo las camas. Llegaron a casa; y yo, por que no me conociesen estaba echado en la cama con un tocador<sup>58</sup> y con una vela en la mano y un cristo en la otra, y un compañero clérigo ayudándome a morir, los demás rezando las letanías. Llegó el rector y la justicia, y viendo el espectáculo se salieron, no persuadiéndose que allí pudiera haber habido lugar para tal cosa. No miraron nada, antes el rector me dijo un responso. Preguntó si estaba ya sin habla, y dijéronle que sí; y con tanto se fueron desesperados de hallar rastro jurando el rector de remitirle si le topasen, y el corregidor de ahorcarle aunque fuese hijo de un grande. Levánteme de la cama, y hasta hoy no se ha acabado desolemnizar la burla en Alcalá.

## TEXTO 5

### LAS NOVATADAS.

*Una práctica entre los estudiantes que va unido al comienzo de la vida universitaria es la **novatada**, rito iniciático imprescindible para formar parte del grupo. Los estudiantes del siglo*

<sup>57</sup> Di esquinazo.

<sup>58</sup> “Ornamento de la cabeza ... que usa el hombre de noche” (Covarrubias).

*XVI como los del siglo XXI al comienzo de cada nuevo curso se preparan; unos, los veteranos, para llevarlas a cabo; otros, los novatos para sufrirlas. En este sentido las cosas han cambiado poco en el ámbito de los colegios mayores y las universidades.*

*En los siglos de oro existían gran variedad de novatadas, algunas han aparecido en los textos recogidos, pero si hay una especialmente célebre es "la nevada" de la que es víctima Pablos en su primer día de clase:*

A mi amo apadrinaronle unos colegiales conocidos de su padre, y entró en su general<sup>59</sup>, pero yo, que había de entrar en otro diferente y fui solo, comencé a temblar.

Entré en el patio, y no hube metido bien el pie cuando me encararon y empezaron a decir: "¡Nuevo!" Yo, por disimular, di en reír como que no hacía caso; mas no bastó, porque llegándose a mí ocho o nueve, comenzaron a reírse. Púsememe colorado, ¡nunca Dios lo permitiera!, pues al instante se puso uno que estaba a mi lado sus manos en las narices, y apartándose dijo: "Por resucitar está este Lázaro, según hiede", y con esto todos se apartaron tapándose las narices. Yo que me pensé escapar, también me puse las manos y dije: "Vs. ms. Tiene mucha razón, que huele muy mal." Dióles mucha risa, y apartándose, ya estaban juntos hasta ciento.

Comenzaron a escarbar y tocar el arma; y en las toses y abrir y cerrar de las bocas vi que se me aparejaban gargajos. En esto un manchegazo acatarrado me hizo alarde de uno terrible, diciendo: "Esto hago." Yo entonces, que me vi perdido, dije: "Juro a Dios que me la..." Iba a decirle, pero fué tal la batería y lluvia que cayó sobre mí, que no pude acabar la razón. Yo estaba cubierto el rostro con la capa, y tan blanco, que todos tiraban a mí, y era de ver, sin duda, cómo tomaban la puntería. Estaba ya nevado de pies a cabeza; pero un bellaco, viéndome cubierto y que no tenía en la cara cosa, arrancó hacia mí, diciéndome con gran cólera: "Basta, no le matéis." Yo, que, según me trataban, creí de ellos que lo harían, destapé por ver lo que era, y al mismo tiempo el que daba las voces me enclavó un gargajo entre los dos ojos. Aquí se han de considerar mis angustias; levantó la infernal gente una grita que me aturdieron, y yo, según lo que echaron sobre mí de sus estómagos, pensé que por ahorrar de médicos y boticas aguardaban nuevos para purgarse. Quisieron tras de esto darme de pescozones; pero no había dónde, sin llevarse en las manos la mitad del afeite de mi negra capa, ya blanca por mis pecados. Dejaronme, e iba hecho aljofaina de viejo a pura saliva.

<sup>59</sup> "En Salamanca, las aulas se llaman generales, por ser comunes y admitirse a ellas todos los que quieran entrar a oír lecciones" (Covarrubias).

## 6. BIBLIOGRAFÍA

- AA.WV.** *Castillos, fortificaciones y recintos amurallados de la Comunidad de Madrid*. Madrid, Comunidad de Madrid, 1993.
- AA.WV.** *Cisneros y el Siglo de Oro de la Universidad cisneriana*. Alcalá, catálogo de la exposición 500 años de la Universidad, 1999.
- AA.WV.** *Madrid del siglo IX al XI*. Comunidad de Madrid, 1990.
- AA.WV.** *De la aldea medieval a la ciudad actual*. Excmo Ayto de Alcalá de Henares, 1993.
- AA.WV.** *Cuatro siglos de teatro en Madrid*. Madrid: Consorcio para la organización de Madrid capital europea de la cultura, 1992.
- AA.WV.** *La Universidad Complutense Cisneriana. Impulso filosófico, científico y literario. Siglos XVI y XVII*. Madrid: Editorial Complutense, 1996.
- ANTÓN, Francisco.** *Figuras y paisajes. Selección de artículos publicados en la prensa alcalina*. Alcalá de Henares: Institución de Estudios Complutenses, 1996.
- AZAÑA, E.** *Historia de la ciudad de Alcalá de Henares*. Edición facsímil del Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1982.
- BALLESTEROS TORRES, P. L.,** *Alcalá de Henares vista por los viajeros extranjeros*. Alcalá, Brocar, 1989.
- BATAILLON, M.** *Erasmus y el erasmismo*. (trad. C. Puyol). Barcelona, Crítica, 1977
- CERVANTES SAAVEDRA, Miguel.** *D. Quijote de la Mancha*. Barcelona, Ed. Juventud, 1944.
- CUEVAS, V. e HIDALGO, R.** *Aproximación al arte de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Educación, 1995.
- FERNÁNDEZ DE AVELLANEDA, A.** *Don Quijote de la Mancha*. Madrid, Espasa Calpe, 1992.
- FERNÁNDEZ DE MORATÍN, L.** *Comedia Completa*. Barcelona, Ed. Iberia, 1957.
- FRADEJAS LEBRERO, J.** *Geografía literaria de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños del CSIC, 1992.
- LOPE HUERTA, A y SÁNCHEZ MOLTÓ, M.** *Levyendas y refranes complutenses*. Madrid: Diputación Provincial de Madrid, 1982.

- LOPE MATEO.** *El sendero enamorado.* Madrid, Publicaciones españolas, 1951.
- MASAT, O. y GARCIA GUTIERREZ, F.** *Alcalá de Henares.* Madrid: Lunweg Editores, 1992.
- MESA, Enrique de,** *Poesías completas.* Madrid, Espasa Calpe.
- MESEGUER FERNÁNDEZ, J.** *El cardenal Cisneros y su villa de Alcalá de Henares.* Alcalá de Henares: Institución de Estudios Complutenses, 1982.
- MONTEJANO MONTERO, I.** *Crónica de los pueblos de Madrid.* Madrid: Anjana Ediciones, 1990.
- NAVARRO Y LEDESMA, F.** *El ingenioso hidalgo Miguel de Cervantes.* Madrid, Imprenta alemana, 1905.
- PALACIOS GONZALO, J.C., y otros.** *Guía histórica artística de Alcalá de Henares,* Excmo Ayto. de Alcalá de Henares, 1997.
- PEREZ GALDÓS, B.** *El audaz.* Madrid, Alianza Ed. 1986.
- PEREZ GALDOS, B.** *Ángel Guerra.* Madrid, Ed. Hernando, 1970.
- PEÑA, J.F. de la.** *Personajes ilustres de la Universidad de Alcalá de Henares.* Universidad de Alcalá, 1960.
- PESET, J. y HERNÁNDEZ SANDOICA, E.** *Estudiantes de Alcalá.* Excmo Ayto de Alcalá de Henares, 1983.
- Poema del Mío Cid.* Madrid, Clásicos Castalia, 1980.
- QUEVEDO, Francisco de.** *Historia de la vida del Buscón.* Madrid, Espasa Calpe, 1970.
- RUIZ, J. ARCIPRESTE DE HITA.** *El Libro del Buen Amor.* Madrid, Plaza y Janés, 1984
- SÁNCHEZ, Galo.** *Curso de Historia del Derecho.* Valladolid, Ed. Miñón, 1980.
- SAINZ DE ROBLES, F.** *Esquema de una historia de las universidades españolas.* Madrid: Aguilar, 1944.
- SOLANA, J., y otros.** *Azaña y Alcalá, datos para un monumento.* Excmo. Ayto. de Alcalá de Henares, 1987.
- VÉLEZ DE GUEVARA, L.** *El Diablo Cojuelo.* Madrid, Cátedra, 1989.
- VIANA GIL, F. y otros.** *Alcalá de Henares: historia, tradiciones y leyendas.* Excmo Ayto de Alcalá de Henares, 1997.
- UNAMUNO, M.** *De mi país,* Madrid, Espasa Calpe, 1985.

# **Materiales de Apoyo**

I-Itinerarios Geográficos

II-Rutas Literarias

III-Itinerarios Artísticos



**Comunidad de Madrid**

CONSEJERÍA DE EDUCACION

Dirección General de Ordenación Académica